REDACCIÓN
OFICINAS Y TALLERES
D. Juan de Austria, 10
TELÉFONO 12115

se devuelven los originales aunque no se inserten

EL PUEBLO

DIARIO REPUBLICANO DE VALENCIA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Mes	Trimestre
Valencia . . .	Ptas. 2	Ptas. 6
Provincias . .		» 7'50
Extranjero . .		» 12

Ejemplar 10 céntimos

Año XXXVII :: Núm. 13.048 | Fundador: Vicente BLASCO IBAÑEZ | Miércoles 1º de Enero de 1930

ECOS DEL PASADO

Los que teníamos doce años

Este título exótico, universalizado por la astuta novela de Blaeser, bien puede utilizarse, como adoptivo, entre los hombres de mi generación, para evocar los tiempos heroicos que presenciaron el nacimiento del diario EL PUEBLO. ¡Doradas lejanías, cuyo recuerdo bulle iluminado por las risueñas proyecciones de la infancia!

Los que teníamos doce años, pasábamos por esa época crítica en que del fondo confuso de la vida instintiva, comienzan a afirmarse los primeros brotes de la personalidad. Hasta entonces habíamos vivido, en la dulce subconsciencia del irresponsable, entregados por entero al influjo de esas fuerzas misteriosas, producto de largas acumulaciones hereditarias, que constituyen el fondo secreto de nuestros sentimientos y hasta de nuestras acciones. Empezaban a manifestarse los primeros anhelos de la inteligencia, los primeros albuceos del sentido crítico; desahuciados de los juegos e ilusiones que hasta entonces habían nutrido nuestro espíritu pueril, nos sentíamos atraídos por otros afanes, y, por lo tanto, comenzábamos a ponernos serios algunas veces. En ese período mutativo, hizo su aparición triunfal la hoja volandera y diaria de EL PUEBLO.

Mi padre era un republicano equilibrado. Rendía culto a las viejas tradiciones familiares, gustaba poco de la exaltación y de la bocinglería, pero sus convicciones republicanas eran muy firmes e invariables. A veces, se apasionaba mucho por los hombres representativos de su tiempo. En las veladas de invierno, amenizaba la sobremesa de nuestra frugal comida con narraciones de las epopeyas del Cantón, del desarme de los milicianos, del sitio y bombardeo de Valencia. Cuando llegaba al episodio, cien veces repetido, de la guardia montada por los republicanos en el Banco de España y del conminatorio cartel fijado junto a las barricadas: «Pena de muerte al ladrón», se encendía su entusiasmo y su legítimo orgullo partidista.

Otras noches, su romanticismo político le llevaba a ensalzar las gestas y virtudes de las grandes figuras contemporáneas. Yo solía formar, oyéndole, una idea extravagante de las personas. Mi imaginación infantil descomponía las siluetas o las dotaba de atributos extraños. Salmerón, era para mí una especie de Júpiter tracundo, que hacía temblar las esferas con los rayos de su mirada y de sus imprecaciones. Castelar, un tenor excepcional que ensalzaba sus discursos haciéndose acompañar por un arpa. Pí y Margall, un viejo bondadoso de barbas bíblicas que, superando la doctrina evangélica, no sólo era premiador de buenos, sino que sabía también perdonar a los malos. En cuanto a Ruiz Zorrilla—Zorrilla, a secas, como le llamaba mi padre—era simplemente para mí el autor del «Tenorio».

Mucho antes de aparecer el primer número de EL PUEBLO, ya soñaba en nuestras veladas el nombre de Blasco. La fundación del periódico fué un acontecimiento en nuestra casa. Yo leía con avidez la prosa recia y encendida de los artículos políticos que, comprendidos a medias, abrían nuevos horizontes en mi sensibilidad. Pero, sobre todas las cosas, buscaba afanosamente la hoja literaria y las peripecias novelescas del folletín. Una de las primeras novelas que leí fué «La Taberna», de Zola. No estaba preparado para un manjar tan fuerte y pasé por una crisis de dolorosas y amargas reveraciones. Fué necesario, luego, el transcurso de varios años para convencerme de que Francia no era un pueblo de marranos. Es el peligro mayor de las obras excesivamente realistas.

En el texto de aquel periódico que mi sed insaciable de neófito absorbía todas las mañanas con emoción, se realizaba la plenitud de las dos ideologías más grandes de la vida: Arte y Libertad. Sin ellas, la existencia de los hombres, sería despreciable y obscura.

Y desde entonces, yo no sabría comprender el saludo de cada nuevo día que pasa, sin recibir la comunicación de este pedazo de papel, amable y propicio, que forma parte de nuestra infancia y de nuestra juventud, y es vínculo de solidaridad entre tantos hombres que sienten lo mismo, y representa las ansias de transformación de este pueblo bárbaro y rural de otros tiempos, en una ciudad civilizada, y lleva prendida para siempre el alma de Blasco Ibáñez, y constituye, en fin, el legado mejor de nuestro padre.

Ricardo Samper

ALFONSO FERNANDEZ, propietario del

Restaurant Termas Victoria

(Junto al mar. Abierto todo el año)

y su SUCURSAL en la ALBUFERA

(Situada en la playa de la Dehesa)

Desea a todos sus amigos y favorecedores un feliz y próspero Año Nuevo.

A. Casajuana Pfeiffer

Agencia Oficial Ford

Desea a su distinguida clientela un feliz y próspero Año Nuevo.

EL PUEBLO

con motivo del Año Nuevo, saluda a sus correligionarios, anunciantes y lectores, en general, deseándoles toda suerte de prosperidades :: :: ::

A nuestros lectores

Este número extraordinario consta de 24 páginas, de ellas ocho en suplemento sobre papel especial y a color.

Nuestros lectores deben, pues, reclamar la totalidad del número, cuyo sumario es el siguiente:

Facsímil del primer ejemplar de EL PUEBLO.

A nuestros lectores, por la Redacción.

«Tres pueblos en uno», por Roberto Castrovido.

«Meditaciones ante la nueva vida de EL PUEBLO», por Enrique Malboysson.

«Blasco Ibáñez, periodista», por Carlos Esplá.

«El año pictórico», por Manuel Abril.

«Azzati, ejemplo de luchadores».—«Blasco y la ciudad».—«Sus maestros y amigos».—«La vocación», por Julio Just.

«Blasco Ibáñez y los obreros», por Julio Giménez.

«Política internacional», por Adolfo Pizcueta.

«La temporada taurina en Valencia», por Salvador Ariño «Riaño».

«Los que teníamos doce años», por Ricardo Samper.

«Deportes», por Néstor Azzati «Hands», y Horacio Giménez.

«El presente y el porvenir industrial valenciano», por Vicente Benedito.

«El año musical», por José Forns.

«Resumen de la temporada taurina en Madrid», por Fernando Dicenta.

«1929.—Panorama», por J. Romero Marchent.

Consorcio Nacional Arroccro

AVISO

Se pone en conocimiento de los señores propietarios y arrendatarios de tierras arrozales de todos aquellos pueblos en los que por las respectivas Lonjas Arroceras se pusieron al cobro los recibos de cuota estadística del año 1929, que habiendo terminado en fin de Diciembre último el período de recaudación voluntaria, se concede una última y definitiva prórroga que terminará en 31 del corriente mes de Enero para que puedan satisfacer sus expresadas cuotas sin recargo alguno cuantos no lo hubiesen hecho con anterioridad.

A partir del día 1.º del próximo mes de Febrero se procederá sin más avisos a la recaudación por los grados de apremio reglamentario contra los que hubieren dejado de satisfacer sus cuotas; lo que deben tener todos muy presente en evitación de los consiguientes perjuicios.

Des mismo modo y en iguales términos se hace extensivo este aviso a los señores industriales molineros y comerciantes exportadores de arroz que todavía no hayan retirado sus correspondientes recibos de las oficinas de Recaudación de este Consorcio, plaza de Tetuán, número 5, segundo.

Valencia 1.º de Enero de 1930.

Postre Martí

Desea a todos sus clientes y amigos un feliz principio y fin de año.

Francisco Taberner

(Exclusiva del Jabón Chimbo)

Felicita a su distinguida clientela y le desea un feliz Año Nuevo

Avenida del Puerto, 175 . Valencia

Ramón Casanova Boix

Desea a su distinguida clientela, feliz y próspero Año Nuevo.

Pi y Margall, 74 Teléfono, 11.610

Ferrer Peset S. en C.

y la Compañía Naviera Sota y Aznar

Felicitan a sus clientes y les desean un feliz y próspero Año Nuevo.

Casa Balanzá

Fundada en 1881

— Saluda a sus clientes y amigos en 1930 —

El Café Restaurant LA DEMOCRACIA

Alfredo Calderón, 8

Felicita en el Nuevo Año a todos sus clientes y amigos, deseándoles sea muy próspero.

Gonzalo Nogués

Consignatario de la Empresa de Navegación IBARRA y C.ª

Desea feliz y próspero Año Nuevo al comercio en general :: ::

SORNI, 2 VALENCIA

MANUEL VINAIXA

Almacén de Ultramarinos y Coloniales

Tiene el gusto de felicitar a su distinguida clientela y desearle un feliz y próspero Año Nuevo.

Vicente La Roda, 9 Grao-Valencia

Sastrería Cuñat, Pañería

Santa Teresa, número 23

Al desear a todos los valencianos, clientes y amigos, un feliz Año Nuevo, les recuerda que durante el año 1930 deben visitar esta casa, para vestir bien y barato

EXÍJASE SIEMPRE LEGÍTIMO

J. CORTALS VALENCIA

COLA CORTALS

LICOR HIGIÉNICO

PODEROSO TÓNICO RECONSTITUYENTE Y AGRADABLE EN SUMO GRADO

Coñacs, cremas, licores y jarabes selectos

J. CORTALS.—Sucursal: Paz, 40.—Precios de fábrica

BANCO HISPANO AMERICANO

Central MADRID – 121 Sucursales

Albacete. — Alcalá la Real. — Alcañiz. — Alcira. — Alcoy. — Alicante. — Almendralejo. — Almería. — Antequera. — Aranda de Duero. — Avila.—Azuaga.—Badajoz.—Barbastro.—Barcelona.—Béjar. — Bilbao. —Burgos.—Cabra.—Cáceres. — Cádiz.—Calahorra.—Calamocha.—Calatayud. — Carmona. — Cartagena. — Caspe.—Castellón de la Plana — Cazalla de la Sierra. — Ciudad Real. — Córdoba. — Coria. — Cortegana. — Cuenca. — Cullera. — Don Benito. — Ecija. — Ejea de los Caballeros. — El Ferrol. — Elda. — Estella. — Figueras. — Gandía. — Granada. — Guadalajara — Guadix. — Haro. — Huelva. — Huesca.—Jaca.—Jaén.—Játiva.—Jerez de la Frontera. — Jumilla. — La Coruña. — La Palma del Condado. — Las Palmas. — Linares. — Logroño. — Loja. — Lora del Río. — Lorca. — Lugo. — Mahón — Málaga. — Martos. — Medina del Campo. — Medina de Rioseco. — Mérida. — Monforte. — Montilla. — Morón de la F. — Motril. — Mula. — Murcia. — Olot. —Onteniente. — Orense. — Osuna. — Palma de Mallorca. — Pamplona. — Plasencia. — Pontevedra. — Pozoblanco. — Puerto de Santa María. — Reinosa. — Ronda. — Sabadell. — Salamanca. — Sanlúcar de B. — Sta. Cruz de la P. — Sta. Cruz de T. — Santander. — Santiago. — Segovia. — Sevilla. — Soria. — Tafalla. — Talavera de la R. — Tarancón. — Tarrasa. — Teruel. — Toledo. — Torrelavega. — Tudela. — Tuy. — Utrera. — Valdepeñas. — Valencia. — Valverde del C. — Valladolid. — Vélez Málaga. — Vigo. — Villafranca del P. — Villagarcía de A. — Villarreal. — Villena. — Vitoria. — Vivero. — Zafra. — Zaragoza.

Bancos federados: Banco de San Sebastián, Banco Herrero y Banco de Gijón.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Banco de Valencia

VALENCIA

Capital autorizado: 50.000.000 de pesetas
Capital suscrito: 20.000.000 de pesetas

C. Alfredo Calderón, 11
Apartado núm. 5
Teléfono 14.420

Dirección telegráfica y telefónica
VALCASANTE

Delegación del

Banco Exterior de España

Sucursales y agencias:

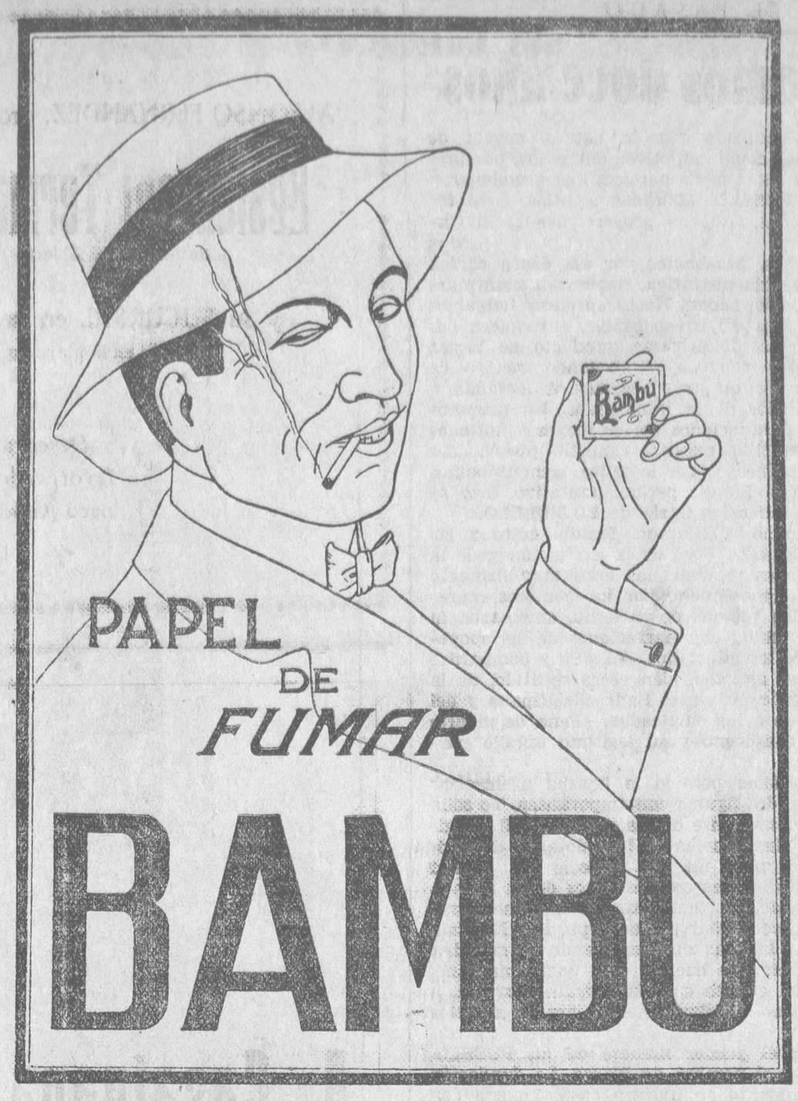
Alcira, Alcudia de Carlet, Algemesí, Alginet, Benaguacil, Benifayó, Benisa, Buñol, Burriana, Cullera, Chelva, Denia, Gandía, Játiva, Liria, Manuel, Moncada, Nules, Oliva, Onteniente, Pedreguer, Puebla Larga, Requena, Sollana, Sueca, Tabernes de Valldigna, Utiel, Vall de Uxó y Villarreal

En instalación:

Alberique, Alcora, Callosa de Ensarriá, Masamagrell, Onda, Pego, Sagunto. Turís y Lucena del Cid

Caja de ahorros **con servicio de huchas al 4 por 100 de interés anual**

Cambio - Banca - Bolsa



Pavimentos Asfálticos

Paseo Recoletos, 6, Madrid

División de Levante
Cirilo Amorós, 52, bajo, Valencia

Societé Generale de Banque

Pour l' Estranger & les Colonies

Casa Central: París, 29, Boulevard Haussmann

Filial de la Societé Generale (de París)

Operaciones de Banca, Cambios, Bolsa y Títulos : Cartas de Crédito para todos los países

Corresponsales en el mundo entero

Sucursal en Valencia: P. Emilio Castelar

Edificio de su propiedad

Dirección telegráfica: SOGENERE
Teléfono 11.545 Apartado núm. 31

A los herniados (Quebrados)

todos: hombres, mujeres y niños que padezcáis hernia, recientes o crónicas y usáis malos bragueros; a los operados que se les han reproducido; a los desengañados de haber probado infinidad de procedimientos curativos que no han conseguido ni tan sólo la contención de sus hernias; a cuantos, en fin, contrajeron esta afección terrible que inutiliza al sér humano y lo tiene en constante peligro de muerte por estrangulación, SABED:

LA CASA LAZARO, DE BARCELONA, os ofrece su maravilloso aparato herniario «VIDA», ideal de los ideales; perfectísimo e insuperable reductivo de ACCION CURATIVA; aunque de complicado mecanismo, rápida y fácilmente adaptable; sin tirantes engorrosos, sin peso, sin presiones molestas; el más cómodo, eficaz y económico que se conoce; el más moderno, y, sobre todo,

Al alcance de todas las fortunas

pues sus precios reducidos DESDE 50 PESETAS, pueden ser adquiridos aun por aquellos herniados de la más modesta posición.

Como GARANTIA ABSOLUTA de la eficacia del aparato «VIDA» y de sus insuperables resultados para la SEGURA CURACION DE LA HERNIA, el SEÑOR LAZARO concederá FACILIDADES DE PAGO en aquellos aparatos que por las características de la hernia, hayan de ser necesariamente de un coste algo elevado. Ha terminado, pues, el suplicio del herniado y la intranquilidad angustiosa de sus familiares.

NO DUDAD Y ACUDID TODOS A CONSULTAR AL SEÑOR LAZARO, que recibe en:

VALENCIA, UNICAMENTE EL SABADO, 4 DE ENERO Y DOMINGO, 5, EN EL HOTEL REGINA (Lauria, 6); en
CASTELLON, el 3 de Enero, en el HOTEL FABRA; en
ALCIRA, el 6 de Enero, en el HOTEL COLON; y en
ALCOY, el 7 de Enero, en el HOTEL COMERCIO.

NOTA: Especialidad en fajas abdominales para señoras y cinturones para caballeros.

Despacho: **Marqués del Duero, 102, BARCELONA**

Salvador Vilarrasa

Fábrica de Tableros y Chapas de madera

Desea un feliz y próspero Año Nuevo a sus clientes y amistades.

Jesús, S V S

LA CASA

Muebles BARGUES

Le desea a su distinguida clientela, amigos y público en general, un feliz y próspero Año Nuevo.

Fábrica: AZCARRAGA, 37.
Exposición y venta: Don Juan de Austria, 9

Agencia Marítima de Aduanas
:::: Viuda de JOSE MARCO ::::
DESEA A TODOS SUS CLIENTES Y AMIGOS FELIZ Y PROSPERA ENTRADA DE AÑO NUEVO.
Muelle de Tierra, 4. VALENCIA (Puerto).

GRAMOLAS

nuevos modelos

CUESTA

Alfredo Calderón, 12

Sociedad Hispano-Americana Gastonorge

Compañía Anónima - Madrid

AGENTES EXCLUSIVOS

Máquinas de escribir «Corona» Máquinas de sumar «Corona». Cintas, papel carbón y accesorios
—
Safe Guard Check Writer. Aceite Mágico «3 en 1». Máquinas para imprimir direcciones
—
Aparatos eléctricos «Johnson» para encerar suelos

Cera «Johnson»
—
Lápices «Eversharp» Plumas «Waht» Escribanías estilográficas «Eversharp»
—
Relojes registradores. Relojes de firmas. Relojes ficheros. Relojes de sereno

DEPOSITARIOS:

Romaní y Miquel

Muelle, 15 - Teléfonos 30.810 y 30.819 - Grao-Valencia

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

DEPORTES

Los encuentros de Liga y campeonato jugados por el primer equipo del Valencia desde 1.º de Enero :: hasta la terminación del campeonato regional ::

DIA 1.º DE ENERO.

EN MADRID

Cuartos de final para el campeonato de España. — Racing de Madrid, 2; Valencia F. C., 1.

El resultado eliminó al Valencia del campeonato nacional.

La lesión de Molina y Salvador, handicapó al equipo merengue.

El Valencia formó con:

Pedret; Torregaray y Moliner; Imossi, Ricart y Amorós; Pérez, Torredeflot, Ródenas, Arcadio y Sánchez.

Marcó el tanto valencianista Pérez, cruzando el balón a un pase de Ródenas. El mejor jugador del equipo, Amorós.

DIA 10 DE ENERO.

EN MADRID

Partido de promoción para el ingreso en la primera división.— Racing de Santander, 2; Valencia F. C., 2.

El Valencia formó el siguiente once:

Pedret; Torregaray, Moliner; Rino, Salvador, Amorós; Torredeflot, Picolo, Navarro, Silvino y Cordellat.

Faltaron: Molina, lesionado, y Sánchez, enfermo. El empate subsistió, a pesar de la prórroga reglamentaria. El Valencia dominó durante todo el encuentro.

Marcaron los tantos del Valencia: Picolín, de gran chut, y Silvino, rematando un centro de Torredeflot. Los mejores, Torregaray, Rino y Navarro.

Arbitró Escartín.

13 DE ENERO.

EN MADRID

Desempate Racing de Santander - Valencia F. C.—R. Santander, 2; Valencia, 1.

Equipo del Valencia:

Pedret; Torregaray, Moliner; Rino, Salvador, Amorós; Torredeflot, Picolo, Navarro, Silvino y Sánchez.

Marcó el tanto valencianista, Navarro. Las decisiones de Escartín, hicieron perder el encuentro al Valencia. Anuló un tanto al equipo, perfectamente legal. Los mejores, Pedret y Amorós.

27 DE ENERO.

EN MESTALLA

Valencia, 7; Real Zaragoza, 1.

Equipo del Valencia:

Pedret; Civera, Torregaray; Rino, Molina, Amorós; Pérez, Imossi, Navarro, Foved y Navaz.

Marcaron los tantos: Pérez, 2; Imossi, 2; Navarro, 1; Foved, 2.

El mejor jugador Navarro, que tuvo una gran tarde. Luego, Molina, que reaparecía restablecido de su lesión.

17 FEBRERO.

EN MESTALLA (LIGA)

Valencia, 4; Real Oviedo, 2.

Grupo valencianista:

Pedret; Torregaray, Moliner; Salvador, Molina, Amorós; Pérez, Imossi, Navarro, Silvino y Sánchez.

Marcaron los tantos Imossi, Navarro y Silvino 2.

El Valencia a los cinco minutos se quedó con diez jugadores, al ser lesionado de importancia Pérez.

Los mejores Silvino, Torregaray, Moliner y Navarro.

Arbitró Arribas, catalán.

24 FEBRERO

EN SEVILLA (LIGA)

Betis, 1; Valencia, 1.

Equipo valencianista:

Pedret; Torregaray, Moliner; Salvador, Molina, Amorós; Rino, Suay, Ricart, Silvino y Sánchez.

Marcó el tanto Ricart.

Los mejores Molina, Ricart, Navarro.

3 MARZO.

EN MESTALLA (LIGA)

Valencia, 2; Deportivo Coruñés, 1.

Equipo del Valencia:

Pedret; Torregaray, Moliner; Salvador, Molina, Amorós; Rino, Suay, Ricart, Silvino y Sánchez.

Marcaron los tantos Ricart y Silvino.

Los mejores fueron Pedret, Torregaray y Moliner; luego, Silvino. Arbitró Navas, madrileño.

10 MARZO.

EN MOLINON (LIGA)

S. de Gijón, 3; Valencia, 1.

El Valencia formó con Pedret; Molina, Amorós; Rino, Suay, Ricart, Silvino y Sánchez.

El Valencia causó gratísima impresión. Marcó el tanto valencianista Molina de un tiro admirable.

Arbitró Melcón, madrileño.

Se distinguieron Molina y Pedret.

20 DE MARZO.

EN MESTALLA (LIGA)

Valencia, 3; D. Alavés, 0.

Formaron por el Valencia: Pedret; Torregaray, Moliner; Salvador, Molina, Amorós; Rino, Picolo, Navarro, Silvino y Sánchez.

Marcaron los goals Silvino y Sánchez, 2. Los mejores los medios y el triángulo defensivo.

La fecha puede anotarse por ser la primera vez que Silvino logró meter goal de un chut fuera del área.

Arbitró bien Camorera.

31 MARZO

EN BALAIDOS (LIGA)

Celta de Vigo, 2; Valencia, 1.

El goal del Valencia fué logrado por Picolín.

ABRIL 7.

EN MESTALLA (LIGA)

Valencia, 3; Iberia, 2.

Once valencianista:

Pedret; Torregaray. Moliner; Imossi, Molina, Amorós; Rino, Picolín, Ricart, Navarro y Sánchez.

Marcaron los goals Ricart, Rino y Navarro.

El encuentro lo jugó pésimamente el Valencia. Brilló Pedret.

Arbitró Navas, madrileño.

21 ABRIL.

EN SEVILLA (LIGA)

Sevilla, 4; Valencia, 2.

Equipo del Valencia:

Pedret; Torregaray, Moliner; Imossi, Molina, Salvador; Torredeflot, Picolo, Navarro, Costa y Sánchez.

Debut de Costa en las filas valencianistas, con éxito. ¡Oh, pasados tiempos! El Valencia jugó un magnífico partido. Marcaron Torredeflot y Sánchez. Arbitró Quintana, santanderino. Los mejores Imossi, Molina y Costa.

28 ABRIL

EN MESTALLA (LIGA)

Valencia, 2; R. de Madrid, 0.

El Valencia: Pedret; Torregaray, Moliner; Salvador, Molina, Amorós; Torredeflot, Picolo, Navarro, Costa y Sánchez.

«Mojaron» Picolo y Costa. El mejor, Picolo.

MAYO 5.

EN OVIEDO (LIGA)

Valencia, 2; R. Oviedo, 1

Juegan por el Valencia: Pedret, Torregaray, Moliner; Salvador, Molina, Amorós; Torredeflot, Imossi, Ródenas, Costa y Sánchez.

Los goals fueron marcados en el primer tiempo por Ródenas y Costa. Destacó la labor admirable de Pedret, quien detuvo un penalty en el segundo tiempo. Luego, Torregaray y Moliner.

Arbitraba Lloveras, catalán.

MAYO 12.

EN MESTALLA (LIGA)

Valencia, 3; Betis, 2.

Se alinean por el Valencia: Pedret; Torregaray, Moliner; Imossi, Molina, Amorós; Rino, Navarro, Ródenas, Costa y Sánchez.

Marcadores de tantos: Molina, 1, y Navarro, 2.

Arbitró Camorera.

Los mejores, Molina, Amorós, Imossi y Navarro.

MAYO 19.

EN RIAZOR (LIGA)

D. Coruñés, 2; Valencia, 0

Alineación de los valencianos: Pedret; Torregaray, Moliner; Imossi, Molina, Amorós; Rino, Navarro, Ródenas, Costa y Sánchez.

Arbitró Cenzano, aragonés.

El once del Valencia tuvo una actuación deplorable. Se salvaron Molina, Imossi y Pedret, voluntariosos y acertados.

MAYO 26.

MESTALLA (LIGA)

Valencia, 0; Sporting de Gijón, 0.

Equipo del Valencia: Pedret; Torregaray, Moliner; Imossi, Molina, Amorós; Rino, Navarro, Miquel, Costa y Sánchez.

El Valencia, a pesar de su dominio, no pudo marcar. Este empate fué el principio de la pésima clasificación posterior. Destacó por encima de todos la admirable labor de Imossi. Lo más saliente del encuentro, la nulidad de la delantera.

Juez del encuentro, Balaguer, andaluz.

JUNIO 2.

EN MENDIZORROZA (LIGA)

Deportivo Alavés, 1; Valencia, 0.

¡Lo que va de ayer a hoy! Honorabilísimo resultado, a pesar de la derrota. Formación del once valencianista: Pedret; Torregaray, Moliner; Imossi, Molina, Amorós; Rino, Navarro, Ródenas, Costa y Sánchez.

Arbitró Cenzano, aragonés.

El once del Valencia tuvo una actuación deplorable. Se salvaron Molina, Imossi y Pedret, voluntariosos y acertados.

MAYO 26.

MESTALLA (LIGA)

Valencia, 0; Sporting de Gijón, 0.

Equipo del Valencia: Pedret; Torregaray, Moliner; Imossi, Molina, Amorós; Rino, Navarro, Miquel, Costa y Sánchez.

El Valencia, a pesar de su dominio, no pudo marcar. Este empate fué el principio de la pésima clasificación posterior. Destacó por encima de todos la admirable labor de Imossi. Lo más saliente del encuentro, la nulidad de la delantera.

Juez del encuentro, Balaguer, andaluz.

JUNIO 2.

EN MENDIZORROZA (LIGA)

Deportivo Alavés, 1; Valencia, 0.

¡Lo que va de ayer a hoy! Honorabilísimo resultado, a pesar de la derrota. Formación del once valencianista: Pedret; Torregaray, Moliner; Imossi, Molina, Amorós; Rino, Navarro, Ródenas, Costa y Sánchez.

Alineación de los «merengues»: Pedret; Torregaray, Moliner; Imossi, Molina, Amorós: Rino, Picolo, Navarro, Costa y Sánchez.

Marcaron los tantos: Navarro, 2 y Costa. Sobresalieron Moliner, Navarro e Imossi. El encuentro fué competidísimo, logrando Navarro el desempate en los últimos momentos del partido. Arbitró Lloveras.

16 DE JUNIO.

EN TORRERO (LIGA)

Iberia, 3; Valencia, 1.

Malísima tarde del Valencia, que vió alejarse ya, definitivamente, la ocasión de clasificarse con «decencia». Formaron los blancos de esta

Imossi, el bravo jugador valencianista, la figura más destacada del equipo, en la temporada de 1929.

manera: Pedret; Torregaray, Moliner; Imossi, Molina, Amorós; Rino, Picolo, Navarro, Costa y Sánchez.

Marcó el tanto del Valencia, Navarro. Por el Valencia se distinguió Imossi.

23 DE JUNIO.

EN MESTALLA (LIGA)

Valencia, 2; Sevilla, 2.

¡Adiós, el primer puesto! El empate con los andaluces quitó todas las esperanzas de clasificación al Valencia. No bastó la reacción formidable del Valencia en el segundo tiempo, para inclinar el encuentro a su favor.

Formación del once valencianista: Pedret; Torregaray, Civera; Imossi, Molina, Amorós; Rino, Picolo, Ródenas, Silvino y Sánchez.

Marcaron los tantos Ródenas y Silvino. Arbitró mal, muy mal, Camorera.

30 DE JUNIO.

EN MADRID (LIGA)

Valencia, 3; Racing de Madrid, 4.

primer tiempo una ventaja de tres tantos. Luego dejaron llevarse el partido en forma incomprensible. Marcaron los tantos Imossi, Ricart y Silvino.

Ultimo encuentro de la Liga, en cuya clasificación, el Valencia, pudo ocupar el quinto puesto.

20 DE OCTUBRE.

EN EL CAMPO DEL LEVANTE

Después de los pleitos federativos, dió comienzo el campeonato regional.

Valencia, 3; Levante, 2.

Formación del once valencianista: Pedret; Torregaray, Pasarín; Arilla, Molina, Amorós; Torredeflot, Picolo, Vilanova, Costa y Sánchez. Marcaron los tantos: Costa, 2 y Vilanova.

Arbitró Vidal Royo, valenciano.

Destacaron Amorós, Vilanova y Sánchez.

27 OCTUBRE.

EN MESTALLA

Valencia, 0; Castellón, 2.

A pesar del enorme dominio del Valencia, el Castellón supo mantenerse en una defensa cerrada para obtener, en dos escapadas, los tantos que le aseguraban el triunfo.

Formación del once blanco: Pedret; Melenchón, Pasarín; Arilla, Molina, Amorós; Torredeflot, Picolo, Vilanova, Costa y Sánchez. Dos nombres sobre todos: Amorós y Melenchón,

NOVIEMBRE 3.

EN EL FORNAS

Valencia, 3; S. Canet, 0.

Alineación del Valencia: Villarroya; Melenchón, Pasarín; Arilla, Molina, Amorós; Torredeflot, Picolo, Vilanova, Costa y Sánchez.

Marcaron los tantos: Picolo, Costa y Sánchez.

El mejor de todos, Pasarín.

10 de NOVIEMBRE.

EN MESTALLA

Valencia, 4; Levante, 1.

Equipo valencianista: Pedret; Melenchón, Pasarín; Arilla, Molina, Amorós; Torredeflot, Picolo, Vilanova, Costa y Sánchez.

Lograron los goals: Picolo, Vilanova, 2 y Costa.

Sobre todos, Pasarín que obtuvo una tarde espléndida. Luego Picolo, Vilanova y Sánchez.

17 NOVIEMBRE.

EN EL SEQUIOL

Alineación del Valencia: Pedret; Melenchón, Pasarín; Arilla, Molina, Amorós; Torredeflot, Vilanova, Zabala, Costa y Sánchez. Debut de Zabala, no muy afortunado.

Marcó el tanto Costa. Los mejores Pedret, Pasarín y Sánchez.

24 NOVIEMBRE.

ULTIMO ENCUENTRO DE CAMPEONATO EN MESTALLA

Valencia, 4; S. del Puerto de Sagunto, 0.

Villarroya; Melenchón, Pasarín; Arilla, Molina, Amorós; Torredeflot, Picolo, Vilanova, Costa y Sánchez, se alinearon por el Valencia.

Marcaron los tantos Picolo y Costa, 3. Los mejores Pasarín y Amorós.

Este fué el último encuentro del campeonato regional, en el cual el Valencia F. C. se clasificaba subcampeón.

* * *

Hemos dado a nuestros lectores la relación de los encuetros de competición «liguera» y campeonato regional, jugados por el primer once del Valencia. Aparte de estos partidos, el once valencianista disputó dieciocho matchs amistosos contra los siguientes grupos:

D. Alavés, R. Zaragoza, Elche, Gimnástico, R. Juniors, España, Badalona, Burjasot, G. Tarragona, S. Alicantina, S de Canet, A. Saguntino y Mogreb.

De ellos, perdió tres: con el Alavés, Badalona y R. Juniors, y empató con el Sporting Barracos. Ganó, pues, catorce, sumando 88 goals a favor por 36 en contra.

Sánchez, Amorós, Molina, Imossi, Moliner, Pasarín, cuyo rendimiento ha sido más constante y regular.

Brillante temporada que, si siguen por el camino emprendido estamos seguros que no podrán superar.

En fin, consuélense los «abonados» pensando que el Valencia, junto con el Barcelona, Español y Madrid, es el equipo que más partidos da en su campo.

HANDS.

Visión retrospectiva de los otros clubs valencianos que han ostentado el máximo galardón :: :: en el campeonato regional :: ::

Nnuca pudo estar tan justificado como ahora girar una mirada retrospectiva a nuestro futbol regional.

La decadencia de nuestros equipos en la actualidad, el poco interés de algunos equipiers y la falta de entusiasmo en los aficionados, nos mueve a rememorar aquellos tiempos de verdadero romanicismo deportivo, con objeto no más de ver si con tan dulce evocación trasladamos nuestro espíritu, aunque por unos instantes, a la época retrospectiva en que los jugadores, deportistas de corazón, caballeros del deporte, verdaderos heraldos de futbol, saltaban siempre a la liza pletóricos de ilusión y ansiosos de gloria.

Hoy, amargados por el excesivo y mal disimulado desdén de los jugadores, sentimos el deseo inefable de recordar el pasado para que momentáneamente nuestra calidad de aficionados se sienta orgullosa y feliz como entonces lo era, hasta que despertemos de este ensueño y de nuevo volvamos a ser víctimas de la triste realidad.

Pocos son los deportistas que quedan de buena ley. La mayor parte han dejado de serlo para convertirse en traficantes de la causa.

EL GIMNASTICO

El año 1909 nació a la vida. Tiene, por tanto, veinte años de existencia. En ellos ha conquistado nueve veces el máximo galardón en el campeonato de Valencia y dos en el regional.

Fué en los años 1911, 13, 14, 15, 17, 18, 19 (estos dos campeón regional), 20 y 23. El Valencia fué fundado en el 1918, nueve años después.

Hasta que consiguió por última vez el título de campeón, ha combatido contra el Valencia en seis torneos regionales.

En el primero, 1918-19, jugaron un solo partido que ganó el Gimnástico por uno a cero. En el 19-20, el primero lo ganó el Valencia, de uno a cero y el segundo el Gimnástico, de cuatro a tres.

A continuación jugaron la Copa Mayo y venció el Valencia en los dos encuentros, de tres a dos y de dos a uno.

En el 20-21, empataron la primera fecha y venció el Gimnástico de tres a uno en la segunda.

El 21-22, acusa un doble empate. A cero el primer día y a dos el segundo.

Al siguiente años, 22-23, triunfó el Valencian en los dos partidos, por cuatro a uno y por seis a cuatro.

Y el 23-24, último en que el Gimnástico logró el título de campeón, empataron en los dos encuentros, a dos tantos. El último, en el cual quedó proclamado campeón el club decano, tuvo lugar en Mestalla, de donde salió victorioso, en brazos de sus admiradores.

El campeonato regional se lo disputó al C. N. de Alicante, que le venció en los dos partidos. Por dos a cero, en Alicante, y por dos a uno, en el Stadium Valenciano, en el cauce del rio.

Desertó Molina. ¡Molina!...

¡Cuántas veces ha sido y es repetido este nombre por los sufridos gimnastiquistas!

Tan enorme es el hueco que dejó que ya no se ha visto cubierto por jugador alguno.

El mejor sustituto de Molina fué Enrique, que durante una temporada estuvo enorme. Pero su sitio quedó demasiado desierto y se vió forzado a volver a él.

Ventura, ex jugador del Gimnástico, modelo de equipiers amantes de su club.

La última vez que el club decano logró el título de campeón, formó de la siguiente manera:

Boro, Civera, Ventura, Enrique, Molina, Montero, Arróniz, Aurelio, Silvino, Marco y Calvo. ¡Vaya equipo!...

Todos luchaban como héroes, sin reparar ni un solo momento en el peligro. Ventura, el gran defensa Ventura, fué siempre, hasta el último día en que vistió el jersey azulgrana, el alma del equipo. Sus compañeros le obedecían respetuosamente, y en los campos contrarios, los jugadores rivales le respetaban como a ninguno por su nobleza y elevado deportivismo.

Ventura tiene en su ejecutoria de jugador datos dignos de ser esculpidos con letras de oro en los anales del deporte regional.

Aún recordarán algunos aficionados el partido aquel en que con el brazo fracturado no permitió retirarse y continuó jugando con el brazo en cabestrillo, sin reflejar en su semblante el menor gesto de dolor. Jugaba contra el Valencia.

¿Será capaz algún jugador de hacer ahora semejante cosa?...

Y como él, la mayor parte de los de antaño eran capaces de perecer, antes de dejarse arrebatar una victoria. ¡Qué cambio tan grande hemos sufrido!

A partir de la temporada 1924-25 el Gimnástico ha ido de mal en peor. Molina que se marcha al Valencia; Arróniz al Castellón, y en plena actividad desaparecen Boro, Civera, Ventura y Calvo, y poco más tarde, Marco, Silvino y Aurelio.

Sólo ha hecho el Gimnástico una adquisición inmejorable: la de Oliveras, guardameta de gran postíntin, que en más de una ocasión ha evitado la derota.

EL CASTELLON

A mediados del año 1922 nació a la vida este club de grandes arrestros, de extraordinario entusiasmo.

Y el mismo año en que quedó legalmente constituído, conquistó la Copa Martini Rossi, en torneo provincial. El debut de su carrera deportiva no pudo ser más hagüeño.

A finales del año 1923, inauguró el Castellón el campo del Sequial, enfrentándose su primer equipo por vez primera en su nuevo terreno de juego, nada menos que con el R. C. Deportivo Español, de Barcelona.

El campeonato del año 1923-24, después de ser poco lucido para el Castellón, su directiva, perdida toda esperanza, cedió al Valencia los puntos del último partido celebrado en el Sequiol, no creyendo nunca que su equipo vencería. Pero el once sequiolero, con un enardecimiento fenomenal, logró el triunfo, viéndose privado, a pesar de ello, de los tres puntos a que equivalía la victoria.

En la temporada 24-25, ingresó como entrenador don José Kauffer, que dió al equipo una enorme consistencia física.

Aquel año se jugó el campeonato en tres secciones: Castellón, Valencia y Alicante.

Alanga, veterano jugador del Castellón, alma de su equipo.

El Castellón quedó campeón de su sección y en la semifinal venció al Natación de Alicante, pero luego perdió la final, contra el Valencia, en Mestalla, si bien muy honrosamente.

El próximo campeonato le fué al Castellón poco propicio, quedando en cuarto lugar.

Sin embargo, contratado por el Barcelona, en Las Corts, tuvo una actuación formidable, y en la meca del futbol hispano quedó calificado como uno de los mejores equipos de España.

El torneo regional 26-27 fué conquistado por las huestes de la Plana con gran brillantez, venciendo finalmente al Levante en Mestalla, en partido de desempate para el título de subcampeón regional.

Yen la disputa del campeonato de España estuvo tan feliz y acertado, que hubo necesidad de un desempate en Madrid con el subcampeón de Barcelona, C. D. Europa.

El eqnipo subcampeón valenciano lo formaban los siguientes jugadores:

Alanga, Saura, Vidal, Altés, Archilés, Sanchadell, Lapena, Martínez, Centelles, Montañés y Bellés. Conde y Marcos alternaron en los partidos.

Por lesiones de varios jugadores no pudo el Castellón defender su título el año 27-28 con la eficacia y acierto que era de esperar.

Pero el torneo de Consolación le proporcionó un éxito notable 1 vencer netamente a todos los equipos.

El mismo año venció también al Valencia en Mestalla, por seis a dos, en partido a beneficio del Círculo de Bellas Artes.

Posteriormente a lo citado, el Castellón registra en las dos últimas temporadas, dos nuevos triunfos indiscutibles, los mayores de su vida deportiva, al conquistar con todos los merecimientos, en los dos años el título de campeón regional con unas actuaciones fantásticas, como bien recordarán todos los aficionados.

El C. D. Castellón es el único equipo de la región que no se ha desposeído del entusiasmo y de las ansias de vencer, por lo que ha proporcionado a su club los mayez, cuando juega fuera de Valencia, muy alto el pabellón deportivo de la región.

EL LEVANTE

El club marítimo ha sufrido, de algún tiempo a esta parte, una crisis tremenda, y por ahora no ve las probabilidades de solucionarla.

Aquella época esplendorosa, brillante, de años atrás, cuando el club con su invencible resistencia elevó el pabellón a tan gran altura, tan memorable, de recuerdo imperecedero, difícilmente volverá para el Levante.

Por aquel entonces el Levante se encontraba también en decadencia, y el infantil, que partido tras partido consiguió el título de campeón en el torneo de «peques» y el remoquete de invencibles, logró con s unotable comportamiento, devolver a sus partidarios el entusiasmo y de nuevo el club entró en período de prosperidad.

Al año siguiente y reconocido el valer indiscutible de los invencibles, se formó el primer equipo con cuatro de estos jugadores que dieron un rendimiento extraordinario.

El club, con la ayuda de estos nuevos elementos, consiguió el título de subcampeón regional.

Posteriormente, el club marítimo, continuando sus aciertos y sus éxitos, logró el máximo título en el torneo regional.

En la actualidad, el club de los poblados marítimos vuelve por sus fueros, con equipiers de casa, exclusivamente, por entender su direvtiva, seguramente, que éstos han de defender a la sociedad con mayor entusiasmo que los de fuera. Y así es en verdad. Probado queda con los dos partidos jugados en Barcelona, contra el Europa, en días pasados, en los cuales ha obtenido dos triunfos resonantes.

Todos los jugadores del Levante, defienden a la entidad con el afán que es debido. Pero entre todos, la figura de Juanito Puig, se eleva con extraordinario relieve y en ella el club, sus compañeros y todos los levantinos, tienen —como tuvieron siempre—puestas sus esperanzas.

Puig es el alma del Levante, como Ventura fué del Gimnástico y langa sigue siendo del Castellón.

Por eso estos tres nombres: Ventura, Alanga y Puig deben figurar en sitio de honor en la historia del deporte regional.

Puig, medio centro del Levante y uno de los mejores jugadores de la región.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

JUGUETES

Máquinas VICTORIA para hacer cigarrillos

Baules HARTMAN

Armas del país y extranjeras y municiones de todas clases
Bicicletas, impermeables, artículos de viaje y para todos los sports

PAZ, números 11 y 13 ----- Teléfono, 11.706

GRAN ARMERIA Y BAZAR
E. ALTARRIBA
(ANTES SCHILLING)

LONAS Y TOLDOS VALERO

Salvador Valero

Avenida del Puerto, 39 - Tel. 12.255 - Valencia

Casa especializada en toldos para industrias, velamen para buques, toldos :: para mercancías y fumigación ::

EL TURIA

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos y toda clase de materiales para la construcción

J. SANDALINAS

Desea a su distinguida clientela, feliz y próspero Año Nuevo

FABRICA Y DESPACHO
Avenida de los Aliados, del 6 al 12
TELEFONO, 10.241

Valencia

El Hotel del Puerto

Desea un feliz y próspero Año Nuevo a su distinguida clientela, y al mismo tiempo ofrece su establecimiento el nuevo propietario

Juan Schenk.

Comité del Nitrato de Chile

Barquillo, 21, Madrid — **Paz, 11, Valencia**

Desea a los agricultores un feliz Año Nuevo

La ARMERIA ESPLUGUES

Plaza de Rodrigo Botet, 19

Felicita a sus clientes y amigos y les desea feliz y próspero Año Nuevo.

Romaní y Miquel

Agentes de Aduanas, Consignatarios, Comerciantes, Importadores y Exportadores

Felicitan a sus clientes y amigos en el Año Nuevo.

Muelle, 15 — Grao-Valencia

TEXACO

TELEFONO 30.727

Pascual Martínez Sala

Agente de ventas de la Compañía Arrendataria del Monopolio de Petróleos, S. A.

Fuel-Oil y Gas-Oil para motores Diesel y Semi-Diesel

LUBRIFICANTES Y GRASAS

Motores marinos y terrestres TUXHAM

Avenida del Puerto, 253 — **Grao-Valencia**

La Roda Hermanos y C.ª L.tda

Consignatarios de vapores

Contramuelle, 8
– Teléfono 30.920 –

Grao-Valencia

Cafés Aymoré

Cafés del Brasil

Gran tostadero
Clases elegidas y de paladar exquisito

Jorge Juan, 18 —:—:— Valencia

CASA PETIT

San Vicente, 188-Valencia-Tel, 12.100

Cristal, Loza, Batería de cocina en porcelana y aluminio, Vajilla de uso corriente y gran lujo, Cuchillería, artículos de metal y alpaca, servicios para Café, Bares y Horchaterías y objetos propios para regalos

NO DEJE DE VISITAR ESTA CASA
ANTES DE HACER SUS COMPRAS
Esta casa es UNICA y no tiene ninguna sucursal

La Cruz Blanca

DESEA A TODOS SUS CLIENTES Y AMIGOS, FELIZ Y PROSPERO AÑO 1930

Plaza Mariano Benlliure, 7, Valencia

EL ESTREÑIMIENTO, BILIOSIDAD e indigestiones se curan y corrigen con el

LAXORENA

Venta, en farmacias. Depósitos: Centro Farmacéutico y Farmacia Greus.

Unica estación autorizada de

SERVICIO Bosch

JOSE SAMPER

Laboratorio de Electricidad aplicada al automóvil

Desea a su distinguida clientela y amigos un feliz y próspero Año Nuevo

Cirilo Amorós, 58, Valencia
Teléfono 10.645

La Casa Sales

Novedades eléctricas - Electricidad general

DESEA UN FELIZ Y PROSPERO AÑO NUEVO A SU DISTINGUIDA CLIENTELA

Ballesteros, 5 — Valencia

URALITA S. A.

DESEA A SUS NUMEROSOS CLIENTES Y AMIGOS MUCHAS SATISFACCIONES EN EL NUEVO AÑO.

Valencia: Garrigues, 5 — Teléfono 11.026

Feliz y próspero Año Nuevo desea al comercio valenciano.

El Director-Propietario de la

Academia de Chófers Ortiz

(Cirilo Amorós, 88)

DESEA A SUS NUMEROSOS CLIENTES Y AMIGOS UN FELIZ Y PROSPERO AÑO NUEVO.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

¿Ha visitado usted a LA BLANCA?

Sólo viendo la aglomeración de público que acude diariamente a proveerse a este antiguo establecimiento, es como se puede apreciar que **NO TIENE RIVAL NI EN PRECIOS, NI EN CALIDADES NI EN SURTIDO;** visitándola se convencerá usted.

A continuación detallamos algunos precios de los que esta casa tiene para el público:

Lomo	pesetas	4'60	kilo.
Magro	"	3'60	"
Tocino	"	2'40	"
Costillas	"	2'60	"
Hígado	"	3'00	"
Espinazos	"	1'40	"
Patas	"	2'00	"
Cabeza con oreja	"	1'50	"
Manteca	"	2'40	"
Costillas adobadas	pesetas	3'00	kilo.
Tocino magro prensado	"	3'25	"
Longanizas	"	3'60	"
Morcillas de carne	"	2'20	"
Morcillas de cebolla	"	1'75	"
Longaniza Imperial	"	8'00	"
Chorizo extremeño superior, uno 0'20.	"	5'00	"
Salchichas blancas, de magro	"	3'25	"
Blanquet	"	3'00	"

nmenso surtido en embutidos secos y fiambres variados, a precios en consonancia con los antes dichos. – Estos precios los ofrecemos al público por estar esta Sociedad en excepcionales condiciones para ello, puesto que está constituída por socios que son todos recriadores de ganado, que compran en las fuentes de producción o sea en Andalucía y Extremadura, los reciben en nuestra hermosa huerta y son llevados a LA BLANCA para su sacrificio y elaboración de productos, sin intermediario alguno y con utilidades módicas. Por si ello fuera poco, hemos construído unos magníficos y enormes secaderos en Puebla de Valverde, adonde llevamos los productos elaborados, para su curación y oreo, consiguiendo resultados tan excelentes y géneros tan exquisitos como lo demuestra el que, desde que están funcionando, o sea de poco tiempo a esta parte, invade nuestro mostrador un inmenso gentío que acude a proveerse de estos inmejorables artículos.

NOTA IMPORTANTE Y QUE MERECE LA ATENCION DEL PUBLICO: Como complemento de lo expuesto anteriormente y para demostrar la magnitud e importancia de LA BLANCA, Gran Frigorífico S. A., basta un detalle que da clara idea del desarrollo de esta entidad. – Actualmente, los señores accionistas que a integran, todos ellos, como hemos dicho, recriadores de ganado de cerda, cuentan en sus cebaderos con un «stock» de este ganado, superior a 60.000 cabezas, esperando su turno para ser sacrificadas en LA BLANCA, Gran Frigorífico S. A., por lo cual nos vemos precisados a triplicar la matanza para poder complacer a los señores asociados, ya que con este fin fué constituída la mencionada Sociedad y como consecuencia de lo expuesto, ofrecemos estos precios excepcionales.

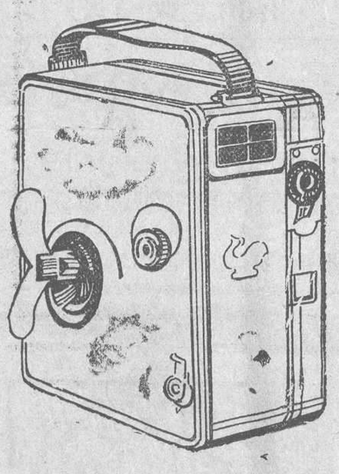
Además, en agradecimiento a la constante deferencia del público, REGALAMOS a nuestros compradores, por cada dos pesetas de consumo, un número para el sorteo de SEIS JAMONES que todos los miércoles, a las cuatro de la tarde, se sortean en beneficio del público.

Sólo en LA BLANCA, GRAN FRIGORIFICO S. A., antiguo y acreditado establecimiento de Tabernes Blanques

La Casa Giménez

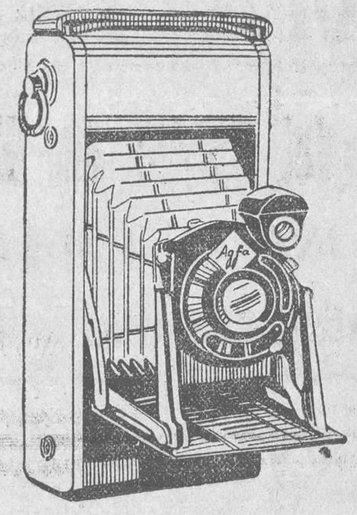
C. Garrigues, 2 (edificio de Olympia)

Desea a su numerosa y distinguida clientela un feliz y próspero Año Nuevo y le ofrece un gran surtido para REYES de máquinas fotográficas, gramófonos y discos.



Toma vistas Pathé - Baby

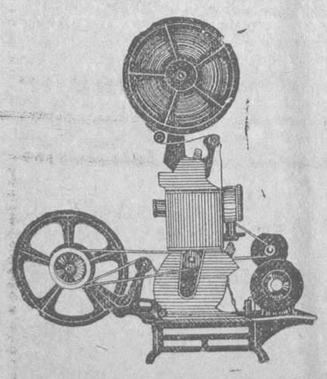
El aparato ideal para las familias



LA BILLY

por 75 pesetas

ES EL MEJOR REGALO QUE SE PUEDE HACER A UN NIÑO, POR SU SENCILLO MANEJO



Proyector Pathé - Baby

ALQUILER DE PELICULAS GRANDIOSOS Y SELECTOS PROGRAMAS CON INFINITA VARIEDAD DE ASUNTOS, INCLUSO LO MAS MODERNO

y cabinas individuales para oir Discos de todas marcas, sin compromiso de compra

VARIACION DE GRAMOFONOS Y DISCOS DE LAS MEJORES MARCAS. LA VOZ DE SU AMO, ODEON, REGAL, PARLOPHON, BROADCAST, ETC., ETC.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

¡SENSACIONAL!

LOS ALMACENES

"El Tirón"

LIQUIDAN en el improrrogable plazo del

MES DE ENERO

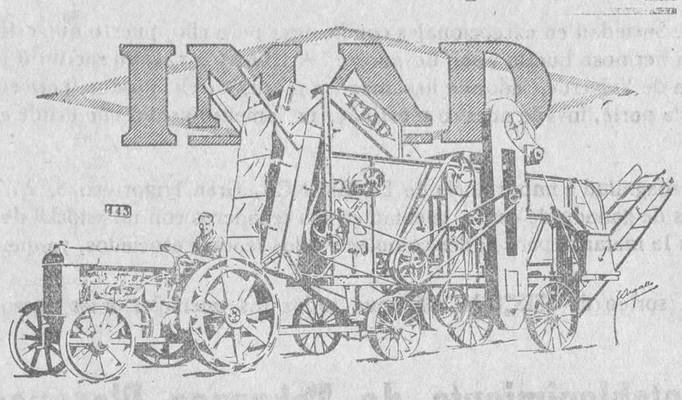
350.000 PESETAS, en toda clase de artículos procedentes de quiebras y saldos, adquiridos recientemente en Barcelona. EL TIRON, demostrará una vez más, lo barato que vende.

PRECIOS FIJOS ::: VENTAS AL CONTADO ::: SOLO DURANTE EL MES DE ENERO

NOTA. En vista de la aglomeración de público que trae consigo toda LIQUIDACION VERDAD, rogamos a nuestros compradores que en el momento de hacer las compras, se hagan cargo de los paquetes, por ser imposible llevarlos a domicilio.

TRILLADORAS TRANSPORTABLES

de construcción metálica, para arroz, trigo, cebada, alubias, cacahuete, etc.



Otras especialidades **IMAD**

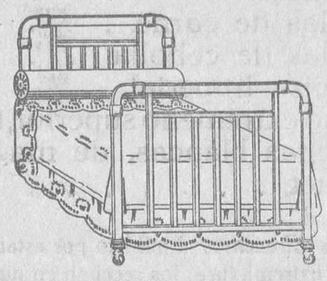
Peladoras de cacahuete, amasadoras de pan, hornos para quemar aceites pesados

Máquinas para la naranja. Molinos de arroz

IMAD: Camino de Barcelona, 22

VALENCIA

Apartado 21 Teléfono 12.705



Fábrica de camas doradas, niqueladas y de hierro

VISITEN ESTA FABRICA Y QUEDARAN CONVENCIDOS EN PRECIOS

José Tudón

Calle de Jesús, núm, 48

TELEFONO NÚM. 14.280

NO LO DUDE USTED

El mejor surtido de **juguetes** para **Reyes,** lo encontrará en la magnífica **Exposición** que el conocido Bazar **Las Violetas,** tiene instalada en la calle de **Ercilla, 18.**

Las más altas **novedades,** con los **precios** más asequibles para todas las clases sociales, en encuentran en **Las Violetas,** en donde si usted la visita podrá convencerse de ello.

JOSE SALELLES, Ercilla, 18 (frente a la puerta principal del Mercado Central) ERCILLA, 18

¡Industriales!

¡Comerciantes!

¿Queréis que vuestros productos y artículos sean conocidos en España y Norte de Africa?

Confiadle vuestra representación a

GARCIA

(COLEGIADO)

Calle de Serranos, 16 Valencia

Los Claveles

"CONFECCIONES GARCIA"

LINTERNA, 9

En esta casa encontrarán más barato que en ninguna otra los artículos confeccionados para vestir y los de niño.

Vea usted estos precios:

Camisa franela color para caballero, pesetas	3
Calzoncillos color y blancos, muy fuertes, para caballero,	2'50
Camisones franela, para señora, ...	5'50
Camisas tubulares de lana, para señora, ...	4
Corbatas de punto, última novedad, ...	1
Abrigos punto, para señora, ...	5'25
Medias algodón mercerizado, todos colores, ...	1
Delantales cuerpo, para señora, muy fuertes y sólidos,	4
Batas para niño desde pesetas	2'50
Pantalones lanilla para niño, desde pesetas	1'90
Envolturas crespón seda y encaje para cristianar, ...	25
Reculeros muletón para recién nacido, ...	1'50
Zapatitos lana para niño, ...	0'75
Uniformes completos para doncella, ...	7'50

Y otros muchos artículos que no detallamos, todos más baratos que su precio corriente.—Nota: Los buzos para mecánico, de sarga azul, color sólido, los vendemos a 8'50 pesetas.

LOS CLAVELES

"CONFECCIONES GARCIA"

CALLE LINTERNA, 9

Fábrica de Muebles

DE TODAS CLASES

VIUDA DE J. MENDEZ

Queda abierta al público la venta al detall a verdaderos precios de fábrica

Pedid precios y os convenceréis. Visite su gran exposición

AVENIDA PERIS Y VALERO, J M (RUZAFA), al final de la calle de Cádiz. Teléfono 14.0

Palacio del Mueble — Casa Cañizares

Correjería, núm 32 :-: VALENCIA -. Teléfono 12.235

VENTAS al CONTADO y a PLAZOS sin FIADOR

Ventas a fecha fija sobre toda clase de cosechas, dando facilidades de pago hasta tres años

---

THE ENGLISH ACADEMY - Colón, 54, bajos.

WISHES ALL HIS PUPILS

A VERY HAPPY

NEW-YEAR

ARMERIA

H. ESTREMS

PI Y MARGALL, 14

Casa Gritzner

A PLAZOS Y CONTADO

Las mejores escopetas finas de caza y tiro de pichón. Gran surtido en cartuchos cargados y vacíos

---

Dinero

Escribiendo al Apartado de Correos, número 13 y enviando sello de franqueo, si ha de contestarse fuera de la capital, le daré toda clase de detalles para poder obtener de entidades legalmente constituídas, capital en hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas en Valencia y su reino, al interés desde el tres y medio por ciento anual en adelante, según tiempo y condiciones de amortización. Si es en la capital, se pasará a domicilio.

RESERVA ABSOLUTA

RAPIDEZ EN LAS OPERACIONES

Línea regular de vapores entre España y Noruega

DIS A|S SPANSKELINJEN

Con destino a Oslo, Bergen, Stavenger y demás puertos de Noruega, cargará en este puerto el va por

San Lucar

el 10-11 de Enero de 1930.

Consignatario: **SUCESOR DE ENBERG Y COMPAÑIA** Contramuelle, 3, Grao de Valencia.

Reparaciones

DE MAQUINAS DE ESCRIBIR Y CALCULAR (Mecánico M. Chirivella), **Avenida Victoria Eugenia, 9. — Teléfono 13.560, VALENCIA**

Elixir Estomacal SAIZ DE CARLOS

Tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las enfermedades del

ESTÓMAGO e INTESTINOS

DOLOR DE ESTÓMAGO

DISPEPSIA, ACEDÍAS Y VÓMITOS, INAPETENCIA

DIARREAS EN NIÑOS Y ADULTOS, DILATACIÓN Y ÚLCERA DEL ESTÓMAGO.

DISENTERÍA, ETC.

Cura las diarreas de los niños incluso en la época del destete y dentición. Es inofensivo y de gusto agradable.

5 pesetas botella

... años de éxito

VENTA: Principales farmacias del mundo.

Centro general de negocios

Asuntos judiciales.—Cobro de créditos.—Reclamaciones contra compañías de Ferrocarriles.—Administraciones.—Colocación de capitales con garantías a satisfacción. Préstamos sobre automóviles.—Personales.—Con hipoteca y en general cuantos asuntos convengan previo estudio.

CONSULTA: CINCO PESETAS.

Vilaragut, núm. 4, bajo.

Practicante

de cirugía menor y com... drón.

Efectúa todo lo ordena... por los médicos, incluso ... curas de males secretos ... hombre y mujer. Corrien... eléctricas, rayos violeta, ... sajes, etc. (Traed la or... por escrito.)

Inyección ordinaria . . 1

Curas de 1 1|2 a 2 1|2. . 1

» » 6 1|2 a 9 . . 2

DANIEL NAVARRO

Arzobispo Mayoral, 22 2.º

Antes de tomar la DENTINA

¡Madre! --- ¡Se trata de vuestro hijo!

Dentina Cañizares

ES UNA VERDAD SALUDABLE

Debe usted, pues, tener fe en ella, como la tienen absolutamente todas las madres que la han dado a sus pequeñuelos

Proporciona una facilísima rápida dentición, curando DOLORES DE VIENTRE, VOMITOS, INFLAMACION y toda clase de diarreas

Caja-estuche, 1'25 pesetas, en buenas farmacias y droguerías y en

Laboratorio y farmacia Cañizares, calle de Caballeros, número 47, Valencia

Después de tomar la DENTINA

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Felipe Pellicer

Artes Gráficas en general

Artículos de Escritorio

Pintor Sorolla, 27 -- Teléfono 12.147

VALENCIA

El Piso

El barato más barato de todos los baratos

Calle de la Paz, entrada por la de Luis Vives, 3

Mañana EMPIEZA

LA VENTA EXTRAORDINARIA

de todos los géneros de invierno procedentes de

La quiebra de la calle de las Mantas

Verdadero desastre - Tejidos a cualquier precio - Con poco dinero comprará mucho

Tenemos infinidad de artículos que podrá usted ver en

Nuestro Gran Vestíbulo de Exposiciones

Lanas - Astrakanes - Gamuzas - Kasha para abrigos - Sedas - Crespones - Charmelinas - Falletina - Pañetes - Panas terciopelo - Cubrecamas de seda - Alfombras - Tapicería - Franelas Bufandas - Jerseys - Vestidos de punto - Abrigos confeccionados para señora - Medias - Pañolería - Camisería - Géneros de punto - Guantes - Gabanes confeccionados para caballero y niño - Mantas de lana - Cretonas - Opeles - Popelines Percales - Vichys - Mantelerías - Juegos de cama - Mantas de algodón - Mantones de Manila - Telas de colchón - Cubrecamas de algodón, etc.

Jamás se ha presentado en Valencia otra ocasión para comprar barato

El Piso

El barato más barato de todos los baratos

Calle de la Paz, entrada por la de Luis Vives, 3

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Combinados

Marítimos para Transportes de mercancías a los principales puertos de España, Africa y Baleares.

SERVICIOS ESPECIALES

Por camiones, mar y ferrocarril, de encargos, compras, medicamentos y reembolsos entre Madrid, Barcelona y Valencia

TRANSPORTES MONLLOR

Desea a su numerosa clientela y público en general, un feliz y próspero Año Nuevo

Acarreos

de todas clases, facturaciones y paquetes postales.—0'60 Auto-Camión; Taxis, 0'60, para repartos y traslados de mercancías a toda la provincia

Mudanzas

de muebles y pianos por dentro y fuera de la capital.—0'90 Coche Capitone Taxis, 0'90. Especial mudanzas a toda España

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

CICLISMO

LA MAGNA PRUEBA DEPORTIVA

FUE EN 1929 LA I VUELTA A LEVANTE

La efemérides deportiva más culminante del año que ha finalizado, es, sin disputa alguna, la carrera ciclista organizada por EL PUEBLO y titulada I Vuelta Ciclista a Levante.

Sentíase nuestra región—deportivamente hablando—huérfana de una manifestación pletórica de emociones y que llevara el ánimo del público una simple idea de lo que puede ser y a lo que puede llegar toda organización debidamente concebida y llevada a la práctica con ecuanimidad y sano criterio.

La I Vuelta Ciclista a Levante ofrecía a la innumerable pléyade de aficionados a este nobilísimo y humilde deporte de la bicicleta una ocasión propicia para manifestarse tal cual era, de demostrar a nuestras regiones hermanas, Guipúzcoa, Cataluña y Cantabria, que también Valencia podía competir y hasta nivelar el alto valor deportivo que ellas sentían y demostraban anualmente, organizando y realizando una prueba ciclista que tuviera resonancia en los anales deportivos españoles.

Y no solamente admiró nuestra gran carrera a los ciclistas que forman legión en el reino valenciano, sino que dejó boquiabiertos a cuantos deportivamente sintiendo siguen paso a paso todo cuanto contribuye a enaltecer y propagar la causa del deporte en general.

El público valenciano estuvo pendiente del resultado de nuestra primera prueba ciclista regional durante los cinco días que duró la misma. Y esa avidez por inquirir noticias y saber a cada momento las incidencias de la Vuelta, se mostraba patentemente, acudiendo a las pizarras de EL PUEBLO, donde con detalle minucioso se daba cuenta de la prueba que mantenía la tensión de los corazones de los familiares de los corredores y de toda Valencia en general.

Percatóse nuestro público de que lo que se le ofrecía no era deporte de dublé, sino era un deporte sano, vigoroso, lleno de interés y emoción; donde cada individuo pone pone a prueba su esfuerzo, su entusiasmo y su valentía; donde bruñidos por los rayos solares y azotados por el fuerte vientecillo que soplaba cuando de madrugada se emprendía la marcha, iban los corredores, animosos, a buscar la consecución del triunfo. Y todo ello a costa de su sacrificio personal y «pecuniario», por su propio impulso deportivo y por su desmedida afición al ciclismo. Y más que nada, porque llegado el momento de su arribo a nuestra ciudad—y hasta puede decirse que en cada etapa—encontrarían los saludos de todo un pueblo, ávido de emoción, que les esperaba a su llegada para recibirles como héroes anónimos de la carretera, y los colmara de agasajos convertidos en cálidas ovaciones.

La afición deportiva en general, convencióse que nuestra I Vuelta Ciclista a Levante no era una prueba callejera, una organización más o menos encubierta con el manto del «reclam» y de aportaciones extranjeras de las que anticipadamente se presume su resultado: dióse cuenta el público valenciano que en nuestra organización no había tapujo, envidia ni engreimiento; que únicamente nuestro deseo era dar cumplida satisfacción a una afición indebidamente olvidada y brindar una página de gloria al ciclismo nacional.

Y a fuer de modestos, cúmplenos manifestar que salimos gratamente satisfechísimos de nuestra iniciativa y que nuestra obra no carente de defectos—¿quién deja de tenerlos?—nos ha infundido ánimos suficientes para no cejar en el propósito de alentar anualmente al ciclismo español, ofreciéndole la continuación de las sucesivas vueltas a Levante, pero acomodando nuestra prueba a las necesidades y circunstancias del momento de su célebración respectiva.

Pecaríamos de ingratos si dejáramos de consignar en este breve comentario a la efemérides de la I Vuelta a Levante, la desinteresada aportación que todos los pueblos por donde cruzaba la carrera, han prestado a nuestra organización. Las tres provincias hermanas rivalizaron por que no salieran defraudados nuestros propósitos, y a fe que lograron su deseo: como un solo hombre cuidaron meticulosamente del recorrido y tanto en los controles de aprovisionamiento como en los finales de etapa, pudieron convencerse nuestros corredores de que no estaban solos con nosotros en la carretera: que a su llegada a las poblaciones respectivas, encontraban el lenitivo a su esfuerzo muscular, al ver a la abigarrada muchedumbre, entusiasmada por la proeza de aquellos héroes.

LOS HEROES DE LA I VUELTA A LEVANTE

Francisco Soler, de Villarreal, (primera categoría), que ostenta el trofeo EL PUEBLO—copa ofrecida por nuestra organización al primer regional clasificado—y que la obtuvo brillantemente en el campeonato regional valenciano de fondo en carretera, cubriendo los 715 kilómetros de la I Vuelta a Levante, en 25 horas y 36 minutos, ocupando el quinto lugar de la clasificación general y primero de los regionales.

Alicante, Castellón y Valencia, una vez más, con motivo de la I Vuelta a Levante, mostraron su grandeza deportiva y su nunca desmentida nobleza y hospitalidad: diéronse la mano y estrecharon sus límites naturales con un fuerte abrazo. De este modo queda condensada la forma de comportarse nuestra región en una prueba hasta entonces desconocida y que sirvió para estrechar más—si cabe—la unidad espiritual de las tres provincias que integran el reino valenciano.

En nuestra diaria crónica del desarrollo de cada etapa de la Vuelta, ya expusimos cómo recibió el público a nuestros corredores en los puntos finales de aquéllas, y cómo refrendó Valencia todas aquellas demostraciones de entusiasmo hacia nuestra naciente organización. Pero no por ello vamos a dejar de consignar de nuevo la eterna gratitud que hemos sentido y nos guiará hacia los ciudadanos—en el deporte no existen banderías ni partidismos—que integrando las poblaciones de Sagunto, Villarreal, Cuevas de Vinromá, Vall de Uxó, Liria, Buñol, Algemesí, Játiva, Alcoy, Castellón, Gandía, Alcira..., y tantos otros pueblos y ciudades por donde nuestra carrera cruzaba, infundieron en todo momento el ánimo y el entusiasmo a los corredores, y en nosotros la fe en el proseguimiento de defender con tesón una causa deportiva digna de mejor suerte.

No falte tampoco el aplauso cariñoso hacia nuestros compañeros de Prensa de Alicante y Castellón, que en todo instante difundieron a los cuatro vientos las excelsitudes de nuestra prueba y se desvivieron por que ésta resultase cual nunca esperábamos nosotros; comportamiento que de igual modo observó el resto de los periódicos de España, especialmente los deportivos «Excelsior», «Deportes» y «El Mundo Deportivo», que pusieron sus líneas incondicionalmente a nuestra disposición, por lo que fueron y son merecedores de admiración y gratitud.

Y para final de estas notas dejamos a los de casa: a los que, llevados de un altruismo sin límites y de una desmedida afición deportiva y loco entusiasmo por nuestra causa, acompañaron con sus coches y motos a la caravana ciclista durante todo el recorrido de la prueba. Todos ellos fueron dignos coadyuvantes de nuestro éxito y eficaces colaboradores de que la mayoría de los participantes pudiera terminar los 715 kilómetros que comprendía el trayecto de la I Vuelta a Levante. Y a todos nuestros acompañantes, que tan solícitos cuidados prestaron a los routiers, vaya también nuestro elogio, sin olvidar la ayuda incondicionalmente prestada por la afamada casa Bambú—orgullo de nuestra fabricación regional de papel de fumar de dicha marca—, que puso a disposición del comité organizador de nuestra carrera un equipo completo de cirugía, con su médico y practicantes. Así como tampoco queremos omitir la solícita y humanitaria obra realizada por la Cruz Roja valenciana, siguiendo la carrera en su totalidad y acudiendo adonde eran requeridos sus servicios.

Fuera de concurso—como dicen en las exposiciones—estuvo la actuación plausible y eminentemente desinteresada de la Peña Ciclista Excursionista de nuestra ciudad, a cuyo cargo corrió la organización y feliz realización de la I Vuelta a Levante. Su iniciativa, tan cariñosamente acogida por EL PUEBLO, fué llevada a la práctica debido al desprendimiento altruista de nuestro Director, quien de momento dedicó seis mil pesetas para premios—a más de acarrear con todos los gastos preliminares de organización nueva y de envergadura tan notable como la llevada a cabo—. Con tales auspicios y con la eficacísima colaboración de EL PUEBLO, no se arredraron los componentes de la entidad organizadora, y veladamente, sin estridencias, tras larguísimas veladas y numerosísimas reuniones nocturnas, pudieron ver cristalizadas sus ilusiones en firmes realidades, cuando llegados, ya de regreso de la Vuelta, vieron confirmados sus augurios al contemplar, extáticos, la magnificencia del recibimiento que se tributaba por nuestro público a los corredores, a los que cargaron con la organización, y, en una palabra, a EL PUEBLO, que tan sabiamente había prestado su colaboración en una obra eminentemente deportiva, poniendo a contribución cuanto estaba a su alcance.

Los nombres de estos anónimos forjadores del triunfo neto de nuestra carrera, unidos a los que ejercieron de controles y comisarios de la misma, quedarán grabados en los anales de la ya instaurada Vuelta a Levante.

Pero... nos hemos excedido un poco y vamos ahora con lo que verdaderamente motiva la efemérides deportiva más saliente del año 1929.

La Peña Ciclista Excursionista concibió hace unos tres años — cuando varios de sus componentes formaban parte de la sección ciclista del Gimnástico F. C.—celebrar una prueba nacional a base de un circuito que abarcara la región levantina. Llegó a constituirse la oportuna comisión en los locales del club azulgrana; hiciéronse diversos trabajos como avance de la organización; pero no dieron resultado y aquella idea tan bellamente preconcebida quedó relegada a último término. Visitaron los de la Peña por dos años consecutivos personalmente alguna de las etapas de la Vuelta a Cataluña, y aunque pudieron advertir bastantes lunares y detalles difíciles de subsanar en toda organización deportiva, volvieron convencidos de que nuestra región podría corresponder a una prueba de aquella misma categoría, siempre que saliera un Mecenas que apechugara con el «gasto».

Llegó el verano de 1929 y la idea aquélla que años atrás prendió fuego en el pensamiento de la Peña Ciclista Excursionista, volvió a tomar carta de naturaleza. pero... ¿dónde estaba el «salvador»? No fué difícil hallarle. Alguien, llevado de su entusiasmo por el deporte, indicó un nombre: y en su busca fueron los componentes de la velocipédica institución.

Como el nombre del «víctima» iba unido por motivos de ideales y hasta de consanguinidad a EL PUEBLO, hasta su Redacción llegaron los esforzados paladines del ciclismo, a exponer la idea que anidaba en sus corazones como el más firme puntal donde apoyar la ya casi derrotada causa del ciclismo.

Y EL PUEBLO, diario que ha tenido siempre por norma defender la causa del humilde, vió abierto su horizonte al contemplar cómo se le presentaba ocasión para poner en práctica su lema: Humilde era el deporte ciclista, pues había que prestarle ayuda y levantarle de su marasmo. Nuestro Director don Sigfrido Blasco acogió con entusiasmo la idea de los peñistas y en los primeros días del mes de Agosto último quedó instituída en nuestra región una prueba eminentemente ciclista y nacional: La I Vuelta a Levante, a la que se destinaba para premios la bonita suma de seis mil pesetas.

A setenta y cinco días vista comenzaron paulatinamente los trabajos de organización, y ocho días antes de dar comienzo la carrera, ya estaban aquéllos ultimados. Quedó dividida la prueba en cuatro etapas, intercalando entre las mismas un día para descanso. Y las fechas señaladas para su celebración fueron las del 6 al 10 de Noviembre.

Sobre su realización y resultado no debemos hablar, pues en su tiempo ya se dieron amplias informaciones y hoy sería repetir el entusiasmo, las frases de encomio con que se acogió nuestra magna prueba deportiva por la afición española.

Podemos resumir el éxito moral y deportivo de la I Vuelta a Levante, copiando lo que como epílogo de la misma estampó en este mismo diario un queridísimo compañero nuestro:

«Ha cumplido nuestra Vuelta Ciclista a Levante, una misión de viva y patriótica fraternidad; y cuantos hemos podido presenciar los no interrumpidos y emocionantes espectáculos que en los pueblos de la ruta se ofrecían, nos sentimos complacidos y orgullosos del resultado de la penosa tarea que nos habíamos impuesto.

Como es sabido, esos valientes y abnegados muchachos que han tomado parte en esta carrera, han sido recibidos en todas partes con las más destacadas demostraciones de efusión. Y los vítores, los cálidos aplausos, las músicas y tracas, las palabras de sentido aliento que les prodigaban los millares de ciudadanos que aguardaban su paso, eran la más elocuente demostración de la simpatía y el cariño que este episodio memorable despertaba por doquier.

Bien cabe afirmar, que por obra y gracia de la Vuelta Ciclista a Levante se ha dado un gran paso en la obra de afianzamiento de aquella corriente afectiva que debe existir entre los pueblos hermanos.

Valencia, Alicante y Castellón, han vibrado durante unos días con un entusiasmo que difícilmente podrá ser olvidado; y de cuanto ocurrió el domingo por la tarde en la Alameda, casi no precisa hablar, porque difícilmente habrá un valenciano que no haya sido testigo de la conmovedora llegada de los «routiers»: aquéllo fué sencillamente inolvidable. No hay palabras para describir tan bellos momentos.

Por estas razones, pues, nos sentimos satisfechos de nuestra obra, porque ella ha servido para que de infinidad de gargantas surgiese, espontáneo y estremecido, a través de varios centenares de kilómetros, un continuado vítor a esta Valencia, que compendia el alma de todos nuestros amores. ¡Como patriotas, hemos cumplido con nuestro deber!»

Y como presagio de lo que podrá ser la futura II Vuelta a Levante, podemos anticipar a nuestros lectores y a la afición ciclista en general, que el buen sabor dejado en nuestro ánimo con motivo del clamoroso éxito de la primera, sabrá corresponder cual se merece afición tan eminentemente deportiva cual es la del ciclismo. Tenemos el propósito de que la II Vuelta conste de seis etapas (con dos días de descanso alternos) y que abarque la prueba de domingo a domingo, único modo de conseguir que los corredores logren tener una despedida cordial y cariñosa por parte de nuestro público, cual lo demostró en el recibimiento tributado a la llegada de los routiers terminada la I Vuelta a Levante.

TREBLA.

LOS HEROES DE LA I VUELTA A LEVANTE

El saguntino Manuel Salvador, primer neófito clasificado en nuestra prueba, con la copa ganada en la misma, de los de su categoría. Obtuvo el décimo sitio de la clasificación general y el sexto de los regionales, y cubrió los 715 kilómetros que comprendía la carrera en un tiempo de 25 horas y 48 minutos. Fué un neófito que en muchas ocasiones puso en grave aprieto a los «ases».

Desea a usted un feliz Año - Nuevo -

LOS HEROES DE LA I VUELTA A LEVANTE

El internacional Salvador Cardona, primer clasificado absoluto en nuestra prueba, y vencedor de las etapas primera, segunda y cuarta, con su compañero y coequipier el oscense Valeriano Riera, segundo de la clasificación general, que también se distinguió en dicha carrera, codeándose con nuestro paisano Cardona.

Alfonso Fernández

Director propietario del

Restaurant Termas Victoria

Felicita a su numerosa clientela a la que desea un feliz y próspero Año Nuevo. A la vez les participa que acaba de recibir una remesa de Champagne de las mejores marcas con el cual tendrá el gusto de obsequiarles hoy. A las señoras se les entregarán también hermosos claveles andaluces.

Menú para hoy: Entremeses Victoria, Huevos Royal o aroz ilustrado, langostinos o lenguado, petit Vol au Vent a la reina o tournedos Royal, capón de Bayona o perdiz en escabeche, helado tarta vienesa, frutas del tiempo. Teléfono, 31.046.

Almacén de maderas del país y exiranjeras

JULIO POLO QUERALT

Apoderado: LINO ENGUIDANOS SANJUAN :: —— :: Avenida del Puerto, 85

Haya natural y vaporizada, nogal, roble, castaño, sicomoro, fresno, pino toa, pino Suecia, aliso, abeto y chopo.

CHAPAS DE TODAS CLASES

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

TEATRO
PRINCIPAL

Gran compañía de comedias y dramas de

Margarita Xirgu

Hoy miércoles

A las seis tarde:

14 matiné de abono, gran moda

A las diez noche:

Marianela

Mañana jueves, a las seis tarde, 15 matiné de abono, gran moda, "La ermita, La fuente y el río", a las diez noche, "Mariana".
Viernes, BENEFICIO del primer actor Alfonso Muñoz, FIDELIDAD y charla por el mismo.

TEATRO
PRINCESA

Compañía Soler Mary

Hoy miércoles—Año Nuevo

A las 3'30 tarde:

El juicio de Mary Dugan

A las 6'15 tarde:

Mariana

A las 10'15 noche:

¡Todo un hijo!

APOLO

Compañía titular del teatro Apolo, de Madrid

Dirección artística: EULOGIO VELASCO

Hoy, primero de Enero

TRES FUNCIONES, TRES

A las 3'30 tarde:

Malvarrosa

A las 6'15 tarde:

La Virgen de Bronce

A las 10'15 noche:

La Virgen de Bronce

¡¡Grandioso éxito!!

En las funciones de las 3'30 y 10'15:

Butaca, cinco ptas. — General, una pta.

ESLAVA

Compañía BONAFÉ

Hoy, a las 3'20 tarde:

La casa de los pingos

A las seis tarde:

El orgullo de Albacete

A las diez noche:

La educación de los padres

SALON NOVEDADES

Empresa: Belloch — Teléfono 11.155

Compañía valenciana de MANOLO TABERNER

Hoy miércoles

A las 3'30 tarde: «¡Silensi!...» y «Valensio la Guapa».
A las 5'15 tarde: «En el pecat va la penitensia» y Valensia la Guapa».
A las 7'15 tarde: «Beneída nit» y «Valensia la Guapa».
A las 9'15 noche: «Choc de amor» y «Valensia la Guapa».
A las 11'15 noche: «Fóc entre séndra» y «Valensia la Guapa».

LIRICO

Hoy miércoles

A las 3'30 de la tarde:

UN NOVIO LLOVIDO DEL CIELO
Cómica en dos partes

REVISTA PARAMOUNT

FELIZ AÑO NUEVO
Deliciosa comedia por Mary Astor y Charles Morton

A las seis tarde, matiné numerada y 9'45 noche:

MENDIGOS DE LA VIDA
Grandioso drama Paramount, por Richard Arien, Wallace Beery y Louise Broocks
REVISTA PARAMOUNT
FELIZ AÑO NUEVO
UN NOVIO LLOVIDO DEL CIELO

Mañana jueves, Richard Dix en el sensacional estreno

El piel roja

CINE DORÉ

Hoy miércoles, de tres tarde a nueve treinta noche: «El gorila», seis partes. Película detetivesca, por Charles Murray.

«En el palacio de las Maravillas», ocho partes, por John Gilbert y Renée Adorée.

«Una aventura del gato Mochales»—Noche, a las nueve treinta, sesión única especial; Una cómica: «El gorila», seis partes, por Charles Murray; «En el palacio de las Maravillas», ocho partes, por John Gilbert; «La señora del antifaz», seis partes, extraordinaria. Gran Luxor Verdaguer, por Anna Q. Nilson y Ruth Roland. Película dramática de gran presentación.

Mañana jueves: «Frágil voluntad», extraordinaria de los Artistas Asociados.

Tauromaquia

Fallecimiento de Lagartijillo

A los 65 años de edad ha fallecido en Madrid, en el Sanatorio de Villa Luz, el ex matador de toros granadino Antonio Moreno «Lagartijillo», el primer diestro que usó este «alias».

La alternativa fué de las más sonadas, no por la calidad del torero, sino por concedérsela Salvador Sánchez «Frascuelo» la tarde del 12 de Mayo de 1890 en la que el famoso estoqueador se retiraba del toreo, banderilleándole sus toros el gran Guerrita.

Lagartijillo, aunque fué un lidiador pundonoroso, que a menudo daba la estocada, no pasó de ser un torero como otros muchos de su tiempo.

El entierro, en el Cementerio de Vallecas, fué una expresiva manifestación de duelo.

En el campo de Salamanca

Noticias recibidas de Salamanca confirman y amplían los éxitos de los toreritos valencianos Víctor Bonora y Jaime Pericás.

En el tentadero de los ganaderos Alipio y Argimiro Tabernero han actuado los pequeños diestros el domingo 29, con tiempo lluvioso y ante un concurso de calidad.

Se tentaron 13 vacas de Juan Atienza, y Víctor y Jaime torearon colosalmente a una utrera, con tanto arte como valor, siendo cogido Jaime Pericás al simular la muerte y resultando con un varetazo leve.

El lunes 30 continuó la tienta de las reses de Atienza, jugándose doce vacas y toreando los toreritos valencianos dos utreras, tan estupendamente como el día anterior.

Ambos lidiadores valencianos fueron ovacionados y agasajados.

Presenciaron las faenas de Víctor y Jaime, Arturo Barrera, Lagartito II, Saturio Torón, Amorós, Pastor, Félix Rodríguez II, Chaves Chico y don Ulpiano Díaz, empresario de la plaza de Almería, que ha ofrecido contratar a ambos toreros.

A primeros de Enero asistirán Jaime y Víctor a una tienta en la ganadería de Ernesto Blanco.

Carballeda, empresario de la plaza de Toros

Llegó ayer mañana de Madrid don Serafín Sacristán Fuentes, quien seguidamente celebró extensa entrevista con don Manuel Carballeda.

Según anoche se dijo autorizadamente, ayer tarde quedó firmada la escritura de cesión del negocio por el señor Sacristán Fuentes, en representación de La Taurina, a favor de don Manuel Carballeda, quedando éste como empresario de la plaza de Toros durante el año 1930, último del arriendo.

Círculos

Ateneo Filarmónico Obrero. —Celebrará hoy, diez noche función la madrugada el baile de las uvas y mañana, a las diez noche función de prácticas teatrales a beneficio de los niños pobres en la que se representarán: «Sels de novensá» y «Una achuda» y los entreactos serán amenizados por la rondalla Tárrega, compuesta por alumnos de la casa.

Dado el interés que siempre han demostrado sus socios y simpatizantes y tratándose de un fin benéfico, esperamos un éxito en la asistencia del público.

Se invita a todo el público en general.

—

Círculo Republicano El Pueblo. —Organizado por la comisión de la falla de las calles de Cuenca y Roberto Castrovido se celebrará baile familiar hoy, miércoles, a las horas de costumbre titulados de las Uvas y del Gorro.

Entre las señoritas que asistan se sortearán preciosos regalos.

Como de costumbre serán amenizados por la orquestina Iberia.

Quedan invitados los correligionarios del partido.

—

Mañana jueves, a las seis tarde celebrará Lo Rat-Penat una velada en honor del eminente actor J. Soler Mary, director de la compañía que actúa en el teatro de la Princesa, de esta ciudad.

Cumpliendo el precepto reglamentario hoy, a las diez horas por primera convocatoria y a las once por segunda, celebrará sesión ordinaria para la dación de cuentas y toma de posesión de la nueva junta directiva.

—

El Micalet.—Celebrará hoy la tercera velada valenciana organizada por el Comité Pro-Casa, representándose:

«¡Aixó, sí que té importansia!», «El bastardo» y «El Sant dels milacres».

Con asistencia de los autores.

Quedan invitados los socios y familias.

—

Sociedad Cultural Artística María Guerrero.—Celebrará hoy, a las diez noche velada de prácticas, poniendo en escena la preciosa comedia en tres actos, de S. y J. Alvarez Quintero, titulada «El Centenario».

Se invita a los socios y simpatizantes.

EN MESTALLA — A las tres tarde

Gimnástico CONTRA Valencia

Durante este partido se radiará el encuentro Checoeslovaquia-España que se celebra en Barcelona a la misma hora.

TEATRO
RUZAFA

Hoy, primer día de año

A las 3'30 tarde:

Motetes y Bulerías
Las Cariñosas

A las seis tarde:

Arriba y abajo
LAS CARIÑOSAS

A las diez noche:

Los Verderones
LAS CARIÑOSAS

Mañana jueves, a las seis, matiné.

OLYMPIA

Hoy miércoles

A las 3 45 de la tarde, popular:
LA INCREDULA
DIA DE ELECCIONES

A las seis, matiné numerada:
EL PESAR DE LOS VIEJOS
Comedia interpretada por Charles Delaney, Priscilla Bonner y Ralph Lewis
LA INCREDULA
Drama. Dirección de Cecil B. de Mille's
Intérpretes: María Prevost, Lina Basquette y Noah Berry

Sesión 9'45 noche:
EL PESAR DE LOS VIEJOS
LA INCREDULA
DIA DE ELECCIONES

Mañana jueves, véase anuncio aparte.

COLISEUM

Hoy miércoles

A las 3'30 tarde:

NOTICIARIO FOX

El amor vela

Revista del mar

UNA AVENTURA DEL GATO MOCHALES

A las nueve noche:

Programa kilométrico
NOTICIARIO FOX

Juguete del amor

EL AMOR VEIA

La bestia del mar

Una aventura del gato Mochales

Mañana jueves, Billie Dove y Anonio Moreno en ADORACION

CINE PROGRESO

Hoy miércoles, de tres tarde a nueve treinta noche: «Todo corazón», seis partes, por Cayena; «Panik», siete partes, extraordinaria UFA, y una cómica de dibujos.—Noche, a las nueve treinta, sesión única especial: Una cómica; «Todo corazón», seis partes, por Cayena; «Rosalinda», alta comedia en siete partes, y «Panik», siete partes.

Mañana jueves: «Noche trágica» por Maria Jacobini.

CINE IDEAL

Hoy miércoles, de tres tarde a 9'30 noche: «Se reparan corazones», cinco partes emocionantes, por Reed Hoves; «Error matrimonial», siete partes, por Antonio Moreno, extraordinaria, Metro Goldwyn; Una cómica de dibujos; Noche, a las 9'30, sesión única especial; Una cómica: «Se reparan corazones», cinco partes; «La mujer soñada», siete partes, extraordinaria; «La moderna Dubarry», nueve partes, por María Corda. Importante producción de la marca UFA.

Mañana jueves: «A las órdenes de su alteza», por Ivan Petrovich.

Trinquete Pelayo

Hoy, a las 3'15 tarde, se jugará un gran partido de pelota, por los renombrados pelotaris Guara, Lloco I y Fuster (p.), rojos, contra Pallero, Pedreguer y Vaquero, azules.

A escalera cuerda 50 tantos.

Circo España

Instalado en la Feria

Exito formidable de las maravillosas atracciones que actúan en este popular circo

Exito sin precedentes de los incomparables clowns

Hermanos Thony Grise
Y LOS
VARAS y GEROME

Reyes de la gracia e ingeniosos del chiste predilectos del público

Hoy, grandioso éxito de la

Troupe Popescus

los mejores barristas del mundo, con su famoso Chaplin

FUNCIONES TARDE Y NOCHE

A las 6'15, colosal matiné. A las 10'15, especial.

Encargue sus localidades con tiempo

EDEN CONCERT

BARCAS, 7 — Nueva empresa — Dirección artística LLIRI

Clamoroso éxito, el suceso de la temporada

LAS MARI CHELOS

Gobierno civil

No hubo aun contestación

Todavía no ha recibido contestación el señor Peiró a la consulta elevada a la Superioridad sobre el asunto de los empresarios de teatros.

Nombramiento

En las elecciones verificadas para elegir representantes de las empresas de automóviles en la Junta de Transportes, ha sido nombrado por unanimidad don Nicolás Pérez García, alcalde de Requena.

Concierto en los Viveros

Hoy, a las once y media, ejecutará la Banda Municipal el siguiente programa:

Primera parte:

Marcha de «Las ruinas de Atenas», Beethoven.

«Goyescas», intermedio, Granados.

«La juventud de Hércules», poema sinfónico, Saint-Saens.

Segunda parte:

Suiete del baile «Las dos palomas»: I) Entrada de los tzíganes; II) Paso de las dos palomas; III) Tema variado; IV) Final, Messager.

Tercera parte:

«Larghetto del quinteto en «la» (clarinete solo señor Monleón), Mozart; «La vara de Alcalde», fantasía, Barrera.

Ayuntamiento

Anuncio

Solicitada autorización para la instalación de un motor eléctrico de 0'9 caballos de fuerza con destino a taller de broncista, en la casa J C de la calle Número 51 del plano, por don José Capilla, se abre juicio contradictorio por diez días para oír reclamaciones contra dicha instalación, terminando el plazo para ello el día 12 del próximo Enero.

Valencia 30 Diciembre de 1929.—El Alcalde.

Obreras

Albañiles y Peones del Puerto. —Se convoca a junta general mañana, a las ocho de la noche, para tratar de los puntos siguientes:

Lectura del acta anterior.
Balance general de cuentas.
Nombramiento de media junta directiva.
Reclamaciones de los asociados.

Comercial y agrícola

Consorcio Nacional Arrocero

Operaciones en arroz en el día de hoy:

10.200 kilos a 34 pesetas.
7.635 a 35.
2.600 a 42.
6.510 a 44'50.
2.240 a 45.

GRAN TEATRO

Hoy miércoles

A las 3'30:
ENCICLOPEDIA PATHE
Del natural

Ultimas exhibiciones de

Bajo la tormenta
(Tempestad)
Selecciones Emelka
MILHOMBRES, POLICIA
Asunto cómico

A las 9'30 noche:

Milhombres, policía

Comedia frívola de gran presentación; costumbres del París noctámbulo,

La duquesa del Folies Bergere

Mady Christians y Andrée Roane

ENCICLOPEDIA PATHE
Del natural
Suceso de Selecciones Emelka

Bajo la tormenta

Dorotea Vieck y Oscar Marion

Mañana: Un gran estreno

Los viejos

Un aviso a la juventud
La película que todos deben ver

ROYAL CINEMA

C. Socorro, número 11—Empresa Serra

Hoy miércoles, sesión continua de tres tarde a 12'45 noche. «Una aventura del gato Mochales», «Colmillos de lobo», seis partes emocionantes; «El secreto de papá», seis partes, por Jony Hines. Extraordinaria Luxor Verdgauer.

Mañana jueves: «El gaucho», por Douglas Fairbanks.

Trinquete Levante

Esta tarde, a las 3'30, se jugará un gran partido de pelota, entre los afamados pelotaris Fusteret de la Llosa (h.), Aranda de Vallada y Faixero de Gandía, rojos, contra Fuentes, Peris de Ondara y Micalet de Paterna, azules.

A escalera cuerda 50 tantos.

TOROS

Resumen del año taurino en Madrid

LA REHABILITACION DE LALANDA Y LA CONFIRMACION DE BARRERA.

Hacer un resumen detallado de la pasada temporada en Madrid, sería cansar a los lectores con un desfile monótono de fechas y de nombres, y al cual no podría añadirse el descanso ameno de un comentario, ya que los comentarios para que se apoderen del interés de quienes los leen o los escuchan, tienen necesariamente que ir ligados entre una serie de emociones que en este caso huelgan por la sencilla razón de que han sido pocos, muy pocos, los toreros que no la hayan hecho sentir con sus actuaciones durante la pasada temporada.

Dos únicas figuras de la tauromaquia presente, tienen derechos adquiridos para que se las mencione con todo el respeto y todo el entusiasmo que puede aportar un recuerdo grato. Estas figuras, representativas de Madrid y Valencia, llevan los nombres de Marcial Lalanda y de Vicente Barrera.

Recogiendo datos y aunando recuerdos, podemos deducir de un modo terminante, que a excepción de los triunfos conseguidos en la plaza madrileña por estos «maestros», no ha habido ningún otro que pueda merecer el galardón de poderse ver clasificados entre ellos.

Marcial y Vicente, han compartido por un igual, acaso un poco más las ganancias artísticas y monetarias a favor del primero, los entusiasmos del público y los juicios encomiásticos de la crítica taurina. Sobre estas dos figuras, por tanto, hemos de resumir la temporada última en el viejo coso de la carretera de Aragón.

Claro, que dentro de la gran actuación de cada uno de ellos, ha tenido necesariamente que existir un distingo de superioridad. Y he aquí una cuestión difícil de resolver para el crítico, ya que se trata de enjuiciar a dos toreros de arte sobradamente gemelo.

Entre dos escuelas contrapuestas, cabría aquello de inclinarse por afinidad de temperamento o de afición hacia la una o hacia la otra. Pero en este caso, en que las escuelas, las facultades, la sabiduría y los recursos pesan por un igual en ambos platillos de la balanza, hay que reconocer que si el fiel se ha podido inclinar hacia uno de los lados ha sido únicamente empujado por unos cuantos gramos de buena suerte. Sin embargo, la suerte, acicate de pequeñas circunstancias, no es bastante en este caso para romper el justo equilibrio de valores que une por un igual a Lalanda y a Barrera.

LA REHABILITACION DE MARCIAL.

Por un prurito de paisanaje quizás la opinión del público madrileño ha sido más íntimamente ligada a la figura de Marcial. Lalanda, significa para los madrileños el último ídolo de sus aficiones taurinas. Justo es que lo cuide y lo mime. Justo es también que lo erija como estandarte glorioso de legión. Todo esto implica una vanidad disculpable. Máxime cuando el ídolo ha puesto como garantía de los entusiasmos de sus admiradores, todo un esfuerzo lleno de buen arte y de indiscutible valor.

Tal vez la rehabilitación de Marcial haya tenido como origen la confirmación de Barrera. Ya sabemos que es prejuicio de arraigo en la profesión taurina el abandonarse en los laureles, cuando éstos se han conseguido. Y éste prejuicio se enseñoreó durante algún tiempo del espíritu un tanto abúlico de Marcial.

Marcial, frente a frente con una figura de gran solvencia taurina como la de Barrera, tenía necesariamente que no doblegarse. Y así ha sido. Ante la juventud y el empuje del torero valenciano, este nuestro ídolo madrileño ha ofrecido a la opinión el resurgimiento de sus dormidos valores. Y hasta es muy posible, que dado su carácter de compañerismo haya estimulado también por su parte los triunfos de Vicente.

Marcial, sin embargo, lleva ganada en esta competencia amistosa un entorchado sobre su contrincante.

A él compete por entero la implantación de un estilo, a Barrera le ha correspondido interpretarlo fielmente, aunque dentro de ello haya puesto perfecciones de su propia cosecha.

La actuación de Lalanda en el ruedo madrileño durante la pasada temporada, ya he dicho que merece todo elogio. Le hemos visto siempre, aun en sus tardes más grises, hacer «algo». Ese «algo» que están obligados a llevar a cabo los que como él pueden hacerlo. Con los toros bravos le hemos visto interpretar su repertorio de alegrías. Fácil y consciente banderillero, ha derrochado en la suerte «única», gracia, sabiduría y valor. Y cuando han llegado los momentos suyos de enfrentarse con reses bravas, ha resurgido en él su característica de dominador, de justo en la faena, avivando siempre con su arrojo la mansedumbre del enemigo.

Bien, Marcial. Así se acredita una historia de buen torero. Vaya mi aplauso ligado a los muchos que la afición le ha otorgado.

LA CONFIRMACION DE BARRERA.

Barrera ha tenido ante el público madrileño un gesto heroico: El de su gran entusiasmo y deseo de su confirmación. Barrera ha resurgido en el ruedo los momentos trascendentales de aquellas juventudes que ponían la bravura y el arte como principal emblema de sus triunfos.

Para la afición madrileña, el toreo de Vicente era un poco equívoco. Un tanto sobrecargado de fáciles resabios. En una palabra: Barrera era para el aficionado un buen torero, no «cuajado» aún. A estas horas, la afición ha depuesto honradamente su criterio y Vicente tiene hoy una reconocida solvencia de gran lidiador.

Un tanto incierto en sus primeras actuaciones—18 de Abril, alternando con Marcial y Ricardo González y lidiando ganado de Albacerrada; 27 de Abril, con reses de Argimiro, en compañía de Marcial y Villalta; 15 de Mayo, en que resultó cogido por el primer toro de Coquilla, y 26 del mismo, en que alternó con Ricardo González y Villalta, matando reses de Graciliano—supo, no obstante, atraer toda la atención de los aficionados que preveían en él un triunfo cercano, que realmente no se hizo esperar por mucho tiempo.

Fué en la tarde del 6 de Junio, cuando Barrera hizo su confirmación en Madrid lidiando, mano a mano con Marcial, ganado de Albacerrada. No podría, en mi juicio crítico, entresacar la labor completa del torero, lo más saliente de ella, porque todo cuanto ejecutó en nuestro ruedo Vicente, aquel día, pudo alcanzar la categoría de saliente: Arte, valor, clasicismo y sabiduría brotaron por un igual de la inspiración del «maestro». Fué esa tarde memorable, en la que el buen crítico de «A B C», Gregorio Corrochano, supo glosar la hazaña como ningún otro titulando su crítica del día siguiente, poco más o menos con estas palabras: «Marcial ha visto torear a Lalanda.» Efectivamente. Todos los que asistimos a aquella corrida vimos en la actuación de Barrera al Marcial de los buenos tiempos. El mismo garbo y ciencia con el capote, la misma pura «solera» en los tercios de quites, la misma maestría para dominar a los toros con la muleta, el mismo conocimiento para ajustarse en las faenas a las condiciones de las reses.

Aquella tarde, Marcial perdió la partida con Barrera. No tuvo nada de extraño. Marcial vió en Vicente el recuerdo palpable de sus tiempos mozos y las nostalgias doblegaron irremediablemente sus entusiasmos del momento.

• • •

Muchas tardes buenas ha dado a la afición esta pareja de lidiadores. A ellos ninguno ha llegado. Y es por ésto por lo que el resumen de la temporada pasada taurina en Madrid sólo puede cerrarse con sus dos nombres, sin distingos de supremacía.

FERNANDO DICENTA.

Teatrales

TEATRO PRINCESA

Hoy miércoles, festividad de año nuevo, se darán tres escogidas funciones con los siguientes programas: a las 3'30 tarde, el drama americano «El juicio de Mary Dugan»; a las 6'15, el acreditado drama de Echegaray «Mariana», y a las 10'15 noche, el aplaudido drama de José M. de Latorre, «¡Todo un hijo!»

TEATRO APOLO

Hoy, tres funciones
3'30, 6'15 y 10'15

Tres grandes funciones se celebrarán hoy en este teatro, representándose a las 3'30 tarde, «Malvarrosa» y a las 6'15 y 10'15 noche, «La Virgen de Bronce», dos enormes éxitos de la compañía Velasco.

En las funciones de las 3'30 y 10'15, la butaca costará cinco pesetas y una peseta la entrada general.

TEATRO RUZAFA

Hoy, primer día del año, se representará tres veces

Las cariñosas

A las 3'30 y seis de la tarde, y a las diez de la noche

La obra cumbre, la que no se quedará nadie sin verla

Los grabados de este número han sido hechos en el taller de

B. CARRERES

Gran Vía de Victoria Eugenia, J M. Teléfono 11 586.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Madrid

1929. -- Panorama

Hénos aquí, cabalgando a la jineta, sobre la bola del reloj de Gobernación. Va a desprenderse la última cuenta, de las doce con que se adorna el collar del año. Y este sitio nos parece el más adecuado para otear el panorama. Se trata, sencillamente, de la picota madrileña. Por debajo de este reloj—de acuerdo con el meridiano de París—han desfilado generaciones y más generaciones. Y desfilaremos nosotros. Y los que vengan detrás. Y así será, mientras las trompetas del juicio final nos llamen a la formación definitiva en las filas de la inmortalidad sin distingos, ni estatuas, ni historias impresas, que marquen los distintos caminos de la supervivencia que los hombres nos hemos inventado, en nuestro afán de clasificación y en nuestro deseo de que también después de muertos nuestros héroes, nuestros mártires, nuestro genios y nuestros santos, sientan el fuero de la catalogación de clases que le es indispensable a toda organización seria...

* * *

Este sitio, sobre el que cabalgamos, no puede ser más propicio a nuestro propósito. Esta bola, sobre la que somos caballeros, descenderá precisamente a las doce de la noche del 31 de Diciembre y con la última campanada de este reloj gubernamental—punto de referencia de la precisión cronométrica—caerá en el vacío la última hoja de los almanaques. Sucumbirá el año 1929. La muchedumbre, aullará bajo nosotros en la Puerta del Sol, satisfecha de haber ingerido las doce uvas simbólicas y tradicionales. Y enronquecerán las gentes en homenaje de advenimiento para 1930. Las anchas copas de los vinos espumosos, desbordarán el oropel de su espuma de artificio prodigioso, simbolizando la alegría inconsciente. En los cerebros se enseñoreará la burbuja estallante, a través de cuyas falacias se deforman las cosas. Nadie recordará al año que acaba de morir. Es mucho más entretenido asistir a un bautizo que a un entierro. Celebremos, pues, el acontecimiento. Sumemos nuestro entusiasmo al entusiasmo popular. Es la única manera de no pensar. Con la última campanada de este reloj madrileñísimo, también se desprendió del calendario de nuestras vidas, la hoja melancólica de un año que entregamos a la muerte. Nuestro corazón, cierra su partida de desengaños y abre cuenta nueva. Nuestra pretensión—estúpida como todas las pretensiones—nos sentencia muy grave:

«Nuestra experiencia, acaba de cumplir un año más.»

Al final va a resultar que tenemos que felicitarnos...

* * *

Como quien dice, Madrid está a nuestras plantas: España, mejor. Somos pájaros que anidamos sobre la gobernación del Estado. Desde este sitio, se ve muy hondo. Estamos sobre un inmenso mar. Nuestra nave, hace vibrar sus sirenas frente a la nave de la hacienda pública. Es el barco que tenemos más cerca de los diez que compone la escuadra del Estado. El oleaje internacional financiero, ha zarandeado la embarcación de Hacienda y hubo que prestar asistencia al primer oficial: la Peseta. El acorazado del Ejército, está surto en los muelles de la tranquilidad. Ha muerto un año y Ciudad Real ha quedado muy lejos. El contratorpedero «La Marina», ha izado sus banderas de entusiasmo por sus brillantes maniobras. El trasatlántico de Instrucción Pública, remolca al buque escuela «La Universidad». Después de la marejada, viene la calma y el barco grande remolca al chico. La embarcación de vela de Justicia y Cultos, sigue esforzada en reformar su viejo sistema de navegación y crea nuevos códigos. Economía y Trabajo son dos yates de lujo, que cumplen la misión para que fueron creados. El barco nodriza «Fomento», abre sus escotillas al trabajo. Oleadas de trabajadores, esperan la hora de sus tajos. Las palas y los picos, lo inundan todo. Las herramientas, quieren multiplicar los caminos. Unir pueblos. Disponer de nuevos trazados de ferrocarril, para que la industria y el comercio, sangre nueva de España, corra por las venas de nuestro suelo y lo fertilice con el abono del sudor de nuestros hombres de trabajo.

El almirante de la Presidencia, lleva los timones...

* * *

Los tejados de Madrid, son oleaje en medio de este mar pardo de la noche. Las luces de Madrid, se dirían estrellas que se reflejan en el mar.

* * *

En este año agonizante, Madrid, puede apuntarse el tanto de la inauguración de dos nuevas líneas de Metropolitano y un gran cinematógrafo popular. Tampoco puede olvidarse de la macabra aparición en la estación de Atocha, del cuerpo descuartizado de Pablo Casado. La desaparición de un agente de negocios. Y dos casos de triple alumbramiento. Una pobre mujer muerta por inanición. Para una gran ciudad como la corte, su resumen nos entristece un poco. En fin: repitamos el tópico: «Año nuevo, vida nueva.»

* * *

Desde aquí arriba, nuestros ojos se dirigen carrera de San Jerónimo adelante. Allí nos encontramos con nuestros amigos los leones del ex Congreso. No se han movido. Los cambios de rotulación en el frostipicio no los han inmutado. Cansados de debates, se han hecho unos filósofos del silencio. Son inofensivos. La inmovilidad un poco doméstica, les ha proporcionado la expresión justa de quietud en que se encuentra su colega el león del escudo de España.

* * *

Las manecillas del reloj monumental, van a echar a rodar las doce campanadas. Todos sostenemos en nuestros dedos, la primera uva de la tradición, que ingeriremos al ritmo de las horas. Ya... Ya... ¡Ya!...

* * *

Algarada. ¡Viva mil novecientos treinta! El pueblo es feliz. Ríe Ríe. Grita. Vocifera. La bola en la cual éramos caballeros, ha descendido, y nosotros con ella. Pero ella se ha detenido en un punto de la picota, obediente siempre al reloj. Nosotros, no; hemos dado en el suelo. Nuestros conciudadanos nos arrastran. Nos sumamos a la muchedumbre. Somos átomo. Y gritamos con ella: ¡Feliz año de 1930!

JOAQUIN ROMERO-MARCHENT

(Prohibida la reproducción.)

La Casa BLANCA
Equipos de novia
Canastillas
Géneros de punto
Ultimos modelos de París
Abadía San Martín, 2

NUESTRAS INFORMACIONES

Félix Pascual, el pintor vasco

Félix Pascual, el pintor vasco que se fué a América, está en España. Ha venido cargado de cuadros—de bellos cuadros—y de ilusiones...

En América, Félix Pascual ha tenido resonantes triunfos. Varias exposiciones, conferencias, artículos periodísticos...

Pascual, dibujante, pintor, literato, artista, es de los españoles que honran a la patria en la tierra joven y hermana de América.

Miembro de la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias y Artes; catedrático de Estética del Colegio Nacional y de la Escuela Sor de Rosario; con diversas condecoraciones, premios y distinciones de los gobiernos de la Argentina y de España, Félix Pascual es una figura interesante en nuestros días; además es joven—está pletórico de esperanzas y de energías—y nos trae el saludo de nuestra bien amada Suramérica.

A él llegamos con el alma llena de curiosidad y el corazón inundado de afectos, y mientras despacha su correspondencia y responde a las múltiples felicitaciones que recibe por su Exposición en el Círculo de Bellas Artes, que es el acontecimiento artístico del día, Pascual se va confesando con nosotros, sin darse cuenta, en la dulce y fraternal conversación de dos buenos amigos...

Hemos callado nuestra misión de periodistas, para que sus palabras estén envueltas en el manto dorado de la sinceridad más absoluta. El, espíritu independiente, nos hubiera dicho siempre la verdad, pero hemos querido quitar a nuestro coloquio ese aspecto teatral de la «interviú», que es talmente diálogo entre dómine y discípulo o entre juez y reo...

—El cine me gusta mucho—empieza nuestro amigo—. Es una de mis debilidades. Confieso que soy un admirador del cinematógrafo. Mi predilección es el cine de técnica artística como «Varieté», «Amanecer» y alguna otra película que no recuerdo. Ese camino es el que considero de más seguro resultado para la renovación del arte mudo.

—A propósito del arte «mudo»—pregunto—. ¿Qué opinión tiene del cine sonoro?

—Buena. Estamos empezando y es natural que el público encuentre muchas deficiencias o imperfecciones, pero soy de opinión que adelantará grandemente y dentro de poco habrá triunfado.

—¿Qué acogida ha tenido en la Argentina?

—La misma que en España. La que ha tenido en el mundo entero. Desorientación, incertidumbre, fe. Lo que sucede siempre cuando se ve una cosa que está en embrión. No termina de gustar, pero despierta nuestra curiosidad. El público en general, reniega del cine sonoro, pero acude a los salones, donde se representa, paga doble las localidades y no pierde de presenciar toda la película nueva que se anuncia. Muchos protestan, otros discuten, aquéllos niegan, en una palabra: todos esperan...

—¿Las películas españolas gustan en la Argentina?

—No puedo contestarle... La Argentina, como toda Suramérica, está esperando aún las producciones cinematográficas españolas. Todavía no hemos visto una sola por allá...

—Pero ¿es posible? ¿Es cierto, amigo Pascual, que aún no hayan representado ninguna de nuestras películas en América?

—No quiero engañarle... Sí; es cierto. Se han proyectado algunas..., pero ¿qué películas? Eso es suficiente para desacreditar a un pueblo y mucho más a España, cuna de artistas. Yo, como español, en América, he querido creer que aun mi patria no había enviado sus esfuerzos cinematográfi-

Un bello lienzo de Félix Pascual

cos... Corridas de toros, procesiones, «bailaoras», flamencos, eso es lo que he visto en las películas que llevaron allá... ¡Una desdicha! ¿Sabe usted para qué han servido estas cintas cinematográficas? Para dar más consistencia a la leyenda de «la navaja en la liga», el «toreador callejero» y «bandolerismo por nuestras carreteras»..., que, por cierto, yo, que he recorrido bastantes países de América y Europa, ahora, al regresar a España, después de nueve años de ausencia, puedo asegurarle que nuestras carreteras son «las más seguras y mejor acondicionadas del mundo».

Recuerdo que una vez y ante el anuncio, en un cine argentino, de la proyección de una película española, en que salían vistas de Madrid, Toledo y Sevilla, llevé a mi señora—de nacionalidad argentina—con la vana ilusión de que viera algo de mi España. ¡Cuál sería mi desilusión al comprobar que en la cacareada película sólo aparecía la acera de una calle de Madrid..., la torre de una iglesia de Toledo y una callejuela de Sevilla!...

—¿Los argentinos sienten curiosidad por el cine de España?

—Los argentinos y todos los suramericanos. El anuncio allí de una película nuestra, causa siempre expectación. Pero los defraudamos..., ya están casi «convencidos» de que no «queremos» hacer cine. Poco a poco va mermándose el interés. ¡Y si viera usted cuánto se sufre con estas cosas! Todos los españoles debieran ir unos meses a América y ver el daño que causa su abulia, su inercia, su indiferencia, no sólo en esto del cine, sino en las diversas actividades de la literatura, la ciencia, el arte, la industria y el comercio.

—¿Cree usted que en España se pueden hacer buenas películas?

—Sin vacilación alguna, y es más, tengo esperanza de verlo realizado muy en breve. España es el país fotogénico por naturaleza. Si Norteamérica poseyera un Toledo, una Valencia, una Sevilla, una Salamanca, haría obras prodigiosas. España debe llevar a sus películas el mago abanico de sus paisajes, de sus monumentos, de sus históricas ciudades.

—¿En argumentos nuevos?

—En argumentos hechos y confeccionados especialmente para la pantalla, ni que decir tiene. Filmar comedias, zarzuelas, o sainetes es ridículo y triste: significa falta de cultura o fantasía creadora.

—Una última pregunta: ¿Opina usted favorable el concurso de los dibujantes, pintores y escultores en el cinematógrafo?

Félix Pascual afirma sin titubear:

Lo considero indispensable. Sobre todo en España, donde la cinematografía está tan atrasada y necesita elementos de arte, que la hagan cambiar de ruta... Ahora que creo que los artistas que pueden salvar el cine español, son los jóvenes, los que viven en nuestra época y llevan en su sangre ideas de renovación, que es fuerza y es vida; los que saben hermanar el arte con la realidad de nuestros días. Esos pueden crear el cine de España: el que espera América y el mundo entero.

Es necesario, si se quiere salvar la industria cinematográfica española, que los dibujantes, los pintores, los escultores y los literatos, presten su concurso a tan excelso arte, que ellos puedan destruir ese incomprensible miedo de nuestros capitalistas... Además, ningún momento mejor que este en que vivimos.

El cine sonoro es un abrazo espiritual que une España con Suramérica. Allá están cansados de oir las películas en inglés..., esperan que España se las cuente en el idioma que les enseñó...

Ahora o nunca.

ROMAN DE SAN ROMAN.

Madrid - Diciembre 1929.

EL AÑO MUSICAL

El 1929 inicia un período de apoyo oficial para la Música.-Necesidad de una orientación.-Difundir la buena música y estimular a los artistas españoles. -- La música sinfónica y dramática elementos de cultura y progreso

Aunque es costumbre glosar el año musical, entresacando aquellas figuras o acontecimientos más importantes para darles relieve especial, creemos que el año que termina merece un comentario bien diferente.

La actividad filarmónica de Madrid es cada año más intensa y más amplia. Los conciertos de toda índole se suceden sin interrupción y en plena temporada hay semana en que no sólo resultan a uno diario, sino que coinciden dos y aun tres en el mismo día. Si la afición ha de medirse por el público, los resultados no pueden ser más brillantes. Las entidades como la Sociedad Filarmónica y la Asociación de Cultura Musical cada día cuentan con mayor número de afiliados y han de multiplicar sus sesiones.

Todos los conciertos de orquesta se ven completamente llenos y aun la mayoría de los recitales de solistas logran atraer auditorio abundante. Y sin embargo, la música es una afición cara; los precios de cualquier concierto superan a los de todos los demás espectáculos teatrales, sin que ello sea motivo de retraimiento por parte de los espectadores.

Claro que el público filarmónico no se comprende de todas las clases sociales: sólo aquellas suficientemente acomodadas para seguir con asiduidad las manifestaciones musicales y para tener disponibles en días laborables las necesarias horas vespertinas. Esta limitación debiera corregirse en beneficio de la general cultura. Si las clases más populares no pueden asistir a los conciertos es porque sus precios resultan inaccesibles para ellas y sus horas incompatibles con el trabajo a que se ven forzadas. Pero buena prueba de que el pueblo de Madrid siente innata y creciente afición por la música es el enorme contingente de público que asiste a los conciertos de la Banda Municipal y el éxito de entrada obtenido cuantas veces se han organizado series populares a base de una orquesta prestigiosa. Resulta, pues, que en Madrid todos los que pueden dedican atención preferente a la música y si no la escuchan los demás es porque no se les da facilidades y no por falta de sus mejores deseos.

En este año ha habido un hecho culminante que puede resultar decisivo para el porvenir de la música hispana. El Gobierno ha concedido por primera vez protección a la música consagrando una subvención en los presupuestos. No es éste el momento de analizar la forma en que se ha repartido. Cuantas colectividades han participado del beneficio tenían hoja de servicios suficiente para justificar la ayuda económica aunque ésta hubiese sido mucho más elevada. Mas los Poderes públicos se han limitado a entregar una suma y han dejado a la iniciativa privada las ventajas que con tal ayuda pudieran obtenerse. No se ha impuesto ningún plan, ningún compromiso, ninguna obligación para merecer el amparo oficial. Y ese es el punto que nos parece de mayor importancia.

En un país en que el Estado quiere preocuparse de la música, se debe procurar que las manifestaciones líricas además de selecta distracción sean vehículo de progreso y cultura. Esa orientación debía tener el doble aspecto de popularizar la buena música y de una protección decidida al arte patrio, con ánimo de consolidar una verdadera escuela nacional en todas las ramas musicales.

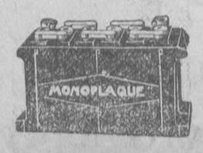
Podría muy bien imponerse un número determinado de conciertos populares a cada orquesta y aun a cada entidad subvencionada. Existiendo como existen desde hace largo tiempo concursos nacionales de música en los que se diciernen premios anuales, nada más lógico que exigir a las orquestas o entidades el dar a conocer esas obras. En cada programa también debiera reservarse necesariamente determinado porcentaje a las obras de autores españoles. Sólo ese estímulo para los compositores y esa amplia difusión entre todas las clases sociales puede conducir a un rápido y próspero renacimiento musical. Todas estas medidas referentes a la música pura deben tener fiel reflejo en el arte dramático más elevado, tan pronto como vuelva a abrirse el teatro Real, momento que el Gobierno fija dentro del año entrante. En nuestro primer coliseo lírico, el subsidio oficial ha de ser importante y la empresa que lo regente, debe reunir las máximas garantías de competencia y capacidad para que las campañas de ópera obedezcan a un plan artístico y presten apoyo a la producción nacional.

El año 1929 mana la fecha en que la música española comienza a interesar a los poderes públicos; confiemos en que el 1930 inicie una sistemática orientación que lleve a nuestra lírica hacia el brillante apogeo y rápido triunfo que está llamada a alcanzar no solamente en España, sino en el mundo entero.

JOSE FORNS.

(Prohibida la reproducción.)

Para Reyes
Libros de cuentos, aventuras, viajes, etc., novelas, esferas, cajas de juegos de la Oca, Asalto, Damas, Aduana, Loterías, Ruleta, etcétera. Cajas de cuerpos geométricos, rompecabezas, mapas recortados en piezas, álbums de sellos, postales, estuches de dibujo, libros y cajas de pinturas. Diccionarios, plumiers, estilográficas, escribanías y otros muchos artículos para regalo.
LIBRERIA DE MARIANA, plaza Collado y Lonja, 2, Valencia.

BATERIAS


Monoplaque
Para Moto-Auto-T. S. H.—Patentadas en todo el mundo con CERTIFICADO de GARANTIA EFECTIVA de DOS años. Una batería para cada tipo de automóvil. Agente exclusivo: V. CALDUCH ROIG. Plaza de los Dolores, 28, CASTELLON.

¿Quiere usted comprar juguetes novedad a precios baratos?
Visítenos y admirará el gran surtido que tenemos así como sus precios
Increíbles por su baratura
EL REY MAGO CASA MONTER
GRACIA, 44 (espaldas al Teatro Olympia)

SOCIEDAD DE AGUAS POTABLES

Resultados estadísticos prácticos del consumo de agua potable filtrada de alta presión

Del interesante estudio publicado por el DR. DON JOAQUIN MESTRE MEDINA, que lleva por título:

«A propósito de un excelente abastecimiento de aguas.—El fenómeno de Mills-Reinke y el teorema de Hazen en Valencia», y con el consentimiento del autor, extraemos los siguientes datos, sobre las ganancias obtenidas en la mortalidad de la población, los cuales con la elocuencia de los números, hablan más claro que todas las consideraciones teóricas y son bastantes para elogiar la más alta medida higiénica llevada a cabo en Valencia.

Cifras de mortalidad general

Mortalidad general en Valencia durante siete años antes del abastecimiento (1900 a 1906)	39.007
Mortalidad general durante 7 años después del abastecimiento	32.774
Vidas ahorradas en total	6.233
Vidas ahorradas cada año por término medio	890'4

Cifras de mortalidad ocasionada por tifoidea e infecciones intestinales de adultos

Durante 7 años anteriores al abastecimiento	1.162
Durante 7 años después del abastecimiento	765
Vidas ahorradas en total por este concepto	397
Vidas ahorradas cada año por término medio	57

De estos datos deduce el Dr. Mestre el teorema de Hazen que se confirma en Valencia, como se ha confirmado en todas las poblaciones europeas y americanas, donde se han instalado depuraciones de agua de bebida. Esta deducción consiste en que no sólo disminuyen las tifoideas, sino todas las enfermedades generales, a razón de 14,6 de estas últimas por una de las primeras.

Las enfermedades generales que, descontando las tifoideas y sus similares, han sido más positivamente beneficiadas por las aguas, a pesar de que aparentemente no tengan ninguna relación con su uso, son:

CAUSAS DE LAS DEFUNCIONES	Defunciones durante los últimos 7 años anteriores al abastecimiento	Defunciones durante los 7 primeros años después del abastecimiento	Vidas ahorradas en total en los 7 años	Vidas ahorradas cada año por término medio
Gastroenteritis infantil (niños de 0 a 3 años)	3.173	1.861	1.313	187'4
Tuberculosis	3.793	3.170	623	89'0
Enfermedades respiratorias (excepto tuberculosis)	7.381	6.713	668	95'4
Enfermedades respiratorias (excepto tuberculosis y neumonia)	6.743	5.854	889	127'0
Afecciones del sistema nervioso	7.542	6.509	834	119'1

Que son, por cierto, las que más defunciones causan en Valencia.

NOTA.—Para atender mejor al creciente número de abonados, estamos instalando una nueva conducción de aguas desde la Presa a la capital, aumentando así en el doble la dotación de agua potable para Valencia.

Las mejores suelas y tacones de goma
Garantizadas por un año su duración. Los que pagan 6 pesetas en todas partes (juego completo de suelas y tacones), 2 pesetas.—**Muy importante: Especial para cuotas y cuerpo guardia civil**; PIE DE LA CRUZ, 2 (kiosco Casa Juanito). Para señoras y cadetes, a 0'20 pesetas.

JOAQUIN TOMAS
Repuestos CHEVROLET
Desea a su distinguida clientela y público en general, un feliz y próspero Año Nuevo
Colón, 23.—VALENCIA.-Teléfono 14.658.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

cinematografía

"LA BODEGA"

DIRECTOR: BENITO PEROJO

«Callaba la muchacha. Gemía al oir a su hermano, como si cada una de sus palabras penetrase en su alma, crispándola con el dolor de las heridas desgarradas; pero no abría la boca...»

El cine y la novela

Levissimi res momenti, quis quiÍæ

He aquí dos elementos fundados en uno sólo y que preocupa a la mayoría de las gentes: el cine y la novela.

Pocos individuos quedarán, en un país enteramente civilizado, que no conozcan el cine ni hayan hojeado una de esas historias que se llaman fingidas, pero que se adaptan con rigor a todas las funciones de la Naturaleza.

La novela no es más que una narración o serie de acontecimientos bellamente descritos y basados, desde todo punto de vista, en los que se desarrollan continuamente en la Naturaleza; y como ésta lleva en sí una ley incontrovertible, también la novela, que no es más que la Naturaleza artificialmente representada y adornada por la belleza del arte, no puede desprenderse, aunque muchos así lo pretendan, de esas leyes inmutables y sólidas, fundadas en esos principios que no tienen variación y que llamamos «naturales».

El cine; he aquí, el cine. De ésto no es necesario que nos ocupemos, porque solamente es una adaptación de la novela, y con ocuparnos de ésta podemos abarcar esos dos elementos que, como llevamos indicado, se funden en un principio.

La novela es inmoral; en la novela hay ciertas cosas que no deberían aprenderse; la novela enseña lo que no debe saberse; la novela escandaliza, porque en su lectura se encuentran ciertos puntos deshonestos; la novela es la perdición de la mujer, porque su lectura es romántica, y como el romanticismo conmueve y transforma los espíritus, de aquí que la mujer adquiere esa naturaleza y se pierde por causa del romanticismo, la novela enloquece a la mayor parte de los jóvenes y les induce a cometer ciertas calaveradas que, de no leerla, podrían evitarse; la novela y el cine desmoralizan la Humanidad. ¡Oh, cuánto escándalo por causa del cine y la novela! ¡¡¡Oh, cuánta mentira circula por el mundo por causa de la ignorancia!!!

¡Ah! Eso es muy complicado. Conque... ¿la novela es inmoral? Y ¿por qué ha de ser ésto y no lo contrario? Por buena que sea una acción, en la vida real; nadie puede negar que esa acción envuelve en sí, desde cierto punto de vista considerada, algo en sentido opuesto a su tendencia. «La novela es inmoral.» ¿Y por qué?, pregunto. ¿Quién podrá negarme que en las escenas de la vida positiva, por impúdico que se represente un acontecimiento, estudiado en todas sus partes, aparece en él un punto sagrado, una finalidad noble? ¡Nadie! Toda acción humana tiende a un fin único, y ese fin no puede ser el mal. Luego en toda acción hay que distinguir dos partes esenciales: la parte del bien y la parte del mal. Y ¿quién elegirá, para su gobierno, la segunda y no la primera? ¿Quién? Nadie, absolutamente. Luego la novela enseña, la novela ilustra, la novela conduce por el camino del bien.

«En la novela hay ciertas cosas que no debieran aprenderse.» ¿Puedes tú asegurarme ésto? No. Dirá tal vez alguno: «El mal no debe conocerlo nadie.» Falso: el mal debe conocerlo todo el mundo. ¿Por qué? Porque lo dice la razón. El que de dos partes solamente conoce una, no puede juzgar de ningún modo. Quien se halla rodeado por todas partes de bien, no se preocupa del mal de sus semejantes. El que solamente conoce una parte, y esa parte es el bien, es cosa palpable que muchas veces forme un mal concepto de él y lo considere en sentido totalmente opuesto, totalmente contrario. ¿Es ésto lo que aconseja la razón? ¿Encierra ésto un ápice de sentido común? ¡No! Luego en la novela no hay nada que no deba aprenderse, porque más allá del bien no hay nada, y más allá del mal lo mismo, nada; y estos dos extremos debe conocerlos todo el mundo, grano por grano, porque presentan al hombre dos sendas luminosas: una, que conduce directamente a la concordia, a la paz entre los hombres, la del bien; la otra, que arrastra sin detención hacia el fondo del precipicio, esto es, la del mal. De aquí que el que desconoce alguno de estos extremos yace en la obscuridad, y desde la obscuridad no se puede emitir ningún juicio; por lo tanto, puede errar el camino y caminar hacia el abismo, donde puede perecer.

Pues, entonces, la novela no es como la pretenden algunos: la novela es un punto luminoso de donde divergen fulgurosos rayos de luz, luz radiante y clara que inunda de esplendor dos sendas obscuras, dos caminos que, con esa luz, distingue el hombre bajo sus plantas: el camino del bien y el camino del mal. Luego la novela ilustra y enseña, la novela educa e ilumina, la novela avisa y dirige, la novela, al fin de su jornada, ha hecho justicia con todo rigor y nunca sale victorioso el criminal o el malvado, lo que no acontece, muchas veces, en la vida real. ¡Señores! ¿Y no será esto una noble enseñanza?

«La novela enseña lo que no debe saberse.» Esto es falso, completamente falso: nos basta lo antedicho para probar lo contrario.

«La novela escandaliza, porque en su lectura se encuentran ciertos puntos deshonestos.» Esto no es verdad. (Nos referimos a la novela, no a los puercos escritos.) El lector conoce todos estos puntos, de antemano; y si de esto se escandaliza, no necesita novela para ello: con sus propios pensamientos puede también escandalizarse. Luego no es la novela culpable de ese escándalo, si se mira del punto de vista que debe mirarse. ¿Qué es la novela más que una pura imitación del teatro de la vida?

«La novela es la perdición de la mujer», por causa de no sé qué dicen de romanticismo. ¡Oh, qué barbaridad! He aquí la más grande de las calumnias contra la verdad, la mayor de las injusticias, la más terrible de las mentiras. La novela presenta ante la mujer un ancho camino tapizado de flores, por donde se goza al libre albedrío echando por tierra y pisoteando el pudor de la castidad con los placeres prohibitivos y al final de ese camino un negro precipicio que puede vislumbrar de lejos toda mujer: el precipicio fatal de la prostitución.

Aquí lo tienes—dice la novela—: por esa senda engalanada que has visto, irás directamente al abismo, a la deshonra, a la perdición; en cambio, por esta otra, que también has visto, irás por el camino recto, por el camino del bien. ¡Hola!... Entonces la novela no es lo que muchos pretenden; todo lo contrario: la novela, es una escuela esencialmente pedagógica.

Sin hablar más, queda probado que es lo contrario de lo que quieren suponer ciertas gentes; mas, advirtamos, que toda acción humana, sea de la índole que fuere, ofrece dos aspectos completamente distintos, según el punto de vista de donde se mira. He aquí, pues, el cine y la novela.

JUAN SAPENA Y TORRES.

Hispano Fox-Film S. A. E.

Desea a sus distinguidos clientes y aficionados al Arte Mudo, todo género de prosperidades en el Año 1930

Vaticinando grandes triunfos de sus magníficas producciones que son ORO DE LEY DE LA PANTALLA.

La Empresa del TEATRO OLYMPIA

Desea al público un feliz y próspero Año Nuevo - -

Jean Angelo, buen tirador

El creador del personaje de Edmundo Dantés en «El Conde de Montecristo», la superproducción que presentan las selecciones Gaumont Diamante Azul fuera de programa, aunque diestro cazador no tenía gran práctica en el tiro de pistola, pero como quiera que su rol exige que demuestre una excelente puntería cuando en el palacio de Montecristo se entrena tirando, para el duelo a que le ha retado el hijo de Fernando, Alberto de Morcef, se vió obligado a practicar algún tiempo el tiro con arma corta hasta que pudo considerarse un tirador de primera fuerza.

Titta Ruffo filmará "Carmen" en película sonora

El príncipe de Pignatelli—arruinado descendiente de Hernán Cortés, que después de pasar no pocos apuros por Cinelandia casó con una californiana, relativamente rica y consiguió que lo nombraran corresponsal en Italia de los periódicos de Hearst—cablegrafía a Cinelandia la noticia de que Titta Ruffo ha cancelado su contrato con la New York Opera House y ha firmado otro con Warner Brothers, en cuyos estudios él y otros cantantes europeos colaborarán en breve en la filmación sonora de la ópera «Carmen».

Titta Ruffo saldrá en seguida de Europa para Nueva York, de donde continuará inmediatamente el viaje a Hollywood. La duración de su contrato es de cuatro meses, tal como se ha estipulado.

El cantante italiano—según comunica el descendiente de Cortés—no ha querido opinar acerca del efecto del «cine» sonoro en la ópera; pero sí ha declarado que lo más probable es que suban los salarios de los cantantes y que bajen los precios de las entradas.

No hace muchas semanas, la RKO—Radio Pictures— anunció que llevaría a la pantalla sonora la ópera «Carmen», con Bebe Daniels en el papel de protagonista.

En los estudios de Artistas Unidos también se proyectaba hacer una fantasía, en un rollo, con música de «Carmen».

Si se llevan a cabo todas estas versiones, la música de Bizet va a vulgarizarse hasta no poder más.

"La Virgen Loca"

Henri Bataille, el famoso escritor francés y autor de «La Virgen Loca», proclamaba que «es por lo que contiene de verdad que una obra es bien recibida por sus contemporáneos, es siempre por lo lo que de verdad contiene que está llamada a subsistir en el porvenir». Luitz-Morat, director prestigioso, acogiendo este voto, ha comprendido que era posible emocionar nuestros espíritus de postguerra con una obra que marca el término de una época. De la escena, donde se convirtió en clásica, lleva «La Virgen Loca» al reino y la magia de las imágenes. Luitz-Morat demuestra así que el cine es capaz de aumentar la fama de un ilustre dramaturgo, y, lo que es aún más: ayuda a la realización de las más caras e íntimas esperanzas que éste haya formulado.

Ecos de Artistas Asociados

Rapsodia Húngara no constituye otra cosa que un canto poético a la tierra húngara. En este sentido constituye una obra única de una belleza incomparable llena toda ella de una dulzura, de un encanto irresistible.

El influjo de la tierra que anima todas las escenas de la film no es nada más que un pretexto para presentar cinematográficamente el ambiente de la tierra húngara, sus cantos, genuinamente nacionales, toda la belleza de sus campos y todo el perfume de las tradiciones y las costumbres de los campesinos. La película empieza con un canto a la siega del trigo ofreciendo una escena que sirve para situar al espectador.

Estos temas deben animar sucesivamente, en sus diferentes matices toda la acción de la película. Sus personajes muévense siempre bajo el influjo de la tierra. El carácter de la film es por lo tanto de una sugestividad realmente extraordinaria.

Pero no es posible analizar todos los grandes valores que contiene esta película únicamente en belleza y carácter. Sería posible para ello visionar escena por escena detallando todo el sin fin de bellezas que contiene. Bastará decir que es un canto poético logrado hasta la perfección de una de las tierras más bellas del mundo.

* * * * * * * * * * * *

"EL PIEL ROJA"

Película Paramount

«Pie Ligero» Richard Dix no es «navajo», ya es hombre blanco —repetían los viejos indios en el seno de sus concilios...

Los Viejos

= PROGRAMA RUANO =

Un canto a la región.
Un aviso a la juventud.
Una dura lección para todos.
El problema social de todo tiempo
¡La película que todos deben ver!

Adaptación de la novela inglesa **"Mano de Hierro"**

Estreno extraordinario mañana GRAN TEATRO

Próximamente

Metro Goldwyn Mayer

PRESENTARÁ

El Pagano de Tahiti

Ramón Novarro — Renée Adorée y Dorothy Janis

Director: W. S. VAN DIKE

En OLYMPIA

Gran Teatro - Hoy, último día del suceso

Bajo la tormenta

«EMELKA» (TEMPESTAD) «EMELKA»

Dorotea Vieck — Oscar Marión

LA BODEGA

Película basada en la célebre novela del literato

D. Vicente Blasco Ibáñez

Se presentará próximamente al público de Valencia

Editada por «Julio César» y distribuída por S. A. G. E.

Dirección: BENITO PEROJO

El Gerente y personal de la S. A. G. E. Selecciones Julio César, desean a sus clientes y amistades, un feliz Año Nuevo —

LÍRICO - Hoy miércoles

SENSACIONAL ESTRENO

EL PIEL ROJA

RICHARD DIX

Espectacular producción, con el 90 por 100 en tecnicolor

Es una film Paramount

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Economía y Finanzas

El presente y porvenir industrial valenciano

El día primero de cada año es el día de los buenos propósitos, en él se hace acto de contrición, se arrepienten pasados errores, se planean futuros proyectos y actividades, se hace solemne promesa de rectificación de conducta y de procedimientos, queriéndose aprovechar las enseñanzas pretéritas del pasado tiempo y todo el mundo se las promete muy felices por la firmeza de las nuevas convicciones y enmienda de las faltas.

Esta escena, copia fiel de la realidad, se produce anualmente en todos los comercios y fábricas de Valencia, bien en forma de confesión in mente del jefe o en patéticos párrafos del gerente a todos sus empleados y obreros.

Da placer ver la rigidez con que se aplican todos a los renovados principios de las primeras décadas del mes de Enero, pero entristece contemplar también cómo poco a poco se aflojan lentamente pero sin perder el orden de continuidad y se vuelve a la antigua rutina, se restablecen los vicios de administración y producción y todavía no ha mediado el mes de Febrero reina en las casas la soberana voluntad del atraso y de la incuria y hasta el próximo día uno de venidero año, en que se repetirá la escena y de esta forma vamos viviendo.

Se necesita una nueva educación industrial y férrea voluntad, de lo que carecemos, para que pueda obligarnos a desechar viejas rutinas y sólo nos rectifica una apremiante necesidad o una fuerza superior a la nuestra, y esta fuerza superior ha llegado ya tocando a nuestras puertas alarmantemente, por lo que hay que disponerse a renovarse de verdad o a perecer, pues los problemas de la guerra, de la postguerra, maniobras extrañas o acaso por nuestro propio atraso, nos acucian y hay que tomar resoluciones, pues todavía apremiará más.

Las verdades no sirven para la diplomacia, amargan y en lugar de agradecerse disgustan y revuelven airadamente a quien se le dicen, pero la sensatez se impone alguna vez y se aprecia el favor que se nos quiere dispensar.

Yo tengo sobradamente probado el cariño, admiración y desinterés al industrial y comerciante valencianos, a los cuales, con mis escasos medios intelectuales, que suplen una buena voluntad, intento orientar y elevar en sus empresas y negocios.

El año, para éstos debe confesarse que ha sido malo; muy pocas serán las casas que realicen saneados balances, pues la epidemia más desarrollada de cuentas incobrables y que pasan por ello a la partida de pérdidas cada día son en más creciente cantidad y no se crea que algunas de las que aparezcan ganànciosas lo son en realidad, pues habría que ver el resultado de la liquidación de su activo formado en utillaje y cuentas corrientes acreedoras; la realización de la cartera de efectos comerciales de algunos bancos y vista la cantidad finalista que rindieran, no se tenga duda que las ganancias se fundirían en ella si no alcanzase también la norma al propio capital.

Nuestra industria y comercio, hablo en tesis general, es pobre de medios, pero lo son más todavía de acometividad, en espíritu societario y en deseos de sacudir la inercia y ensimismamiento del que están invadidos.

Tenemos las características de los grandes creadores, una fantasía desbordante, iniciativas grandiosas, proyectos audaces, laboriosidad, inteligencia, dotes de asimilación, pero nos faltan la constancia, amor propio de triunfar por encima de todo y principalmente disciplina económica, supeditación de unos a los otros, pues todos sentimos el deseo de mandar; en fin, todo condensado en el proverbio: muchos candidatos para cabeza de ratón, nadie para cola de león.

Nuestra industria y comercio, exceptuando las de conserva y azulejos y el de frutas y hortalizas, explota principalmente la península, pues hasta Canarias, Marruecos y Golfo de Guinea, países muy españoles, sólo por la distancia que de ellos nos separa y su situación trasoceánica, nos lo figuramos como cosa extraña, y así sucede que expuestos los negocios a las contingencias del rendimiento de las cosechas nacionales a su prosperidad y precio, extracción de las mismas a paralización de transacciones y a la mayor oscilación en sentido favorable o adverso de la vida campera, sus negocios sufren diversas alternativas más malas que buenas y estrujadas por los gastos de producción, elevación de precios en las primeras materias por las variantes del cambio, cargas fiscales, administración y viaje comercial, partidas fallidas, y como corolario tiene que vender para sobrevivir caro, pero para él a precios ruinosos, sin ganancia racional, sin interés mínimo para el capital empleado, sin poder separar un tanto por ciento preventivo para renovación o adquisición de maquinaria moderna ya que la que tiene envejece y se atrasa y de las nuevas cada día se inventan nuevos modelos que rinden más con mínimo gasto, y esto sucede porque las escasas industrias que tenemos todas son lo mismo, lanzan al mercado nacional iguales artículos y como sobrepasan al consumo desequilibran la ley de la oferta y la demanda, pues se producen de ellos cantidades que no puede absorber el mercado interior, y de ahí nacen las competencias en los precios, el recargar con excesivas existencias a los distribuidores, que no pueden cubrir con medios propios y tienen que llenar sus casas con los géneros, con perjuicio del propio fabricante, la concesión de créditos en mercancías a largo plazo, sin interés, no obstante lo cual cuando él necesita efectivo lo tiene que pagar y por último el concertar operaciones con personas insolventes o de dudosa moralidad mercantil, todo ello por dar salida a mercancía, corriendo el albur si se cobrará o no las más de las veces con resultado negativo pero el ansia de vender ciega los sentidos y el instinto de conservación, perece la táctica y los negocios resultan una lotería, en la cual se juega con la esperanza de que le salga el premio.

De abolengo tenemos industrias presentables en todos los mercados del mundo, especialmente en los de América, como son los abanicos, tejidos de seda, mayólica, baldosas hidráulicas, azulejos, muebles, lámparas, mantillas, peinetas, peines, cepillos, juguetes, muñecas y alguno más que no cito por no prolongar la relación.

De ellas, excepto los azujejos, exportamos cantidades ínfimas, irrisorias; cada año, grado mínimo, se ve que perdemos compradores y esto es digno de estudiarse y aplicarle el debido remedio a esta visible decadencia y no sólo hacer que las cifras se sostengan, sí acrecentarlas, pues vistos los efectos se deben buscar las causas y no ser conformistas, esperando nos llegue la hora, en la cual, por riguroso turno, debamos desaparecer.

Hay que encauzar la inteligencia y el dinero a la implantación de industrias nuevas, bien estudiadas, con la perfecta maquinaria que exista; en sus comienzos puede que no rindan la utilidad deseada, pero en cuanto se aclimaten en el país, estén adiestrados los obreros, a los que por ningún título se debe explotar, sí al contrario pagarle bien para acrecentar su celo y despertar su inteligencia, establecer los métodos modernos en la división del trabajo, llegaremos a triunfar; y si bien no podemos competir en los propios países originarios, en los neutrales sí, y restaremos importación y con ello extracción de nuestro dinero.

Así empezaron nuestros antepasados con las que subsisten y ya se ve a quá altura las colocaron; sólo que nosotros hicimos un alto en el camino y nos rezagamos.

En el orden industrial y comercial es lesivo hoy el individualismo tan feroz que nos subyuga.

No puede triunfar el que produce caro y tiene que vender sin utilidad; en teoría económica se debe hacer el producto bueno, bonito y barato, al propio tiempo que pagarle bien a quien lo produce. Esto, a alguno de mis lectores, les parecerá una leyenda o milagro y lo cierto es que así laboran los extranjeros e inundan de mercancías el mundo.

Deben de agruparse muchas industrias y comercios locales. Vale mucho más una fábrica con mil obreros, que cien con diez de cada una; y el por qué está prontamente definido: esos cien maestros con taller propio, sin capital, viviendo de un crédito usurario que les merma más sus ganancias, mal vendiendo su producción por necesitar el dinero para hacer frente a sus pagos o tomándolo anticipado de revendedores que le contratan toda su labor, sin utilidad efectiva o solamente sacándose un jornal, esos pueden ser otros tantos jefes de sección de la mencionada fábrica.

Las primeras materias compradas en grandes cantidades y en origen se adquieren con notable bonificación de precio y se aprovechan circunstancias favorables de compra, dirección única, fabricación en serie y otros factores de la unificación y engrandecimiento, más disciplina y menos ocios creados por la independencia absoluta, todo conjuntamente produce el menor costo con jornales altos, expansión y extensión del negocio, conquistas de mercados, ganancias más seguras y equilibradas, pues cuando en el interior la vida se dificulte puede compensarlo la prosperidad exterior o a la inversa.

A todas las industrias similares les ha llegado la hora de unirse, asociarse, sindicarse, para que cese la lucha comercial interna, guerra civil que cada día hace una víctima en forma de alzamiento de bienes, abandono de ellos, quiebra o suspensión de pagos.

Que se impone díganlo la conjunción de la Unión Algodonera en Barcelona y la industria corcho-taponera en Valencia y esto debe tener continuidad.

Hay que formar un frente único en cada negocio, cuya resistencia y acometividad se multiplicará por cada molécula que lo integre, la que individual es débil e inofensiva pero compacta por su homogeneidad, fuerte muralla contra la cual se estrellan adversidades y pasajeros contratiempos.

He ahí el presente del comercio e industria regional y lo otro es el porvenir, si se hace de verdad el propósito de modernizarse y sigue la estela aurífera que marcan los pueblos cultos y progresivos.

Ciego es el que no ve o cierra los ojos para no ver la luz de la verdad y quiera seguir guerreando con las antiguas armas frente a los modernos cañones; tenga la seguridad que con livianas defensas y con parapetos de cartón será arrollado ante la avalancha que se le venga encima destruyendo lo caduco y arcaico.

Quiero que al hacer el balance del próximo año 1930 pueda señalar triunfante un fuerte avance de los industriales valencianos, que lleguemos adonde debemos y tenemos derecho a llegar y que nuestros artículos no sólo inunden los mercados extranjeros, en especial los americanos.

Adelante, no cejar, hacer honor a nuestra raza y a nuestro crédito, que el ingenio levantino del mare nostrum brille siempre muy alto, tan alto, que pueda mirar al sol cara a cara.

REGALO
— DE —
LOTERIA

a todo el que compre un kilogramo de turrón — lo hay de todas clases—se le regalará una participación de cincuenta céntimos del número 39.846 del sorteo de la Lotería del día 2 de Enero

Turrón extra, 7 pesetas. kilo

Calle de la Nave, 21

Hoy hace un cuarto de siglo

(De la colección de EL PUEBLO)

Domingo 1 de Enero de 1905

Con motivo del descanso dominical de la Prensa, no apareció este día EL PUEBLO.

VIDA REPUBLICANA

El cambio de la situación actual

Dice nuestro colega «El Liberal», de Madrid, llegado ayer a nuestra ciudad:

«Un editorial de «La Nación», compuesto a línea doble, pregunta si la legalidad que se propugna como soldadura del pasado con el porvenir es aquella de las «elecciones falseadas y arbitrarias; de los turnos pactados por los partidos políticos a espaldas de la opinión; de los gobiernos derrocados por el motín, unas veces civil, otras castrense; de las crisis orientales; de la irresponsabilidad absoluta de los gestores; de la inseguridad personal; de las descaradas e impunes campañas separatistas; de los Parlamentos sediciosos; de los sectores en rebeldía, predicando y practicando la revolución; de las juntas imponiendo su criterio y su voluntad al Gobierno; de las prolongadas suspensiones de garantías constitucionales», etc., etc.

Nuestro editorial del viernes está bastante claro a este respecto. Nuestras campañas contra los malos gobiernos de la restauración, de la regencia y de la coronación, son bien notorias. No tuvieron nunca el consentimiento de las plumas que redactaron y que redactan «El Liberal», ni aquellas elecciones, ni aquellos turnos, ni aquellas crisis orientales, ni aquella impunidad de los ministros, ni aquellas campañas separatistas, ni aquellas juntas, ni aquellas suspensiones de garantías, ni nada, en fin, de todo lo que «La Nación» enumera como características de la legalidad anterior al 13 de Septiembre.

Esas no son las características de aquella legalidad, sino precisamente las de todo lo contrario: las características de aquella legalidad, porque la «legalidad» propiamente dicha era la Constitución del 76 y las leyes en que se desarrollaban sus principios. Y ni aquella Constitución, ni aquellas leyes, son culpables de lo que contra ellas y fuera de ellas hacían las autoridades...»

No podemos nosotros ahora juzgar como quisiéramos los hechos a que aluden «La Nación» y «El Liberal»; es decir, no podemos hacer público ese juicio aunque en cierto modo podemos creernos relevados de hacerlo con recordar a todos, y, en especial, a «La Nación» que por combatir a los que prevaricaban en sus cargos públicos, y el empleo que se hacía de los caudales del país, y la manera de administrar justicia, y de hacer las elecciones, y de constituirse los ministerios, fuimos los republicanos perseguidos con saña extraordinaria, perdiendo muchos en estas persecuciones la vida, y los más la tranquilidad, sus bienes o su libertad.

Nadie más opuestos que nosotros a un régimen como ese que condena «La Nación».

El saludo al maestro Castrovido

En nuestro estimado colega «La Región», periódico de la tarde que ve la luz en Santander, ha propuesto al conocido periodista don Maximiano G. Venero que se enviara por los republicanos españoles y en particular por los periodistas republicanos de España, en el día de hoy, un cariñoso saludo a don Roberto Castrovido, el admirado maestro de periodistas cuya pluma gloriosa ha conquistado para la República millares de hombres.

La feliz propuesta de nuestro compañero en la Prensa ha tenido, como era de esperar, el mayor éxito en aquella ciudad.

Por nuestra parte invitamos a todos nuestros correligionarios a que hagan lo mismo enviando al ilustre repúblico y a su domicilio, calle de San Marcos, 16, Madrid, su tarjeta.

EL PUEBLO, que se honra reconociendo el noble magisterio de don Roberto, hace votos para que éste pueda cnotinuar largos años y tenga al fin la recompensa que él ha de estimar más.

Don José Ferrandis

Ayer falleció en el vecino e industrioso pueblo de Aldaya, don José Ferrandis, hombre de probadas convicciones liberales, estimadísimo por sus hermosas prendas personales puestas de manifiesto por postrera vez en el acto del entierro, que constituyó una gran manifestación de sentimiento.

Era el finado padre de nuestro queridísimo amigo y fervoroso correligionario don Vicente Ferrandis, que es uno de los elementos de más valía dentro del republicanismo de Aldaya.

Nosotros sentimos muy sinceramente la desgracia que aflige a nuestro amigo y le enviamos, como asimismo a su madre y hermanos, el testimonio de nuestra simpatía.

Este número consta de 24 páginas

ECOS

La noche de fin de año

No ha sido una temperatura tan benigna como la «Nochebuena» esta noche de San Silvestre. Nuboso y desapacible el día, a media tarde se inició una lluvia menuda e intermitente, que si no aguó la fiesta, porque más terrible fué la noche del 31 de Diciembre de 1928 y supieron gozarla los valencianos, en cambio puso una nota opaca en fecha como la de ayer, de revisión y balance de cuanto se hizo en el curso del año: como diría un ortodoxo confesional: «examen de conciencia».

Pero se comieron las uvas—y ustedes perdonen la licencia gramatical—, que durante el día y en profusión desusada colgaban de tiendas, mercadillos y escaparates.

Aquí toda innovación (aquí como en todas partes) a base de dar gusto al paladar y al estómago suma rápidamente legión de prosélitos. A fines del siglo pasado, ¿quiénes commemoraban ruidosamente esta fiesta?

En hoteles, restaurants, cafés y bares; en el domicilio al calor de la familia y amigos se ha festejado el final del año, cenando de extraordinario, bebiendo más de la cuenta, brindando en todos los tonos, incluso augurando días mejores para el año que hoy comienza:

—¡Porque el año que viene, en tal noche como ésta, nos contemos los mismos que estamos y brindemos «ad libitum», sin ofensa ni molestia para nadie! (Aquí una caricatura del inmenso Bagaría.)

La gente ha sido buena, y ni los excesos del Champagne, ni las audacias juveniles han ido más allá de lo que conviene a una noche de expansiones, en que, incluso los veteranos, se alegran al sumar un año más a los apuntados.

Porque la vida es «muy perra», según la manida expresión general, pero nadie, ¡ay! quiere dejarla, pese a fatigas, sinsabores y contrariedades.

Conque, hasta el año que viene.

El presupuesto provincial, aprobado.

Ayer continuó la sesión el Pleno de la Diputación provincial, dejando aprobado el presupuesto, cuyo resumen es el siguiente:

Ingresos, 10.444.720'41 pesetas.
Gastos, 10.444.552'24.
Superávit, 168'17.

Calenturas rebeldes

producidas por los catarros gástricos infecciosos, tifus, paratifus y maltesas, se curan rápidamente con el «AMENINGOL» Bellver, y evita la meningitis que se presenta como final de estas enfermedades.

Medicación por el intestino en enemas (lavativas).

De venta en las principales farmacias y en la del autor, don E. Bellver, calle de Sagunto, número 67 y Guerrero, 55.

Noticias

Nuestro querido amigo, el reputado fotógrafo don Enrique Desfilis está de plácemes; su esposa, la distinguida señora doña Pilar Galcerán, ha dado a luz con toda felicidad una hermosa niña.

Al dar nuestra cordial enhorabuena al matrimonio Desfilis-Galcerán, nos complace sobremanera el que tanto la madre como la reciennacida se hallen en perfecto estado de salud.

Recomendamos a nuestras distinguidas lectoras no demoren su visita a la CASA MIRALLES, San Fernando, 24 y 26, si desean aprovechar las muchas ocasiones, que con motivo de estar liquidando todas las existencias dicha CASA MIRALLES por dejar el negocio, podrán adquirir todas las novedades de la actual temporada a precios tan económicos que jamás serán igualados por ninguna otra casa.

Notas militares.

Hoy a primera hora llegará a Valencia un tren militar con 769 reclutas procedentes de las distintas cajas de la región, destinados a los cuerpos de la cuarta, que continuará el viaje a las 7,20.

Por la misma estación, en trentranvía, llegarán 131 reclutas de la Caja de Alcira con destino a Mahón.

A las 9,40 llegarán 213 reclutas de las Cajas de Alcoy y Játiva, también con destino a Mahón.

Estas expediciones se juntarán con la de Alicante embarcando en este puerto para su destino en el vapor correo de Baleares, que saldrá a las doce, uniéndoseles 44 reclutas de la Caja de Valencia.

En el Instituto Nacional de segunda enseñanza de esta ciudad se interesa la presentación de don Anselmo V. Martí Serrano, don Manuel Salinas Guirao y don Antonio Ferrer Alapont para enterarles de asuntos que les incumben.

La Agrupación Trofológica Naturista de Valencia, situada en la calle del Almirante Cadarso, 28, segundo, sexta, hace saber a socios y simpatizantes que mañana, a las seis tarde el doctor naturista don José Castro dará un cursillo sobre alimentación.

Sumario del número 24 de «Crónica Médica»:

«Un indicador de la muerte de los tejidos estudiados en los cultivos de tejido «In Vitro», por el doctor Angel H. Roffo.

«Ideas generales scobre traumatología deportiva», por el doctor F. Martín Laggos.

«El principio de la responsabilidad médica ante el nuevo Código penal», por Ricardo Royo-Villanova y Morales.

«Comentarios a las últimas publicaciones sobre enfermedades del corazón», por Antonio Mur.

«¿Puede la Fisiología contar con él ni y co, como elementos biogenésicos», por el doctor Martí Mateu.

«Recolección, estudio y conservación de los hongos», por Fernando Cámara Niño.

Revista de revistas.

Médicos célebres. Vesalio.

Indice de bibliografía médica española.

Varia (Libros nuevos).

Finalizada la primera Exposición de Arte de Levante organizada por el Patronato Nacional del Turismo, en el día de hoy, los expositores podrán retirar sus obras durante el plazo de un mes previo el resguardo o autorización de que se les proveerá en la oficina de la subdelegación de Levante, plaza de Emilio Castelar (edificio de La Equitativa), considerándose como obras abandonadas aquéllas que no se hayan retirado treinta días después de clausurada la Exposición.

En la jefatura de Seguridad de esta capital, se halla depositado a disposición de quien acredite ser su dueño, un portamonedas de caballero conteniendo una cantidad en metálico que fué encontrado ayer tarde en la feria.

La Sociedad de Tiro de Pichón celebrará hoy, a las once, tirada extraordinaria en su chalet de la playa de Levante.

BA-TA-CLAN

Grandioso programa de varietés, 50 hermosas artistas, 50
Exitazo de FIFI, LOS IMPERIO, JULIA CASTILLO, AUREA CRUZ, CARMEN VARGAS y el cantador de flamenco VERDULERITO DE MALAGA, y el tocador EL CHUFAS.

Sketch «EMPIEZA EL LIO», por el notable trio cómico-lírico DELVAL

Gran cabaret de doce a tres

OLYMPIA

Mañana jueves

John Barrymore y **Camilla Horn**

En la superproducción de los "Artistas Asociados"

Amor Eterno

Bajo la dirección de **Ernest Lubitsch**

LOS REYES encontrarán el mayor surtido en
BICICLETAS PARA NIÑOS
desde 122 pesetas en adelante, en la Ferretería de
ERNESTO FERRER S. A. - BARCAS, 2

Los calzados

Ernesto Ferrer S. A.

llenarán todas sus necesidades pues hay grandes existencias en modelos para calle, salón, campo, casa, sport, teatro, etc., a precios que no tienen competencia posible

Calle de las Barcas, 1

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

MADRID, PROVINCIAS Y EXTRANJERO

DE BARCELONA

De la Exposición

Aunque no ha trascendido todavía a la esfera social y se guarda gran reserva respecto a ello, parece seguro que al clausurarse la Exposición internacional para convertirse en nacional, dejará el marqués de Foronda de ser director, ocupando este cargo el alcalde, barón de Viver.

El nuevo comité estará integrado por los tenientes de alcalde don Emilio Juncadella, don José Ponsá y don Celestino Ramón.

La secretaría dejará de desempeñarla el literato don Joaquín Muntaner, y será nombrado para este cargo el actual secretario del Ayuntamiento de Barcelona, don Claudio Planas.

Oficialmente se retirarán todas las delegaciones extranjeras, cerrándose los respectivos pabellones y palacios, pero se están haciendo gestiones para que con carácter particular continúen los expositores extranjeros.

Se tiene la impresión de que la mayor parte de las instalaciones francesas continuarán en sus respectivos palacios, así como gran número de italianas y alemanas; sin embargo, las instalaciones alemanas de química y fuerza motriz que hay en el palacio de la Metalurgia, serán retiradas, sustituyéndose por otras nacionalidades.

Nuevo impuesto

La Diputación ha creado un nuevo impuesto para el año que empezamos.

Este es el de cinco céntimos por botella de agua mineral, cuyo manantial esté en la provincia. Las medias botellas pagarán dos céntimos y medio.

Detención de dos timadores

La policía ha detenido a Lorenzo Sánchez y Julio Castilla, que en la calle de Provenza tenían un despacho y decían que tenían contratas para proveer de carbón a los buques.

Por este procedimiento consiguieron que varios señores se asociasen al negocio y les estafaron diversas cantidades que ascienden a unas 20.000 pesetas.

La prórroga de la Exposición.-Un telegrama de la Unión Gremial.

La Unión Gremial ha publicado el siguiente telegrama:

«Presidente Consejo ministros.—Madrid.

Ante patriótico telegrama dirigido V. E. al presidente Fomento Trabajo Nacional, en relación con la prórroga de la Exposición y auxilio del Estado a la misma, cúmpleme en nombre Unión Gremial y entidades del gremio dar las gracias V. E. por facilitar espléndido auxilio nuestro gran certamen.

La prórroga de la Exposición beneficiará a España entera y a nuestra ciudad, pero respetuosamente he de hacerle presente que la industria y el comercio de Barcelona, que ha subvenido a la Exposición con múltiples impuestos, salvo industriales beneficiados directamente se encontrarán imposibilitados de poder satisfacer recargos contribución, ya que en el último trimestre pasaron muchos recibos a la agencia ejecutiva.

Le saluda respetuosamente.—Presidente, Adolfo Coll.»

Dependiente que se fuga con 33.000 pesetas

Don George Kaumman ha presentado una denuncia contra un depediente suyo que ha desaparecido con 33.000 pesetas.

Dichas pesetas procedían de un cheque que le entregó para su cobro.

Los futbolistas checos

Los futbolistas checos, invitados por el comité de la Exposición, han visitado esta mañana el Pueblo Español.

Fueron obsequiados con un lunch.

Esta tarde han estado en el estadio, para visitar el terreno de juego, para el partido que se celebrará mañana.

España alineará el equipo siguiente:

Zamora, Ciriaco, Quincoces, Martí, Guzmán, Obiols, Piera, Sastre, Rubio, Padrón y Bosch.

Para suplentes han quedado designados Eizaguirre, Alcoriza, Soler y Vantolrá.

Llegada de turistas

A última hora de la tarde fondeó en nuestro puerto, procedente de Londres, Gibraltar y escalas, el trasatlántico inglés «Arandora Star», a bordo del cual viajan 326 turistas.

El citado buque atracó en el muelle de la Estación.

Los expedicionarios desembarcaron y se trasladaron en su mayoría a la Exposición Internacional.

Esta noche a las once saldrán los citados turistas con rumbo a Palma.

El doctor Martínez Vargas, restablecido

El doctor Martínez Vargas se encuentra ya casi restablecido por completo de la dolencia que le aquejaba.

Mañana o pasado mañana abandonará el lecho.

Estudiantes americanos

En el vapor «Conte Rosso», que debe llegar mañana a nuestro puerto, viene a Barcelona una delegación de profesores y estudiantes de la Universidad nacional del litoral de Rosario.

Dicha delegación realiza el viaje con los auspicios del Gobierno de la Argentina.

El viaje lo efectúan por España, Francia, Italia e Inglaterra.

Sobre el paradero del segundo premio

La Prensa de esta mañana da la noticia de que el premio de los diez millones de pesetas ha correspondido a una conocida personalidad de Figueras.

Convenientemente informados, podemos asegurar que la noticia carece de fundamento.

Deja olvidada una cartera en un taxis y es devuelta por el chófer

Doña Consuelo Hernández, vecina de la calle de Lauria, dejó olvidada en un taxis que le condujo a su domicilio una cartera conteniendo alhajas, billetes y otros valores.

Cuando menos lo esperaba se presentó en su domicilio un individuo llamado Antonio Lazarray, que era el chófer del auto que había utilizado, el cual le restituyó el monedero con todo lo que contenía.

Este rasgo de honradez ha sido muy elogiado.

Banquete

El día 4 de Enero se celebrará un banquete en honor del arquitecto Pedro Rendoya, autor del proyecto del palacio nacional en la Exposición de Barcelona.

En la Universidad

Con motivo de finalizar el año, el rector de la Universidad reunió esta mañana en su despacho a los periodistas.

Además asistieron el secretario general don Mariano Soria, el vicerrector, el secretario particular y otros funcionarios de la secretaría. Se les ofreció un lunch.

Movimiento del puerto

Entrados:

«Júpiter», de Mahón.
«María Mercedes», de Palma.
«Infante Don Jaime», de Palma.
«Estrella», de Marsella.
«Andora Star», de Londres.
«Córdoba», de Génova.
«Marte», de Gijón.

Salidos:

«Sax III», para Palma.
«Sardinero», para Huelva.
«Barón Haig», para Marsella.
«León XIII», para Bilbao.
«Córdoba», para Buenos Aires.
«Rhin», para Marsella.
«Catalany», para Cádiz.
«Sax número 5», para Bona.
«Merope», para Tarragona.
«Monte Aigonal», para Cette.
«Infante don Jaime», para Palma.
«Mahón», para Ibiza.
«María Mercedes», para Palma
«Comercio», para San Feliu
«Pedro Oliver», para Palma.

Cambios

Francos, 29'60.
Libras, 36'59.
Dólares, 8'49.
Liras, 39'35.
Francos suizos, 145'65.
Francos belgas, 104'65.
Pesos argentinos, 3'02.
Marcos oro, 1'70.

LOPEZ CHACON.

El Consejo de ministros de ayer

El general Primo de Rivera ha expuesto a don Alfonso el plan político para el porvenir

Se celebró en palacio, bajo la presidencia de don Alfonso, el Consejo de ministros tan repetidamente anunciado.

La expectación que había en torno a esta importante reunión de los consejeros con el rey llevó desde primeras horas al Alcázar a muchos periodistas.

Muy poco después de las diez y media dió comienzo el Consejo en la cámara regia.

El general Martínez Anido había sido uno de los primeros en acudir al Alcázar.

El marqués de Estella llegó en último lugar, vestido de uniforme. A la una menos cuarto de la tarde terminó el Consejo.

A esta hora el presidente y los consejeros abandonaron la regia cámara.

En el zaguán esperaba un nutridísimo grupo de periodistas.

Primo de Rivera fué el primero en presentarse en la puerta del ascensor.

Al ver a los reporteros se volvió hacia los ministros que le seguían en grupo y se echó a reir:

—¡Pero qué expectación!—exclamó.

Calvo Sotelo, el contraalmirante García de los Reyes y otros consejeros se pararon también, uniéndose al grupo de los informadores, limitándose a contestar al saludo de éstos.

El buen humor del presidente se destacaba de una manera notable.

Con gran amabilidad, el general Primo de Rivera se dispuso a hacer importantes declaraciones en la parte política del Consejo, que recogemos en este telegrama.

—Después del examen de la cuestión internacional—dijo—hemos tratado de política interior.

Como estaba previsto, el Consejo que acabamos de celebrar con don Alfonso ha sido un Consejo político. Por primera vez en tanto tiempo ha habido un Consejo de esta clase. Las demás reuniones en el Alcázar han sido siempre administrativas o de índole parecida.

He expuesto a don Alfonso el plan político, que ya conocía. Después de escucharlo, don Alfonso recabó el parecer de los ministros, y he tenido el honor y la fortuna —honor que estimo muchísimo y aprecio de veras—de que todos se hayan mostrado de completo acuerdo en apreciar conmigo la situación.

Cuando don Alfonso iba a comenzar sus palabras de respuesta para exponer la contestación que daba a mi plan, yo mismo pedí que la aplazase, no fuera a parecer que la impresión de nuestra perfecta unanimidad influyera en su juicio. En vista de ello, y accediendo a mis ruegos, el soberano ha tomado dos o tres días para meditar su respuesta.

Esa contestación ha de tener indudable trascendencia y gran importancia, y para darla don Alfonso yo no he querido que delante de los ministros, que tan unánimes se han manifestado, pudiera faltarle tiempo para meditarla serenamente.

El jefe del Gobierno habló a continuación de la firma de decretos y del pergamino para el general Martínez Anido. Y añadió:

—Ahora nos vamos a disolver. Esperamos pasar una noche tranquila, de familia. Yo me voy ahora mismo a dar al descanso, reuniéndome con mi familia para almorzar.

Durante 24 horas, a partir de este momento, voy a descansar Hago por tanto un corte en el trabajo tan intenso que he tenido estos días, y hasta mañana a las dos de la tarde no me incorporaré a mi labor.

El aspecto administrativo

Además de las manifestaciones del jefe del Gobierno sobre el Consejo de ministros de esta mañana, que ya hemos transmitido, el general Primo de Rivera hizo otras a la salida de palacio, refiriéndose a lo tratado en la reunión.

—En el Consejo—dijo—comenzamos por dedicar unos minutos, mejor dicho, un cuarto de hora aproximadamente, a dar cuenta a don Alfonso del aspecto internacional de la política. Con este motivo hablé a don Alfonso de nuestras relaciones con los demás países y de aquellas conferencias y gestiones en que toma parte España.

Después del examen de esta política y de la del interior, sometí a la firma de don Alfonso una larga lista de decretos. Entre ellos figura el relativo a la Exposición de Barcelona y se facilitará en cuartillas a la Prensa y mañana aparecerán en la «Gaceta».

A continuación, todos los ministros sometieron también decretos de sus respectivos departamentos a lo firma de don Alfonso.

Don Alfonso ha hecho al general Martínez Anido el alto honor de firmar de su puño y letra el pergamino que los funcionarios del ministerio de la Gobernación le dedican con motivo de la concesión a su favor de la gran cruz de Beneficencia.

Aparte del jefe del Gobierno, ninguno de los ministros hizo a la salida de palacio manifestaciones de importancia.

Comentarios a la reunión ministerial

El anuncio del Consejo que hoy se celebraba en palacio presidido por don Alfonso, había despertado la natural expectación entre cuantos siguen con interés el desarrollo de los acontecimientos políticos.

Expectación justificada por las recientes declaraciones del jefe del Gobierno, en las que anunciaba un próximo plan de transacción política que sería sometido a la aprobación de don Alfonso.

El Consejo se ha celebrado y de lo ocurrido en él ha dado el presidente una referencia completa que ya hemos enviado.

No se deriva ninguna nota periodística para orientar al público, porque de los consejos que preside don Alfonso no puede hacerse ninguna clase de ampliación. La reserva de los consejeros es obligada, y no son estas reuniones, por su índole protocolaria, de las que se prestan a mayor materia informativa.

El presidente hizo ante don Alfonso el acostumbrado discurso resumen de la política exterior y expuso el estado de los asuntos en tramitación y de las negociaciones en curso. Luego, entrando de lleno en los problemas nacionales, dió cuenta a don Alfonso del momento político, de cómo aprecia el Gobierno la situación actual y de la política que le proponía para pasar del régimen dictatorial a otro de normalidad por sucesivas etapas en suave transacción.

Esta exposición fué muy amplia y detallada y fué oída atentamente por don Alfonso, quien en el curso de ella pidió determinados esclarecimientos.

Como ya ha dicho en público el marqués de Estella, cuando don Alfonso se disponía a contestar le rogó el presidente que aplazara su respuesta hasta meditarla bien porque todo lo expuesto y la propuesta encerraban una gran importancia y una gran trascendencia.

Queda, pues, el asunto en manos de don Alfonso y hasta que él no resuelva nada cierto podrá saberse.

Tengo ya redactada una notita oficiosa—siguió diciendo el presidente — bastante interesante. En seguida se les facilitará a ustedes. Se refiere a los castigos impuestos a un teniente coronel y dos capitanes que en Sevilla andaban manipulando en formar juntas de defensa y otras cosas por el estilo

Los castigos consisten en el envío a un castillo y en arrestitos; y en la nota no sólo consigno todo, sino que lo comento.

El presidente del Consejo había despedido su automóvil oficial al llegar a palacio, y al salir no tenía, por tanto, coche.

Dirigiéndose a Martínez Anido, le dijo, haciendo nuevamente gala de su buen humor:

—No tengo coche, ¿me llevas de prestado en el tuyo?

El ministro de la Gobernación se apresuró a ponerse en efecto a su disposición, y el general Ardanaz también le ofreció el suyo.

El ministro de Marina dijo: Entonces yo no ofrezco el mío, porque no anda ya el pobre.

El presidente aceptó finalmente el del general Ardanaz.

—Me marcho con el ministro del Ejército—exclamó—porque así vamos juntos a casa.

Antes de partir Primo de Rivera despidióse uno a uno de todos los ministros, deseándoles feliz entrada de año nuevo y toda clase de venturas para ellos y sus familias.

Por último, dirigiéndose a los periodistas, les dijo:

—Que lo pasen ustedes todos muy bien en su persona y en sus casas.

NOTA OFICIOSA

En la oficina de censura han entregado la siguiente nota oficiosa:

«Es un poco vejatorio para el Gobierno salir a diario para desmentirlas al encuentro de versiones absurdas, pero la facilidad con que se extienden y la estúpida credulidad con que se acogen, lo hacen necesario para que al fin el buen pueblo a fuerza de oirlas salir de labios que lógicamente no deben ser eco de dislate, no se impresione por la continuidad del rumor.

El último que viene circulando hace ya semanas y que por absurdo creímos que no sería preciso nunca desmentir consiste en suponer a España obligada por razones o compromisos que si los inventores precisan nadie podrá imaginar, a movilizaciones de tropas y colaboraciones marciales, unas veces se dice en tierras del Marruecos francés, otras en Ifni o en el Golfo de Guinea.

Enunciado el desatino, no merece ya el honor de refutarlo.

Hay algo de más cierto en el rumor: de que algunos militares inquietos, en corto número e ínfima calidad, faltando abiertamente a sus deberes, se han dedicado a recoger y extender murmuraciones, con el manifiesto propósito de dar organización a los descontentos, que nunca faltan, a estilo como de juntas de defensa o protesta.

Como esto es naturalmente delictivo, se ha impuesto, tan pronto lo ha sabido el ministro de Ejército, pena de separación de mando y residencia, a un teniente coronel de infantería, y arresto en castillo, a dos capitanes, los tres de la guarnición de Sevilla, y se impondrán cuantas correcciones sean justificadas, aunque es de esperar que el excelente espíritu militar casi unánime de los cuadros de mando y el exacto concepto del cumplimiento del deber de los jefes superiores, sean bastante a extirpar inmediatamente este pequeño brote de indisciplina, que a quien más daña y perjudica es al país y a la colectividad castrense.

Al Gobierno no pueden extrañar y menos inquietar estos locales y personalizados incidentes, que en todas partes, en todos tiempos y en todos los regímenes se producen.

Lo triste sería sentirse tan débil que hubiera que ocultarlo, transigir con ellos o caer en la vergonzosa flaqueza de intentar enervarlos con halagos o claudicaciones.

El Gobierno viene atendiendo y atenderá siempre sin espoleos ni recordatorios de nadie, que ni necesita ni permite, los dictados de su conciencia, con relación a todas las jerarquías y clases militares, y la primera y más importante, entiende es mantener la disciplina, porque ella será el timbre que más las enaltezca, justificando el amor y confianza que el país tiene en ellas, y porque al quebrantarla los militares, cualquiera que su categoría sea, pierden fueros, derechos y condición, pero como a los altos mandos pueden escapar o llegar tardíamente las maniobras de los pocos o muchos — creemos que muyp pocos—que por lo visto se sienten dispuestos a quebrantar la disciplina y alterar el orden y la tranquilidad pública no estará de más que en proceder de solidaridad, por el honor militar que en cada asonada pierde un preclaro galardón, cuando no se trata de recoger o interpretar un movimiento del alma nacional en momentos de máximo peligro, los propios compañeros en cada clase, que suelen ser los más conocedores de estas maquinaciones perversas o quiméricas, sepan virilmente alinear a sus promotores que sigo afirmando rotundamente son ridículas minorías, pues sería bien triste que por la conducta de ellas se formara dentro y fuera de España la de un ejército modelo de virtudes, fidelidad y comprensión ciudadana, que sabe como ninguna otra colectividad, lo que se debe a sí misma y debe al país.

El nimio incidente no hubiera merecido esta extensa nota de parte del Gobierno, si éste no estuviera obligado con la opinión, en la que mantiene su confianza de siempre, a no ocultarle nada para evitar exageraciones y falsedades.

Hasta ahora no hay más que eso.

Si algo más hubiera, se sancionaría y se sabría al minuto.»

La vacante de Doménech

La Academia de Bellas Artes de San Fernando ha acordado proveer la plaza de académico de número en la clase de no profesores, vacante en la sección de Pintura, por fallecimiento del señor Doménech.

El proyecto de Locarno-Mediterráneo

París.—Acerca del proyecto de Locarno-Mediterráneo, el ministro francés de Negocios Extranjeros recibió ayer a última hora la visita de los señores Quiñones de León, embajador de España; Manzoni, embajador de Italia; Jas, para presidente del Consejo de ministros de Bélgica, y Totulesco, ministro de Rumania.

París. — El periódico «Le Journal» con la firma de Saint Brice, publica la siguiente nota:

«El señor Quiñones de León y el conde Manzoni, no han dejado de manifestar la opinión que merece a sus respectivos gobiernos el proyecto Locarno-Mediterráneo.

En Madrid ha tenido el proyecto magnífica acogida por haberse apreciado en su justo valor el deseo de Francia, de que entre España en la entente del Mediterráneo.»

—

París. — El periódico «Le Matin», refiriéndose a la entrevista celebrada ayer entre Briand y el embajador señor Quiñones de León, dice lo siguiente:

«La cooperación de España es indispensable para realizar el pacto mediterráneo y por ello es muy natural que esta entrevista se haya celebrado en el momento más oportuno para que España pueda participar en las conversaciones sobre el problema naval.»

Muerto en riña

Badajoz.—En Campanario, y durante la celebración de un baile riñeron Donato Gallardo y Martos Casa.

Donato resultó con una puñalada en el vientre y falleció poco después.

Unas manifestaciones de Primo de Rivera en «La Nación».

Con motivo de fin de año, «La Nación» publica un número extraordinario en el que inserta comentarios y opiniones del presidente del Consejo de ministros y de algunos ministros sobre cuestiones de palpitante interés.

El presidente hace consideraciones sobre el presente y el porvenir de España.

Ocupa más de una columna del citado periódico.

Empieza diciendo que la dictadura no habla de empirismos ni trata de establecer y menos de restablecer un estado legal.

Al país le importa la solución que con unas leyes o con otras le irá bien o mal, según sean los gobiernos.

El país pide sólo orden, trabajo, justicia y libertad.

Sabe que puede disfrutarle eternamente con la dictadura, porque las dictaduras son personales y por ello siendo las personas de corta vida el país siente el anhelo de no salir de la situación presente, legalizarla y consolidarla, siendo la única inquietud existente que el dictador se agote o desaparezca.

No quiere volver el país al pasado régimen de ayuntamientos, diputaciones, política de distritos y otros excesos.

Quienes deben defender con más tesón nuestro criterio apolítico, el de la U. P., son los verdaderos liberales, que si fueran, sentirían escalofríos ante el recuerdo de los crímenes electorales que quedaron impunes, asesinatos bien conocidos en todas las provincias, y después de estos crímenes el social, negando el agua y el pan a los enemigos políticos en todas las actividades.

Vengan los hombres pasados en buena hora.

Siete años de ostracismo son una penitencia, pero hay que torpedear las costumbres que condenó la revolución del 13 de Septiembre.

La clase aristocrática, entiende algo mermados por la dictadura los privilegios que le otorgan determinados puestos en el Senado.

La Banca y la Industria han doblado sus caudales porque pagan estrictamente los tributos que les corresponden.

La dictadura se interesa porque a los obreros no les falten las leyes de producción y la justicia social e igualmente a los funcionarios, porque algunos han encontrado mejores retribuciones, aunque se les exija mayor puntualidad en el trabajo.

Luego explica lo que ha querido hacer la U. P., repitiendo conceptos ya conocidos.

Terminó diciendo que la dictadura se mantiene firme y prestigiosa, no por la fuerza material sino porque es honrada, «pues estoy seguro—dice—que nadie, pese a las calumnias y a las difamaciones, cree que no hemos colaborado sin permitir a sabiendas que se hicieran negocios.

Tampoco es cierto que los cuatro millones de la suscripción se hayan empleado en el extranjero»

Incidentes en el Ayuntamiento.

Lyon.—A consecuencia de los incidentes que se registraron en el Ayuntamiento, se anuncia que el alcalde señor Herriot se ha decidido a presentar la dimisión.

Herriot abandonó repentinamente la sala de sesiones y marchó a su domicilio molestado por los enemigos sistemáticos de la coalición.

La medalla de la Villa de Madrid

Hoy se celebró sesión ordinaria en el Ayuntamiento.

Se aprobó la creación de la medalla de la Villa de Madrid.

Se aprobó que las dos primeras medallas de oro se concedan, una a don Alfonso y otra al general Primo de Rivera.

La estadística del año judicial

El resumen estadístico del año judicial, de Madrid, dice que se han tramitado 8.079 causas.

Se abrió sumario por 647 muertes.

Hubo causas que motivaron más de 80 procesamientos y llenado más de dos mil folios.

Resulta por ello insuficiente el nuevo palacio de Justicia, y en el viejo se han realizado obras y añadido un piso para que puedan caber tantos papeles.

León Daudet llegará mañana a París

París.—El líder realista francés León Daudet, llegará mañana a París.

El jefe de los «Camelot du Roi» ha manifestado a un periodista:

«Ustedes lo saben perfectamente. El señor Tardieu es un hombre muy hábil. Deladier y Herriot se han mostrado muy finos.

El jueves por la noche — sigue diciendo—me hallaré en la Acción Francesa.»

Nota oficiosa

Se ha facilitado la siguiente nota oficiosa:

«No es exacto, como se ha supuesto por algunos periódicos, que el Gobierno español haya solicitado ser citado a la Conferencia de Londres sobre el desarme.

El Gobierno de S. M., perseverante en su constante orientación pacifista y con la esperanza de que las conversaciones que varias potencias celebren en Londres para tratar de ponerse de acuerdo sobre alguno de los aspectos de dicho problema, tengan el éxito más feliz, se ha mantenido a la expectativa deseoso de que puedan facilitar la labor de la Sociedad de las Naciones, de cuyo órgano el Gobierno de su majestad, debidamente representado, tendrá ocasión de intervenir activamente para contribuir en lo que de él dependa a la consecución del fin propuesto, cuidando, como es natural, de que queden a salvo los legítimos intereses de nuestra patria.

Ahora bien; en el momento mismo en que por informaciones de que viene haciéndose eco la Prensa en lugar de estimar posible y aun probable el planteamiento de la cuestión del Mediterráneo, el Gobierno de su majestad, sin apartarse de la actitud de reserva en cuanto al problema del desarme asignaba esta intención como único objeto de la conferencia de Londres se considera obligado a comunicar al de Francia, Inglaterra e Italia, partes tan directamente interesadas en el Mediterráneo, como España, que esperaba que si el problema del mar se planteaba por ellos directa o indirectamente, no lo harían sin contar desde el primer momento y en primer plano con el concurso del Gobierno español.

Conste, pues, que ni España ha realizado ninguna gestión para asistir en Londres a las discusiones relativas al desarme naval, ni ha suscitado, ni pretendido que se suscite la cuestión del Mediterráneo, sino que se ha limitado a afirmar con toda precisión su actitud para el concurso que otras potencias igualmente interesadas en este asunto se había planteado.

Esta gestión corresponde a la política de sinceridad, lealtad y claridad que guía al Gobierno español, con los demás países, a los cuales le une felizmente una cordial amistad.»

Una nota del ministerio de Economía

También se ha facilitado otra nota del ministerio de la Economía Nacional, que dice:

«La publicación en la Prensa francesa de un proyecto de decreto destinado a regular la circulación de los vinos en la vecina República, ha sembrado la alarma entre los viticultores españoles ante el temor de que tal medida pudiera repercutir desfavorablemente en la exportación de nuestros vinos a aquel país.

Sin duda la versión recogida por algunos periódicos sobre el asunto le da un alcance que no tiene, llegando a suponer que dicha disposición llegaría a alterar el nivel de las tarifas aduaneras, hoy vigentes.

Debidamente informado el Gobierno se apresura a desvanecer todos estos temores, afirmando que el Gobierno francés mantiene íntegramente sus actuales tarifas para la importación de vinos y que el proyectado decreto estriba sólo en extender a toda clase de vinos el requisito que hasta hoy rige y que exige la mención de procedencia en todas las facturas del vino, destinado a circular por el interior del país.

Las encuestas de «Estampa»

La revista «Estampa», en su número de hoy, publica respuestas a su encuesta «¿Está usted satisfecho del año 1929? ¿Qué le pedirá al 1930?»

He aquí la respuesta del marqués de Estella:

«No estoy satisfecho del año 1929. No, categóricamente. Ha sido difícil y calamitoso, y al final, una vez más trágico con el accidente de San Sadurní. Año antipático, que se lo lleven los demonios.

Al año 1930 le pido que no se parezca al anterior, que se deslice fácil y afortunado para el país y a mí me permita retirarme a descansar tranquilo.

Respecto al porvenir de España, que Dios la tome bajo su amparo y protección.»

El concurso de novelas de la S. I. A. de P.

Esta noche ha terminado el plazo del concurso de novelas grandes que convocó la compañía Ibero Americana de Publicaciones, cuyo primer premio, titulado Cervantes, está dotado con 15.000 pesetas.

Solamente han concurrido veinte autores de Madrid.

Noticia desmentida

Lyon.—Se ha desmentido el rumor de que pensaba dimitir el alcalde Herriot.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

El pleito de los empresarios valencianos

Para hoy estaba convocada la Asamblea extraordinaria de la Sociedad de empresarios, para estudiar el conflicto de Valencia.

La Asamblea fué pedida por los empresarios.

Comenzó a las diez, porque el presidente, José Juan Cadenas, que se hallaba en Sevilla, llegó a dicha hora.

Los empresarios de Valencia, a quienes acompaña y asesora el abogado señor Ibáñez Rizo, expusieron la situación que les creó el acuerdo de la Sociedad de Autores.

Consultados los autores, nada se pudo hacer, por no haber éstos adoptado acuerdo alguno todavía.

El jueves volverán a reunirse los empresarios, creyéndose en la solución del conflicto para esa fecha.

Riña entre gitanos

Guadix.—En una taberna situada en la calle de Santiago, se hallaban los gitanos Salvador Heredia González y su hijo Pedro Heredia Santiago, cuando llegaron otros gitanos llamados Torcuato y José Fernández Cortés, quienes invitaron a los primeros a tomar una copa de aguardiente.

Mientras Pedro Heredia bebía una copa, José Fernández hizo sobre aquél y su padre varios disparos, sin hacer blanco.

Entonces, entre los cuatro gitanos se cruzaron varios tiros que produjeron gran alarma.

Uno de los reñidores resultó con un mordisco y otro con una lesión de carácter leve.

Los cuatro fueron detenidos por la guardia civil.

Repaso de asignaturas

BACHILLERATO. ELEMENTAL.
UNIVERSITARIO (letras)
Peritaje Mercantil. Magisterio (letras)
Lecciones particulares, a domicilio y convencionales
Dirigirse a J. LLORCA
Hernán Cortés, 29

Sucesos

Identificación.

El ciclista atropellado y muerto por un carro ayer, frente a la Cárcel de mujeres, fué identificado por su familia.

Se llamaba Vicente Tarazona Cases, de 29 años, casado, ebanista, domiciliado en Chirivella, calle Horno, número 3.

Denuncia.

En el juzgado de guardia ha presentado una denuncia el vecino de Paterna, Alvaro Marín Ferris, contra un odontólogo, cuyo nombre y apellido responden a las iniciales C. V., y cuya clínica está establecida en la calle de la Corona, por creer que éste no le atendió debidamente en su dolencia.

Accidente automovilista del que resultan dos heridos.

Ayer, a las tres de la tarde ocurrió en el paseo de la Pechina, frente al Matadero, un violento choque entre dos automóviles y una camioneta, del que resultaron dos heridos leves.

El hecho ocurrió, según nuestras noticias, en la forma siguiente:

En la camioneta número 10.037, propiedad del dueño de una fábrica de cartón llamado don Antonio Mira, marchaba por el camino de Tránsitos, ocupándola el chófer Manuel Bordes, Vicente Pérez y el hijo del propietario, Antonio Mira.

El chófer vió que el Ford número 8.076 venía en dirección contraria a toda velocidad y al intentar cruzar a la camioneta y a otro coche que les precedía, midió mal la distancia, viniendo a chocar contra la camioneta, dando una vuelta y embistiendo al otro coche; quedó hecho añicos.

De este accidente automovilista resultaron heridos: Vicente Pérez, de 17 años, escribiente, habitante en la calle de En Sala, viajero de la camioneta y un ocupante del Ford, llamado José Bonet Mateu, de siete años, vecino de Mislata, domiciliado en la calle de San Antonio, núm. 26.

Estos dos heridos fueron asistidos en la Posta Sanitaria del Matadero, por el doctor Siro de Fez, heridas leves por fortuna.

El juzgado del Mercado instruye diligencias.

Los amores y el flamenquismo.

Por negarse a reanudar las pláticas amorosas, fué agredida ayer la joven sastresa Bienvenida Climent Higón, de 17 años, por su novio Ricardo Cholvi Ruiz, de 19 años, causándole una herida contusa que interesa la piel y el tejido celular subcutáneo, situada en la parte anterior derecha de la región occipito frontal y escoriaciones en la cara y cuello.

Fué atendida en el Hospital, dándose cuenta de este hecho al juzgado.

Aclaración.

En esta sección publicamos como desahucio original, un suceso ocurrido en la calle de Cuenca, número 11, bajo.

Debidamente informados, debemos decir, que no existe tal desahucio, pues el dueño de la industria, don Vicente Gimeno Rodríguez se halla al corriente en el pago de su contrato, que tiene por diez años, sino que lo ocurrido fué un allanamiento de morada según el propio interesado denunció en el juzgado de guardia, contra un señor que envió a una brigada de albañiles, para que dejaran el establecimiento a la intemperie, con el único propósito al parecer de perjudicar al dueño de la finca, de quien es próximo pariente.

Queda aclarado el suceso en el que el señor Gimeno no es más que una inocente víctima.

La desgracia de anoche.

Ayer por la noche marcharon varios amigos invitados al vecino pueblo de Benetúser, a casa de un conocido, con el fin de pasar alegremente la última noche del año y el principio de 1930.

Después de cenar, salieron al patio de la casa y bromeando les dió por correr y esconderse en varios puntos de la casa.

Un joven practicante de farmacia, llamado Jesús Sacristá, de 24 años, desconocedor del terreno que pisaba, cayó en un orificio de tres metros de altura al final del cual estaba instalada la maquinaria taladradora de un pozo artesiano.

A consecuencia del golpe quedó sin sentido en el fondo y sus compañeros al extraerle, comprendiendo la gravedad del caso, le condujeron en un automóvil al Hospital.

El médico de guardia, doctor García Guzmán y los practicantes señores Galán y Marín le practicaron una delicada cura, apreciándole la fractura de la base del cráneo.

Pronóstico grave.

La familia del desgraciado joven, que vive en la Gran Vía de Jesús y María, letras B G, avisada por uno de los compañeros, se presentó en el Hospital, desarrollándose una tristísima escena.

Deportes

Arturo Montes y el Valencia

He aquí el remitido de Montes:

«Valencia 30 de Diciembre de 1929.

Señor Director de EL PUEBLO
Presente.

Muy distinguido señor mío: Me tomo la libertad de dirigirme a usted para agradecerle el que se sirva publicar en el periódico de su digna dirección, las dos cartas adjuntas, esperando de su recto criterio el que si lo cree conveniente haga el comentario que crea pertinente.

Gracias por adelantado y tenga usted la seguridad de contar con el afecto de su siempre atento seguro servidor que estrecha su mano,

Arturo Montesinos.

Valencia 10 de Diciembre de 1929.

Señores directivos del Valencia F. C.:

Muy señores míos: Ante todo perdón por la molestia que en si les pueda ocasionar la petición que les voy a hacer, pues estando en mi ánimo borrar en absoluto las causas que en tiempos pasados pudieran originar la aparente ruptura de relaciones con ese club, al cual siempre he considerado y considero como mío, es por lo que me tomo la libertad de dirigirme a ustedes rogándoles que también olviden y perdonen si en alguna ocasión, como jugador y particular, pude cometer alguna falta o agravio que molestase en lo más mínimo a mi club y a sus dirigentes.

Mi petición consiste, no en querer resolver una cuestión en la que nada parece se ventila una cuestión de amor propio, nada más lejos de la realidad, yo únicamente no es que deseo el firmar, si no que me autoricen para entrenarme en ese club, y si a juicio del técnico, algún día puedo servir a mi club, hacerlo entonces sin condición alguna, y de no servir, por lo menos que mi carrera deportiva, muera, jugando mi último partido en la casa donde nací, que como saben ustedes muy bien es la única que se le tiene cariño verdad.

No dudando me complacerán dándome la autorización pedida, me reitero de ustedes afectísimo seguro servidor y amigo,

Arturo Montesinos.»

En contestación a esta carta he recibido el siguiente escrito:

«Valencia 27 de Diciembre de 1929.

Señor don Arturo Montes.

Ciudad.

Muy señor nuestro: Tenemos el gusto de corresponder a su escrito de fecha 10 del corriente dirigido a la junta de gobierno de este club, manifestándole que en sesión celebrada por la junta el día 23 de los corrientes tomó el acuerdo por mayoría de votos de desechar su solicitud.

Lo que tengo el sentimiento de comunicarle para su gobierno, quedando de usted afectísimos seguros servidores que estrechan sumano, Valencia F. C.—Jiménez Cánovas, presidente.»

* * *

Desconocemos por completo las causas que motivaron la defección de Montes de su primitivo equipo. Por lo mismo, tanto su marcha al Gimnástico, como la negativa del Valencia a su proposición actual, pueden ser determinaciones dictadas por sentimientos puramente particulares y personalísimos.

Cuestión de agravios mutuos, en los que, por la falta de datos, no se puede determinar en justicia, si la adopción de esa actitud por parte del Valencia, es justificable o no.

No somos partidarios de la inclusión de Montes como elemento activo del club. Hablamos sinceramente. Pero no creemos acertada la determinación del Valencia.

La petición de Montes, debe ser atendida en la forma que él indica. Por muchos que hayan sido los agravios la carta es suficientemente satisfactoria para los ofendidos. Se debe complacer a Montes, en este punto.

Nosotros, después de ver a Zabala el domingo, en Mestalla, creemos imprescindible conceder a Montes un justo homenaje.

CAMPO DE MESTALLA

Gimnástico-Valencia

Hoy se radiará el partido Checoeslovaquia-España que se celebra en Barcelona

Hoy, a las tres de la tarde, como ya dijimos, se celebrará el partido revancha entre el Gimnástico-Valencia F. C.

Unido a esto ofrecerá al interés del público la radiación del partido que en Barcelona tendrá lugar a la misma hora entre el equipo nacional de Checoeslovaquia contra el equipo nacional Español.

El despacho de localidades y entradas se efectuará hoy, de once a una y después en las taquillas del campo.

AVISO

Se pone en conocimiento de los señores que tengan hechos encargos de tribuna para el corriente año que están a disposición de los mismos en las oficinas del club, Barcas, 5.

—

Siendo indispensable para los partidos que se celebrarán en el campo de Mestalla los próximos días 5 y 6 del corriente la presentación del carnet de identidad, se pone en conocimiento de los señores socios que pasen por la secretaría del club, Barcas, 5, con el fin de adquirirlo, pues a partir de estos encuentros es indispensable su presentación.

CAMPO DEL LEVANTE

Aprovechando la festividad del día de hoy se celebrarán en este campo dos partidos de futbol en los que tomarán parte cuatro de los más valiosos equipos del grupo C.

A las 10.30 horas de la mañana contenderán en partido final del torneo Federación, los dos finalistas del mismo: Paterna y Benlliure del Grao.

Por la tarde, a las tres en punto jugarán el C. D. Exposición y el Ruzafa habiendo gran interés por parte de ambos equipos en salir victoriosos.

La entrada será por donativo.

VALLEJO

Hoy por la mañana, a las once en punto de la misma se celebrará en este campo un interesante partido de futbol entre el primer equipo del C. D. Cabañal y el reserva del Gimnástico F. C., el cual promete ser de gran interés, dados los éxitos obtenidos frente a potentísimos equipos por el del Grao.

También por la mañana, y antes de este encuentro se celebrará otro, entre el Celta F. C. y el cuarto equipo del Gimnástico, tanto para este encuentro como para el anterior; la entrada al campo será por donativo.

LA HUERTA VALENCIANA.

¡Han llegado! ¡Han llegado!
A
La Huerta Valenciana
Calle de la Linterna, núm. 21, entresuelo. Valencia

Todos los géneros de la catastrófica quiebra de la casa
Turella Espert y Compañía
(De Barcelona)
Entérese usted de los precios

Cortes traje crespón seda, para señora, 6 pesetas.
Cortes traje pana estampada, para señora, 6 pesetas.
Cortes traje popelín lana, para señora, 6 pesetas.
Cortes gabán todo lana, gamuza, para señora, 6 pesetas.
Cortes traje sedas negras propio para novias, 12 pesetas.
Cortes cuté colchón, para la cama, 5 pesetas.
Colchones hilo espiga superior; un corte, 10 pesetas.
Cortes lana traje caballero estambre buenos, 15 pesetas.
Popelines sedalina, para camisas, metro, 1 peseta.
Un corte pantalón, irrompible, para caballero, 1 peseta.
Semilanas novedad, para batas, metro 0'75 pesetas.
Camisas confeccionadas y bordadas, para señora, 0'90 pesetas.
Cortes de bata o traje lana, para señora, 1 peseta.
Dos toallas rusas para vários usos, 0'05 pesetas.
Cuatro pañuelos de bolsillo, por 0'05 pesetas.
Una corbata punto seda, moda, por 0'50 pesetas.
Delantales fuertes para la cocina, 0'25 pesetas.
Paños cocina fuertes, por 0'15 pesetas.
Calcetines algodón torzal, en negro y color, dos pares, 0'75 pesetas.
Gamuzas propias para batas y quimonos, metro, 0'45 pesetas.
Mantas algodón, 0'75 pesetas.
Mantas todo lana Palencia, para la cama, mucho abrigo, 6 pesetas.
Mantas muletón, para la cama, 2 pesetas.
Cubrecamas semipiqué, para la cama, 5 pesetas.
Sábanas lienzo crudo, todo un ancho, una, 2'50 pesetas.
Mantas lana para campo y viaje, 150 por 250, una, 3 pesetas.
Mantas lana Palencia 7 rs., grandísima, 10 pesetas.
Calzoncillos confeccionados, para caballero, 2 pesetas.
Camisas confeccionadas, para caballero, 3 pesetas.
Lanilla negra, para lutos, metro, 0'60 pesetas.
Merinos negros, para lutos, metro, 0'60 pesetas.
Mantelerías Rentería, seis centímetros, 5 pesetas.
Un mantel Rentería, para la mesa, 1 peseta.
Crespón confección mantelerías, metro, 1'25 pesetas.
Cubrecamas seda brocatel, matrimonio, 12 pesetas.
Velos tul seda, para señora, 0'75 pesetas.
Bufandas seda, para señoras y niños, 1 peseta.
Medias seda torzal, para señora, 0'75 pesetas.
Lienzo crudo, retorta ancha, metro, 0'70 pesetas.
Paños muletón, para lavar pisos, 0'05 pesetas.
Una pieza Holanda, para ropa interior, 4 pesetas.
Una pieza Retorta, hilo, para ajuares, 10 pesetas.
Tapetes paño bordado para la mesa, 2'50 pesetas.

NOTA.—Esta lista sería interminable si enumerásemos los miles de artículos recibidos de ganga. Sepan que tenemos todo cuanto abarca el ramo de tejidos.

No equivocarse:
La Huerta Valenciana
LINTERNA, 21, ENTRESUELO. (Encima de la fábrica de cajas de cartón.)

Casa LLOPIS CAPELLA

Grandes almacenes de tejidos

Embajador Vich, 3

MAÑANA, se pondrán a la venta en estos ALMACENES y en la sección de ventas al DETALL, todos los artículos de lana para ABRIGOS y VESTIDOS sobrantes de la actual temporada, a precios MENOS DEL COSTE, para liquidarlos en pocos días.

Visiten sus MONUMENTALES VITRINAS, donde se exponen algunos de estos artículos, con sus precios marcados y se convencerán de la baratura de los mismos.

Servicio rápido para Marsella directo

Salidas, los sábados por la tarde

La nueva moto-nave
Puccini

de la Sociedad Anónima ADRIA, de Fiume, saldrá el próximo sábado 4 de Enero, para Marsella, Imperia, Genova, Livorno, Nápoles, Palermo, Messina, Malta, Catania, Bari, Fiume, Trieste y Venecia.

Para pasajes y cabidas, dirigirse:

En Valencia: A la Agencia de la Compañía Adria, Colón, 68

En el Grao: a don Eugenio Dasí, Muelle, 11

SEÑORA:

Aceite Tortosa superior	1'60	pesetas	litro
» Aragón, extra	2'00	»	»
Arroz Bomba, extra	1'00	»	kilogramo.
Arroz superior	0'50	»	»
Alubias Barco	1'00	»	»
Garbanzos Castilla, desde	0'75	»	»

FELIX PIZCUETA, 11

GRANDES ALMACENES DE MADERAS
Precios sin competencia
GIL HERMANOS
SUCESOR FELIPE GIL
Calle Cervantes y Camino de Jesús - Teléfono, 10.933

Extenso y variado surtido en colores, precios y formas nuevas. PRECIOS NUNCA CONOCIDOS: los de lana, vendidos en todas partes a diez y doce pesetas, a 7'50 y ocho. De FIELTRO GARANTIZADOS, que se venden a 15 y 18 pesetas, en casa Héctor Bogani, a doce y trece. BAILEN, 38.

Epañ

TINTE (Patentado)
El único para teñir bien
Usted mismo puede con el
Epañ
teñir guantes, zapatos, monederos, petacas, etc.
Epañ
deja la piel flexible y con brillo.
Epañ
no quema ni destiñe y no se vende suelto.
PIDALO en ZAPATERIAS, DROGUERIAS
Concesionario exclusivo en
ESPAÑA
TINTORERIA PEÑA
Primado Reig, 6
VALENCIA
Se cederán exclusivas, con depósito al por mayor para cada provincia.

Santasusana

Máquinas para coser y bordar de suprema calidad alemana y la única que reune todas las caractrísticas que el comprador más exigente pueda desear.

ELEGANTE PRESENTACION
PERFECCIONMECANICA
MAXIMA SOLIDEZ
PRECIO MODICO

Enseñanza completa y gratuíta de bordados y costuras.
Ventas al por mayor y al detall, a plazos y al contado.

Bolsería, 32

A 30 duros

Sólo durante el corriente mes podremos sostener estos precios. CICLISTAS, aprovecharse de esta ocasión, puesto que liquidadas las partidas que ofrecemos tendréis que pagar mucho más, debido a la subida de la moneda extranjera. El mejor surtido en ACCESORIOS y ventajosos precios. Donde también somos depositarios de las bicicletas DILECTA, ALPHA, ALBERTY y otras de reconocida garantía.

Descuentos convencionales al por mayor.

Casa ANKER, Don Juan de Villarrasa, 7, Valencia.

Bicicletas legítimas Auto moto, a precios baratísimos, contado y plazos. Especialidad en reparación de bicicletas. Venta de accesorios de todas clases y marcas, a precios de fábrica. Descuentos por cantidades. Para ello, visitad la exposición ciclista en Valencia, plaza de San Bult, número 2, Francisco Andrés.

Hiladoras y cosedoras

para saquerío, buenas operarias, encontrarán trabajo continuo en la Yutera Española S. A., fábrica en Foyos.

Se vende

planta baja y piso libre de inquilinos, sólo por 11.000 pesetas, con puertas a dos calles, para industria, comercio, cerrar autos y vivienda, cerca de la calle Zaragoza. Razón: Señor López, plaza del Miguelete, 2

Trajes y gabanes

Por 40 pesetas, hechuras y forros de traje o gabán; finura y prontitud; gabanes hechos, gamuza cruzados, a 45 pesetas. Calle de Don Juan de Villarrasa, 2.

Pérdida

Se ruega a la persona que se haya encontrado dos planos de muebles que se extraviaron el sábado desde la calle de Sagunto, orilla del río, puente de San José, Guillem de Castro, hasta la calle de Cervantes, B N, los presente en este último domicilio y se le gratificará.

TUBERCULOSOS

Doña Dolores Soy, promete revelar gratuitamente el nombre del remedio que le curó la tuberculosis de más de cinco años. SAN VICENte, número 26, lampistería. BARCELONA.

Pérdida

Se ruega a la persona que se haya encontrado un sobre con tres escrituras y más papeles, desde la casa calle de Juristas, 11, Correjería Zaragoza, Borriol Campaneros y Mar, se digne presentarlo en la indicada casa, Juristas, 11, que es donde reside el interesado, y se le gratificará.

Caridad

La solicita un matrimonio con seis hijos, el padre enfermo y la madre en avanzado estado de gestación.

Las personas caritativas que deseen aliviar su triste situación, pueden dirigirse a la calle del Doctor Sanchis Bergón, número 4, interior, derecha.

Rara Reyes

GRAN SURTIDO EN MUÑECAS de todas clases y precios; CAMITAS DE METAL, MECEDORITAS y otros objetos propios para REGALO, los encontrarán en inmejorables condiciones, en LA EXPOSICION DE MUEBLES DE

J. ABAD
San Vicente, núm. 94

Casa Peyró

Peluquería de señoras

DON JUAN DE AUSTRIA, NUMERO 6

Ondulación permanente 12 pesetas toda la cabeza Garantizada.

DON JUAN DE AUSTRIA, NUMERO 6

(frente al Calzado HOYO, antes de llegar a nuestra Redacción).

Aviso

La comisión de falla de las calles de Borrull y Turia, pone en conocimiento de los participantes de lotería del 2 de Enero de 1930, por un error queda anulado el 23.478, y en su lugar es el 36.736.—La Comisión.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

EN LA
Farmacia
DEL
Dr. Greus

SUCESOR:

F. García Guzmán

PREPARAN LAS RECETAS MEDICAS CON LAS MAS PURAS MATERIAS

PLAZA SANTA CATALINA, 4

Los grandes
Talleres de Sastrería

CARDA, 10 Y MERCADO, 37

SEGUIRAN CONFECCIONANDO LOS MEJORES TRAJES Y TAMBIEN MAS BARATO

S. V. I. A.

DIRECTOR: V. MARIN
VENDE EN VALENCIA LOS AUTOMOVILES

Graham-Paige

Y LOS

Camiones Federal

COLON, 15

Establecimientos Tamarit

LECHERIA DE LAURIA
LAURIA, 2

BAR REGIO, PI Y MARGALL, 1

SUCURSAL:

FRANCISCO SEMPERE, 2
MAESTRO AGUILAR, 2
VALENCIA

Vinos legítimos de Valdepeñas

Bodegas Valdepeñas

C. Caballeros, 6

Droguería y Perfumería
Vilella

MOLINO ROBELLA, 4
Y PIE DE LA CRUZ, 1

PERFUMES DE TODAS LAS MARCAS Y A GRANEL

LA LIQUIDACION
que los Almacenes
"EL TIRON"
efectuarán durante el MES DE ENERO
Causará verdadero asombro
"El Tirón", Trench, 21

Un Esmalte Fotográfico

es el regalo distinguido que usted desea

ENRIQUE LAFUENTE

Laboratorio en el nuevo domicilio:

FELIX PIZCUETA, 28

CAMIONES
de media a 5 toneladas

CAMIONES GENERAL MOTORS GMC

EQUIPADOS
CON MOTORES BUICH
Y PONTIAC, SEIS CILINDROS
CONCESIONARIO PARA VALENCIA: J. RODRIGUEZ, AVENIDA DEL PUERTO, 356

AUTO-ACCESORIOS

E. GUERRERO
VALENCIA

Casa Petit

SAN VICENTE, 133

TELEFONO 12.100

CRISTAL, LOZA, BATERIA DE COCINA EN PORCELANA Y ALUMINIO, VAJILLAS, ETC.
ESPECIALIDAD EN SERVICIOS PARA CAFES, BARES Y HORCHATERIAS

Trasportes generales
EL RAYO

Calle Alicante, 19. Valencia

SIREP
MARCA REGISTRADA
Gorras - Boinas

LA MARCA PREFERIDA POR TODOS EN 1929, LO SERA TAMBIEN EN EL AÑO ACTUAL, POR SU ELEGANCIA Y ECONOMIA

VENTAS: ENSENDRA, 4
(Travesía de la calle Santa Teresa)

La Cristalera Valenciana

CRISTALES, LUNAS, ESPEJOS
ACRISTALAMIENTO DE OBRAS

24, MAR, 24
TELEFONO 13.904

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

El Pueblo.

Diario republicano de Valencia

Fundador: V. BLASCO IBAÑEZ

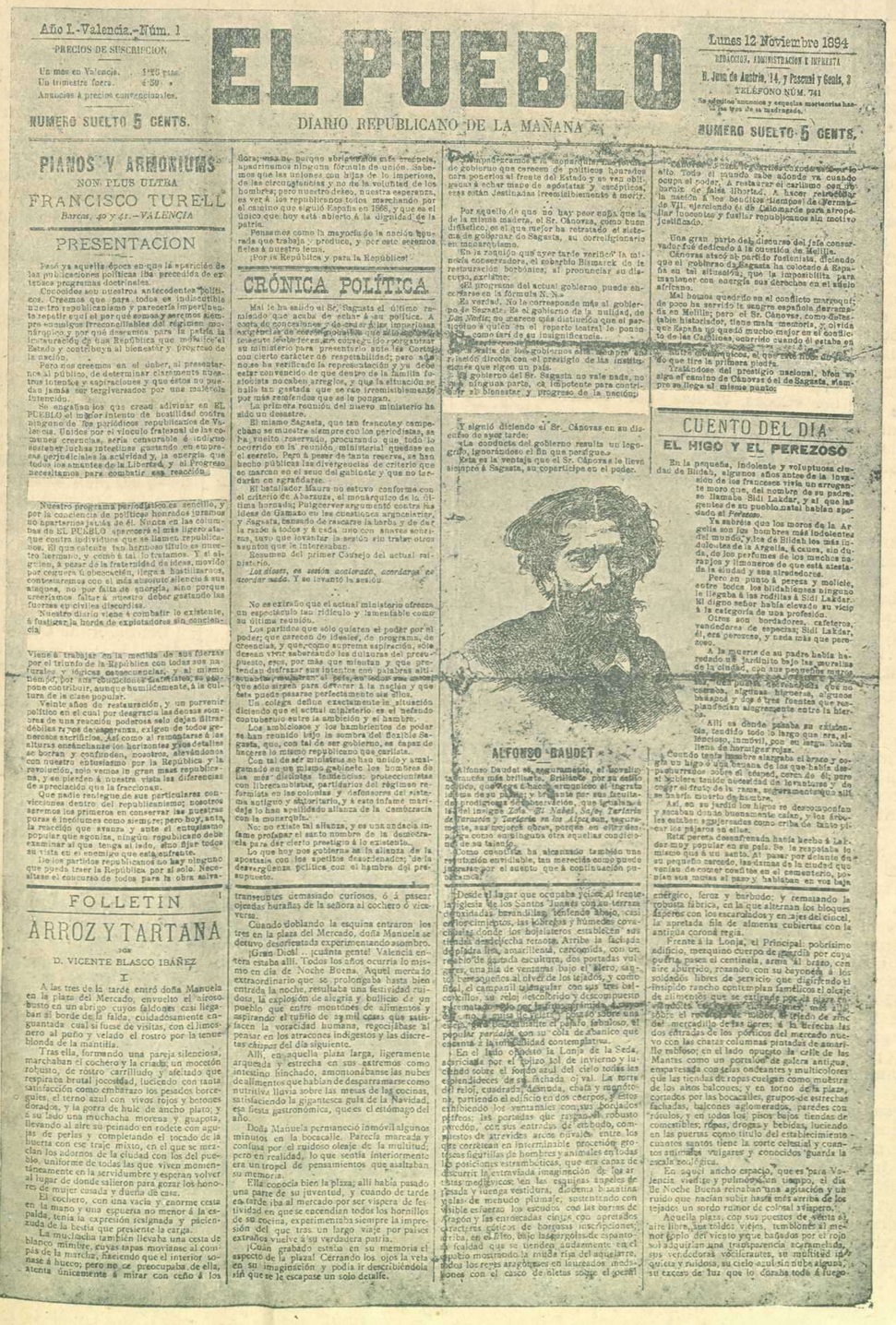
Suplemento extraordinario 1.º de Enero de 1930

Facsímil del glorioso primer ejemplar de

EL PUEBLO

publicado el día 12 de Noviembre de 1894

(Por el tiempo transcurrido, el original, difícil de hallar hoy día, presenta algunos huecos que como tales aparecen en el grabado)



Año I.-Valencia.-Núm. 1

PRECIOS DE SUSCRICION

Un mes en Valencia. . . 1'25 ptas.
Un trimestre fuera. . . 4'50 »
Anuncios á precios convencionales.

NUMERO SUELTO 5 CENTS.

EL PUEBLO

DIARIO REPUBLICANO DE LA MAÑANA

Lunes 12 Noviembre 1894

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA
D. Juan de Austria, 14, y Pascual y Genís, 3
TELEFONO NUM. 741

NUMERO SUELTO 5 CENTS.

PIANOS Y ARMONIUMS
NON PLUS ULTRA
FRANCISCO TURELL
Barcas, 40 y 42.—VALENCIA

PRESENTACION

CRÓNICA POLÍTICA

CUENTO DEL DIA
EL HIGO Y EL PEREZOSO

ALFONSO DAUDET

FOLLETIN 1
ARROZ Y TARTANA
por
D. VICENTE BLASCO IBAÑEZ

I

A nuestros lectores

EL PUEBLO, para afirmar y robustecer su estirpe republicana, ha procurado en toda ocasión desarrollarse atento al impulso que las circunstancias le han trazado, y a las que se vió obligado a someterse por los consabidos dominios de una fuerza mayor, pero sin que jamás sintiera su noble orgullo abatido por ninguna clase de contrariedades de la índole que fueren. Sus páginas hablan a todos los tiempos de luchas sin cuento, de sacrificios de toda índole y de heroísmos, muchas veces soportados con aquella silente altivez que sólo es patrimonio de los espíritus forjados en todos los combates, y que se agigantan ante los que les son adversos.

Así, hoy, uno de los días más memorables de la historia de EL PUEBLO, nos vemos obligados, cuantos ponemos voluntad y tesón al servicio de que esa historia no se malogre ni interrumpa, no a estampar una profesión de fe—que ella vive soberana e inmutable en nuestros pechos—, sino a prender unas palabras enternecidas en la memoria de los dos hombres que espiritualmente representarán siempre las más reverenciadas llamas ideales directrices de nuestro constante caminar. Esos dos hombres desaparecieron de nuestro lado. En el año de 1928, Blasco Ibáñez hizo un alto definitivo en su marcha triunfal. En este otro año tristísimo de 1929, Félix Azzati siguió al Maestro en su ruta dolorosa, legándonos ambos la responsabilidad de su obra magnífica.

La tarea de sucesión en la vida de EL PUEBLO era, como a simple vista destaca, una empresa de un difícil e ingrato desarrollo, dadas la grandeza de los testadores y la magnitud de la herencia que otorgaron.

Por eso la fecha de hoy adquiere en nosotros una significación que nos conmueve y asombra, ya que ahora precisamente, hace un año, que Sigfrido Blasco adquirió de nuestro inolvidable Azzati la propiedad de EL PUEBLO, para, a raíz de la muerte del ilustre y malogrado repúblico, asumir la dirección, en cuya labor le hemos secundado todos con el más animoso despliegue de entusiasmos, para hacernos dignos de la trascendente cruzada que nos impusimos en aquellos momentos de dudas y angustias en que la fatalidad se enseñoreaba de nuestra casa.

Sean al mismo tiempo nuestras palabras, que en sí llevan diluída la esencia del reconocimiento, ofrendadas al pueblo valenciano, que, al prestar este concurso tan espontáneo y decidido a nuestro esfuerzo, ha patentizado que anida más intenso cada vez en su corazón el sentimiento de adhesión y de amor a nuestros maestros Blasco Ibáñez y Félix Azzati. Y emplazados en estos momentos de recónditas sinceridades, hemos asimismo de hacer público hoy, que a esa asistencia, a ese favor que los valencianos nos dispensan de una manera abrumadora, está dispuesto a corresponder nuestro Director, Sigfrido Blasco, con la nueva aportación de valiosos elementos materiales para que EL PUEBLO llegue a ser uno de los primeros órganos de publicidad de España, lo cual ha de permitir que los ideales de abierta afirmación republicana que constituyen su razón de existencia hallen en nuestro periódico un preciado vehículo de expansión.

Al recuerdo de nuestros muertos, el más fervoroso homenaje cordial; y a todos nuestros lectores y correligionarios, la reiteración de la eterna gratitud, y con ella el anhelo de que en este año de 1930, que nace, veamos satisfechas las ansias de libertad que tanto apetecemos.

La Redacción

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Tres PUEBLOS en uno

Una trinidad laica, periodística, profana.

Primer PUEBLO: el fundado y dirigido hace 36 años por Vicente Blasco Ibáñez.

Segundo PUEBLO: el dirigido por Félix Azzati.

Y tercer PUEBLO: este niñito, de un año, dirigido y sostenido por Sigfrido Blasco Ibáñez, PUEBLO que vive su vida; pero que recuerda con amor a los PUEBLOS anteriores y aspira a continuar su labor y a perseguir la realización del ideal heredado.

Siempre que iba a visitar a Azzati, preguntaba por mi cuarto y a él me acompañaban, ya la dulce y buena Esperanza, ya la chiquillería. Viví en EL PUEBLO, habité en la Redacción, que era el hogar de Blasco Ibáñez, de su esposa doña María, de Mario y Julito. Sigfrido no había nacido todavía y Libertad vivía con su abuelo don Gaspar y su tía Pilar, arriba, en el piso segundo.

Mi habitación era el actual gabinete situado entre el cuarto de baño y el comedor, frente a la puerta que da acceso a la galería.

La Redacción ocupaba gran parte de lo que Azzati convirtió en sala, biblioteca y estudio.

Era una mescolanza muy simpática de lo que era principalmente Redacción de un periódico y de cámara de un club de partido político, «hall» de un Ateneo literario y artístico, rincón de tertulia en un Casino y biblioteca popular circulante. De todo esto tenía, según la hora en que se la visitase, apariencia y espíritu la Redacción de EL PUEBLO, imagen del grande y vario espíritu de su fundador.

Un piano en un rincón. Quien supiera tocarlo había de interpretar a Beethoven, a Wagner, a Mozart, los ídolos, sin desdeñar la música popular en boga por entonces.

Y se hablaba de arte: de la pintura de Sorolla, del impresionismo pictórico y del naturalismo literario. Emilio Zola era en la novela lo que Ricardo Wagner en la ópera.

Se recibía allí comisiones de los círculos y comités de la ciudad y de las poblaciones de la provincia. Se hacían planes, se admitían o desechaban proyectos y se pronosticaba el porvenir político del republicanismo y de los poderes públicos.

Al viejo republicano Mezquita, que de la biblioteca popular estaba encargado, se pedía por Blasco informes acerca del número de lectores, de sus preferencias y de los libros que urgía comprar. ¿No es la heterogeneidad del periódico espejo de la compleja vida de su fundador? Blasco Ibáñez hizo de EL PUEBLO una barricada, una tribuna, un centro artístico y un instrumento de belleza y de cultura. En los artículos de Blasco Ibáñez palpitaba esa misma variedad en la unidad (fórmula del federalismo) Firmaba artículos doctrinales, artículos polémicos, descriptivos de la riada del Turia o de la noche de San Juan en la Malvarrosa, vulgarizadores del sorollismo o del zolismo, apologéticos de la «Bohème», expositores de teorías y escuelas filosóficas, políticas, estéticas. Todo lo abarcaba, luchaba y enseñaba, y aún le sobraba potencia creadora para imaginar cuentos y novelas.

Se fué de Valencia y quedó Félix Azzati defendiendo el baluarte. Azzati era la alegría del primer PUEBLO. Un chico revoltoso, ocurrente, trabajador, leal en su férvida adhesión al Maestro, al guía, al hermano mayor, que eso era Blasco Ibáñez.

¡Cómo le afinaron el dolor y la conciencia de su propia responsabilidad! Aquel chico movible, charlador, inquieto y alegre leyó mucho, se trocó en orador de dulce voz y elegante dicción y en un estilista delicado y profundo.

Y continúa la marcha del primero, sin ser igual a él, este PUEBLO de un año, que, fiel al recuerdo, vive su propia vida, no se reduce a imitar la ajena; es un sér, no un remedo.

De EL PUEBLO de Azzati reproduce los acuerdos de la Asamblea valenciana de Unión Republicana y de EL PUEBLO de Blasco Ibáñez conserva, pugna por conservar, la complejidad espiritual y tiene a honor y a gala el mantener, con fuerte y juvenil brazo, enhiesta la bandera republicana.

Roberto Castrovido

Meditaciones ante la nueva vida de EL PUEBLO

No se nos debe, en justicia, acusar del pecado de jactancia, si venimos a sostener que EL PUEBLO cumple en España una elevada y patriótica misión, que ha sabido desarrollar a través de los tiempos (pese a todas las crisis y persecuciones) y al ritmo de las más románticas y bellas normas de combate. Desde aquella fecha ya lejana por los años que no conocimos, pero que tan próxima se halla siempre a nuestros dominios cordiales, en la que apareció como un grito preñado de titubeos y altiveces, esta hoja de batalla, nacida del genio creador del Maestro, hasta los momentos en que estas líneas escribimos, puede afirmarse que tal período de vida es uno de los más interesantes de la historia moderna de nuestra ciudad. Por diversos prestigios y en distintas ocasiones se ha dicho que la novela más sugerente que Blasco Ibáñez escribiera, hubiese sido sin duda la de su propia existencia. Es cierto. El inmortal valenciano—que en más de una ocasión prometió dar esta obra, que los públicos aguardaban con la más viva de las emociones—, no pudo satisfacer el justificado interés ciudadano, haciéndole entrega de esa página de autobiografía y análisis, pero sí logró dejar la esencia de su vivir glorioso y atormentado en las hojas impresas de la colección de EL PUEBLO, y que son como una fontana de ternuras, de dulces evocaciones y sabios derroteros en la que saciamos constantemente nuestra sed de aprender y de sacar provechosas tácticas; que si en ese noble arcano de la letra de molde de los tiempos que fueron, hallamos un inagotable torrente didáctico, también nos señala la ruta que hemos de seguir sin pararnos a meditar en los riesgos.

¡EL PUEBLO! ¡Cuántas y cuántas veces ha sonado por todos los ámbitos de la ciudad y de la huerta este nombre simbólico y guerrero! Es difícil que esas dos palabras sencillas que compendian nuestro santo y seña de lucha, EL PUEBLO, hayan sido pronunciadas en una sola ocasión, sin que inmediatamente surja magnífico y deslumbrador el nombre de una Valencia tocada con un esplendoros ropaje internacionalista. Porque la pasión encendida que ha informado a nuestro periódico ha sido siempre la misma: la que eleva a las cimas a nuestra ciudad amada, pero sin constreñirla a unos herméticos límites geográficos, sino alzándola en volandas triunfales por encima de las fronteras para que reciba en su frente el soplo de paz y de bondad de los hombres de todos los pueblos del Universo, sin distinción de patrias ni de banderías.

Atento a esta conducta, comenzó a crecer EL PUEBLO; y para cumplir estrictamente los mandatos de su fundador, se inició la obra de acercamiento intelectual a sus columnas de todas las figuras de más pro de la inteligencia mundial que ofrecieron a Valencia por conducto de este periódico las inquitudes de los más apartados panoramas, para hacerlos amar con unción y al margen de las pugnas materiales que asolan a los pueblos en cruentas luchas fratricidas.

Esta tarea de incorporar al cerebro de las muchedumbres los nombres y las obras de tan dilectos pensadores extranjeros, a los cuales logró hermanárseles en la devoción y el afecto con los valores nacionales, produjo los frutos más apetecidos, y bien pronto el alma de nuestro pueblo musulmana e indolente, despertó acuciada por las ansias de saber y comenzó a iniciarse en una era de progreso que la redimía de sus pretéritos desaciertos y de su probado desamor a sumergir la curiosidad en las modernas esencias políticas, literarias y sociales.

De cuanto EL PUEBLO ha hecho en beneficio de la cultura de las clases populares, casi no es necesario insistir, ya que de todos es bien conocido. Cuando esta publicación empezó a recorrer su dolorosa peregrinación laica, llevada a efecto con el despliegue de los más inconcebibles y generosos sacrificios, había en Valencia—y no quepa rubor de confesarlo—muchos, muchísimos proletarios que, por convenir mejor así a los intereses de sus explotadores, eran completamente iletrados. Entonces, y atraído el heroico ejército obrero de la ciudad y del campo por el mágico talento de Blasco —que con alientos de iluminado general en jefe señalaba a sus huestes las doradas perspectivas de una victoria de redención humana—, sintieron los componentes de ese ejército la imperiosa necesidad de salir de las simas de su triste analfabetismo para poder empuñar de esta manera las armas del saber, que son las que más directamente conducen a la victoria.

A partir de aquellos instantes, muchos trabajadores, deslumbrados por las magníficas lecturas que EL PUEBLO les proporcionaba, fueron abandonando la taberna para seguir con fe las lecciones que desde su periódico, en las bibliotecas, y en la Universidad Popular, creadas en torno y por iniciativa de EL PUEBLO, se prodigaban con un abnegado tesón.

Igualmente en cuanto a la transformación de la fisonomía de la ciudad hace referencia, ha escrito este periódico las páginas más deslumbradoras y que hasta cabría calificar de heroicas. Teniéndose en cuenta el mezquino presupuesto de que podían disponer los municipios que al calor de EL PUEBLO se incubaron, nadie podrá demostrar que en otra ciudad española que se hallase en analogía de medios económicos que la nuestra, se hayan convertido en tan sorprendentes realidades los primeros proyectos que señalara Blasco Ibáñez en su memorable y vidente artículo «La revolución de Valencia», a cuyo contenido se han de atener inevitablemente—por ser el único viable—todos aquellos elementos sobre los cuales pese, aunque sea con carácter circunstancial, la responsabilidad de los destinos de Valencia.

Ha sido tanta la sapiente perspectiva—y no estará de más recordar la frase de Blasco, «la falsa modestia es la peor de todas las inmodestias»—de lo que a la defensa de los intereses materiales de la ciudad se refiere, la puesta de manifiesto por EL PUEBLO, que siempre que por el empleo de las malas artes o la defección se han desoído sus consejos, no ha tardado Valencia en sentir el lastre de los contumaces desaciertos y ahí están, entre otros, para cohonestar cuanto afirmamos, el absurdo emplazamiento en forma de cruz del barrio que sustituyó al de Pescadores y el de la Estación del Norte, que ha dado un golpe de muerte al ensanche de Valencia. Lo mismo ha de ocurrir con todas las iniciativas que alteren el contenido urbano, sabiamente reformador de «La revolución de Valencia». ¿Es que EL PUEBLO haya sido o sea infalible? No. Es que EL PUEBLO ha sido y es, antes que todo, valenciano. Desinteresada y rabiosamente valenciano...

• • •

Hoy, EL PUEBLO, con un tiraje de ejemplares, tan extraordinario que supera a todos nuestros cálculos, sale a la calle completamente remozado. Lo decimos, a pesar de todo, consternados, con el alma lacerada por los más intensos dolores y sin que apenas nos consuele el aliento de un insospechado y notorio éxito editorial. Es algo parecido lo que nos acontece a lo de esos hogares honrados por los que asoma en determinadas circunstancias una ráfaga de ventura. Se han reunido todos los componentes de la familia para solemnizar las victorias que el buen hijo acaba de obtener en una cruzada nobilísima y penosa. Los negocios se deslizan por un ambiente de promesas y efefctividades halagüeñas; un aroma de apacible bienestar anima a todos los familiares que se congregan, orgullosos, como atraídos por el sentimiento eufórico del deber cumplido que halla en el sino una venturosa compensación a su rectitud. Pero las alegrías se ven imposibilitadas de manifestarse, como si una fuerza las estrangulara a medida que nacen. Todos los reunidos quieren reír, pero el regocijo no pasa de ser una trágica mueca. En el sitio de honor de la sala hogareña, dos simples fotografías entonan la sinfonía de la muerte. Y hablan esa pavorosa letanía de los símbolos que, aun apartados de nosotros por ley de vida, no pueden morir. ¡Es la sombra de los padres que, hecha carne y espíritu, vigila, espera y reina en los corazones de los hijos! ¡Son los retratos, los ojos, el pensamiento vivos de Blasco Ibáñez y Félix Azzati, que nos observan en este día de prueba que hubiera sido dichoso si ellos no se hubieran alejado!

Pero, ¿no será el mejor nomenaje a los padres, que los hijos sigan invencibles y estoicos la noble ruta que les trazaron? Sí, indudablemente. Para aquellos—Blasco y Azzati, privilegio del talento puesto al servicio de la acción—que nos iluminaron el camino, el mejor tributo a su obra es continuarla, con modestia, con la pobre aportación de nuestro esfuerzo, ¡como sea!, pero seguirla sin vacilaciones.

Por eso hoy, cuando al cumplirse el primer aniversario en que SSigfrido Blasco—voluntad, juventud y dinamismo consagrados a la buena causa y a un deber voluntariamente aceptado—recogió de manos de Azzati la transmisión de dominio de EL PUEBLO, vemos que el público nos presta una asistencia creciente y consoladora, obliganos a sentir más alma adentro aquella emoción que el recuerdo de nuestros muertos inolvidables nos produce, a la par que nos da bríos para librar nuevas batallas en favor de nuestro ideario civil, republicano irreductible, que en el orden filosófico cabalga sobre todos los dogmas positivos, para internarse en una sola religión: en la del beso fraterno entre los hombres de todas las nacionalidades y de todas las creencias.

Porque al fin de cuentas, esta es la cláusula que más significativamente destaca en el testamento espiritual que nos otorgaron Blasco y Azzati, cuyas imágenes penden del sitio preferido de los muros del hogar que a todos nos cobija y de las paredes intangibles de nuestras almas emocionadas.

Enrique Malboysson

Blasco Ibáñez, periodista

Hace cinco años acompañé a Blasco Ibáñez a un banquete que le ofrecieron los periodistas ingleses y norteamericanos en París. Mi amigo Hawley, el corresponsal de la «Associeted Press», nos invitó a unos «cocktails» antes del almuerzo. Blasco rechazó esta bebida, que nuestro anfitrión paladeaba con la fruición de yanqui que se ha escapado de la ley seca. Don Vicente prefirió un oporto, y, mientras tomábamos los aperitivos en el bar del restaurant, nos contó algunas anécdotas de su vida periodística. Blasco quería mucho a Hawley, que es un periodista estupendo y le había dado pruebas de gran lealtad en unas informaciones de aquel tiempo. Además, a Blasco le hacían mucha gracia las cosas de Hawley, su tipo pintoresco, su calva imponente, el francés enrevesado que habla, complicado por una tartamudez genial, que alcanza un grado sublime cuando peca prácticamente contra la ley de la prohibición, y, sobre todo, su formidable actividad. Blasco aseguraba que se lo encontraba a toda hora y en todas partes. Hawley sentía también un gran afecto por don Vicente, a quien siempre llamaba «el Maestro», y aún recuerdo la emoción con que este gran compañero subió, corriendo, los siete pisos de mi casa para comunicarme—pronto hará dos años—un telegrama que acababa de recibir diciendo que el Maestro estaba gravemente enfermo...

Hawley y yo escuchábamos fervorosamente a don Vicente. Los otros periodistas fueron formando corro en nuestro rededor. Aunque en estos banquetes se suele prescindir de los discursos, Slocombe, Masson y otros compañeros, quisieron que aquel día se quebrantase la regla:

—Vamos a comer, Maestro, y luego nos contará usted eso para todos.

A los postres, Blasco refirió en pocas palabras su vida de periodista español, republicano y pobre. Todo muy rápido, en un estilo nervioso, periodístico. Era la historia heroica de EL PUEBLO que desfilaba ante mí como una película mágica. Los duelos a pistola, los procesos, la vida en la cárcel—«aún conservo el frío de sus paredes en mis huesos»—, las campañas políticas o artísticas, el trabajo febril de madrugada, su comparecencia ante un Consejo de guerra—«por la noche, como en una estampa de la Revolución francesa»—, los atentados de que había sido objeto, el ruido monótono de la vieja Marinoni, que acompañaba sus primeras noras de sueño después de una jornada agotadora — «muchas noches me despierto y, en el silencio de «Villa Rosa», creo oír todavía el rumor familiar de la vieja máquina de EL PUEBLO—, las denuncias y secuestros del periódico. Y, sobre todo, la pobreza, la lucha admirable de todos los días por sacar a la calle aquella hoja de combate y de enseñanzas. «Decían que yo era el amo de Valencia, pero muchas veces no llegaba a ser dueño de unos duros para las atenciones indispensables de mi familia. Lo importante, sin embargo, era ser periodista honrado.»

Los periodistas ingleses y americanos vibraban de entusiasmo oyendo aquel discurso. Los que creen que el periodismo es la busca constante de la aventura informativa comprendían que ninguna aventura más bella que la vida entera, compacta, del periodista Blasco Ibáñez.

• • •

Blasco Ibáñez fué, en efecto, un gran periodista, uno de los más grandes que han existido. Aplicaba al periodismo su enorme temperamento de escritor, su entusiasmo civil, su pasión por la belleza y la libertad, su sentido heroico de la vida. El periódico le permitía la comunicación constante con el pueblo, la dirección inmediata de la masa, la intervención permanente en los más nobles combates humanos. Creo que uno de los períodos más emocionantes de la vida de Blasco Ibáñez es el de la fundación de EL PUEBLO: cuando recibe las máquinas, que adquiere con un pequeño capital de familia, cuando forma la Redacción, cuando va tomando realidad su proyecto, cuando escribe las primeras cuartillas, cuando sale el primer número a la calle. ¡Magnífico instante de sembrador! La vitalidad extraordinaria de Blasco Ibáñez se proyectaba naturalmente en forma desbordante. No le bastaba vivir él plenamente, sino dar vida a otras cosas, a otras criaturas, a otros mundos de ideas y de acción. En la novela era el creador de una humanidad nacida en su fantasía. En el periódico era el creador de la vida misma, de la realidad.

Cuando tanto se habla de periodismo moderno, de escuelas de periodistas, de informaciones sensacionales y de culto a la noticia, cuando tanto disparate escriben unos cuantos irresponsables sobre estos temas, conviene decir lo que es el verdadero periodismo: el verdadero periodismo es el periodismo de Blasco Ibáñez. Repasad las viejas colecciones de EL PUEBLO. De aquellas páginas tostadas por el tiempo escapa una corriente de vida, algo misterioso y sublime a la vez, como una juventud o como una tempestad. En aquellas páginas vive un momento del Mundo: los hombres, el tiempo, el ambiente, las pasiones, las victorias sobre las fuerzas tenebrosas del pasado, las más bellas obras del espíritu humano. Aquéllo es la Historia vibrante, angustiosa, en movimiento. La tinta seca de sus letras impresas funciona en aquellas páginas como la sangre en un cuerpo vivo. Pues bien; esto es periodismo. Si algún majadero os dice que periodismo es solo el relato folletinesco de un crimen espantoso, sin penetrar hasta la hondura social y humana de aquel impreso, que el periodismo es la neutralidad ante los grandes hechos históricos, podéis atizarle un puntapié en cualquier sitio. Repasad cualquier otra vieja colección de un periódico hecho con ese criterio limitado, ruín y comercial. Será una luz apagada, un esqueleto grotesco. Saber que hace treinta años un borracho estranguló a su madre, no es saber lo que ocurrió en el mundo hace treinta años. Leeréis, en todo caso, un repertorio judicial.

El verdadero periodismo es el periodismo de Blasco Ibáñez, que supo descubrir, entre sus colaboradores, a algunos grandes periodistas de la época: ejemplo, Castrovido, cuyo nombre está fundido íntimamente a la vida de EL PUEBLO. El verdadero periodismo es el de Blasco Ibáñez, que educó, elevó y honró a Valencia. Si queréis comprender ciertos fenómenos actuales, releed «Al pasar». Si queréis conocer a Valencia, releed sus artículos sobre cuestiones municipales y urbanas. Si queréis saber cómo piensan los valencianos, acercaos a las ideas que Blasco agitó y lanzó desde estas mismas columnas. Buscad a una viejecita de la calle. Recordadle un artículo de Blasco Ibáñez sobre la guerra de Cuba. Esa viejecita llorará pensando en el hijo que perdió en las colonias. Hablad con un artista de aquella época, y evocará la prosa cálida de Blasco defendiendo el wagnerismo en música, el romanticisco o el naturalismo—que no se niegan—en literatura, el impresionismo en pintura. Interrogad a un obrero de aquellos tiempos. Os dirá que aprendió a leer en los artículos de EL PUEBLO. Acaso descubriréis a algún ciudadano desconocido de Valencia que fué uno de los 5.000 firmantes del mensaje que Blasco Ibáñez entregó a Zola cuando el proceso Dreyfus. ¡Ciudadanos desconocidos ahora, pero que fueron, bajo la dirección espiritual de Blasco, ciudadanos de Europa, beligerantes en el magnífico combate por la Justicia!

Periodismo de fuego, de entusiasmo, de cultura, de pasión.

• • •

«Periodismo anticuado — dirán algunos vainas—. Háblenos de periodismo moderno, de grandes reportajes, de grandes «enquêtes». Pues bien; hablemos de todo eso. Pero acaso se olvida que el mejor reportaje «moderno» que se haya escrito nunca es... «La historia de un Crimen», de Víctor Hugo, su reportaje dramático del 2 de Diciembre. Y que todavía nadie ha mejorado en el periodismo actual las «Cosas vistas» del inmenso Poeta. Blasco Ibáñez era un periodista a lo Víctor Hugo, a quien dedicó su última página, que tiene toda la vibración de un artículo periodístico.

¿Reportajes modernos? Leed «París», «En el país del Arte», «Oriente», «El militarismo mejicano». Leed, sobre todo, «La vuelta al mundo, de un novelista».

—¿Le gusta a usted?—me había preguntado Blasco Ibáñez cuando publicó los dos primeros volúmenes.

—Sí. Todo menos el título...—respondí.

—¿Cómo lo hubiera titulado usted?

—«La vuelta al mundo, de un periodista».

—Sí..., sí... Creo que tiene usted razón—contestó Blasco Ibáñez—. Claro; eso es periodismo... Pero periodismo hecho por un novelista.

Aquellos días Blasco Ibáñez escribía sus mejores artículos periodísticos, artículos encendidos de entusiasmo y de ideal, como los artículos de juventud, como esos artículos de las viejas colecciones de EL PUEBLO.

Carlos Esplá

París, Diciembre.

• • •

DE ARTE

EL AÑO PICTORICO

A la hora del balance, surgen esplendentes las exposiciones de Barcelona y Sevilla.-Los artistas mejicanos.-¿Qué hubo más?

Un artículo así, como este que comenzamos a escribir y en el cual habremos de indicar sumariamente los acontecimientos artísticos del año dignos de mención, es un examen de conciencia en toda regla. Resumir lo ocurrido en el año «digno de mención», equivale a preguntarnos: «¿Se ganó el año pasado o se perdió?» Balance cultural. La olla, el puchero del alimento diario, estuvo durante todo el año en el hervidero constante de la actualidad; pero, de cuando en cuando, había que ir quitando con la espetera una porción de substancias que suben a la superficie del caldo y que, si bien tiene un nombre bastante decorativo — «la espuma»—, son, en rigor, las porquerías que sobran.

En el arte pasa igual: una porción de artistas «suben» durante el año, aparecen en la superficie y son la espuma del mes y de la fama; pero, en realidad y en resumen, aquella espuma sobra: aquéllo es lo que habremos de tirar—porque es una porquería—si queremos que la olla saiga con substancia sabrosa y en sazón de alimento y de manjar.

Ahora en estos balances de final de año, es cuando llega el momento de volcar la olla.

Citemos en primer plano, el acontecimiento por antonomasia de este año: las exposiciones de Barcelona y Sevilla. Nada tiene importancia en el año, ante estos dos esfuerzos colosales: la nota excepcional está en ellos.

Y el arte ganó con ellos y no poco. La crítica de las exposiciones, no se ha hecho quizás todavía. Se ha hecho el elogio; se ha dejado volar al ditirambo; pero lo que por crítica se entiende, es a saber, la criba, la selección, el discernimiento sereno — «cerner», «discernir», viene a ser lo mismo—eso no se ha realizado todavía.

Y es lástima por cierto. Pues oyendo los elogios a granel, mezclados y sin puntualizar, parece que las magnificencias de una y otra Exposición consisten en algo meramente espectacular y gigántico. Se elogian una y otra Exposición desde el punto de vista «paleto». Ahora al paleto se le llama turista; y hacemos muy bien en haberle cambiado el nombre: «paleto» era un remoquete ofensivo, y es intolerable la actitud de un pueblo que ridiculiza y ataca al pobre provinciano o extranjero que viene a ver maravillas y que se asombra ante las cosas. El paletismo es ingenuidad y es buena fe y de ello habremos de vivir en gran parte. Nuestra simpatía y nuestro elogio debe estar siempre —por obligación social y moral— de parte del turista y del turista paleto.

Pero nuestra obligación de discernir nos obligará igualmente a distinguir unos casos de los otros: a señalar, dentro de la balumba, calidades. Nadie saldrá perdiendo con eso. Todo lo contrario. Oyendo las exclamaciones de asombro de los ingenuos podrá sospechar cual quiera que de las exposiciones de Sevilla y Barcelona se ha realizado un gran número de circo: número de espectáculo y de fuerza; de riqueza y de cantidad, y se ha realizado, en efecto; pero se ha realizado también, «además» de otras excelencias.

Hay en las dos exposiciones riqueza de calidad insospechada, la calidad—como es lógico en todas estas manifestaciones generales—queda obscurecida y perjudicada por la promiscuidad y el revoltijo. El Pabellón de Arte se confunde con el Pabellón donde se exhiben máquinas para fabricar zapatos; el Pabellón de estilo y gran estilo —Pabellón v. gr. de la Uralita de Barcelona y de cemento Asland— se confunde con el Pabellón abominablemente comercial de la casa Fulano y Mengano. Pero en esa balumba revuelta queda—una vez espumado lo bastardo—no poco de substancia verdadera.

Dos clases de riqueza de calidad nos han ofrecido las exposiciones: una, las obras que al ser creadas en ellas han conseguido acierto y calidad. Otra, las obras de arte, ya antiguo, ya moderno, sobre todo antiguo, que han sido ocasionalmente reunidas en ambas capitales.

Entre las primeras habremos de citar tal o cual edificio, tal o cual Pabellón—el aleman, en Barcelona; el chileno, en Sevilla—tal o cual fuente, tal ocual iluminación: el Pueblo Español entero. Por lo que respecta a las obras de arte reunidas, todas son elogiables. La riqueza en cuadros, tapices, tallas, bordados, trajes y demas, reunidas en una y otra exposiciones es algo incalculable y asombroso «Unico» podríamos decir, pues quiza no se presente ocasión como esta en la cual podamos ver reunidas tantas obras que pertenecen a particulares o a iglesias o a congregaciones y que no están, por lo tanto de ordinario visibles ni medio visibles.

De ahí lo imperdonable de que hace cosa de un mes, a los siete de haber sido abierta la Exposición de Sevilla, no estuviesen todavía impresos los catalogos de las colecciones de arte...

Si en esta ocasión no se aprovecha haciendo un catálogo de todo lo reunido y guardando reproducción fotografica de todo, se habrá dejado de perder una posibilidad sin precedente y acaso sin repetición. Y añadase que, al no existir el catalogo, se hace imposible del todo el estudio de tanta riqueza.

¿Qué más hubo en el año? Enumeremos nada más, puesto que de un índice se trata:

La Exposición de Artistas Mejicanos, artistas populares, en la mayoría niños, procedentes de las escuelas del Estado mejicanas y que fueron expuestas en Madrid juntamente con obras notables todas ellas, de dos de los profesores de dichas escuelas: Ledesma, grabador, y Guillermo Ruiz, escultor y director de las escuelas de talla directa.

Otro acontecimiento del año—y de importancia por lo insólito—fué la Exposición que organizo en un pabellón del Jardín Botánico la Sociedad de Cursos y Conferencias, benemérita por más de una razón.

De esta Exposición hubieron de decirse en periódicos y camarillas una porcion de inexactitudes e inepcias. Pero es lo cierto que gracias a esa Exposición vinieron a Madrid por primera vez cuadros de seis o siete autores que siendo en la actualidad, por cuatro o seis famosos y cotizados en el mundo—y estando algunos de ellos en museos—, habian logrado exponer en todas partes del mundo menos en España «pese a ser todos ellos españoles», los que dedicaron a la Exposición todas sus chacotas de su manido y consabido repertorio se guardan bien de citar estas circunstancias.

También son de señalar algunas exposiciones personales: la del catalán Togores, prestigio reconocido—justamente—en toda Europa, y la de Hipólito Hidalgo de Caviedes, hijo del pintor del mismo apellido; y una de las personalidades nuevas de más firme sensibilidad y de porvenir más seguro.

Del Salón de Otoño y de algunas otras exposiciones otoñales hemos hablado ya en estas páginas.

MANUEL ABRIL.

RECUERDE USTED
QUE LA
MAGNESIA
DEL
Dr. TRIGO
ES UTIL EN TODO TIEMPO

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Azzati, ejemplo de luchadores

A los que gozábamos de su intimidad nos hablaba con frecuencia de su padre. «Era—decía él—un hombre de hermoso corazón. Había leído mucho, tenía un gusto finísimo, modales distinguidos, era limpio, cortés y afable con todos. Andaba despacio y erguido, con natural dignidad. Esas cualidades de su carácter y de su educación eran motivo de que todos, tanto los humildes como los de rica cuna, le trataran con afectuoso respeto. Para unos y otros aquel hombre, que iba por las calles de Valencia cargado con un haz de paraguas viejos, de varillaje oxidado, ofreciéndose a remendar los que estuvieran rotos, era siempre don Juan; don Juan, el italiano. Era famoso en toda la ciudad, le conocían grandes y chicos, tanto en las calles céntricas, de la Valencia comerciante, animada siempre por una pintoresca muchedumbre, como en los lugares apartados, en las barriadas de Cuarte, llenas de gitanos, con una vaga y temerosa leyenda de guapeza y de sangre, a la que se unía la leyenda de haber vivido por allí, en otras edades, rapaces judíos y moriscos conversos, como en las partidas del Carmen, de calles hondas a cuyas plantas bajas, rezumantes de humedad, casi nunca logra bajar el sol.

Azzati, en el comedor de su casa, luz cernida, amable ambiente de hogar. Era entonces feliz; había librado de la horca a unos hombres. Su pluma y su palabra encendida de noble pasión justiciera, habían realizado aquel prodigio.

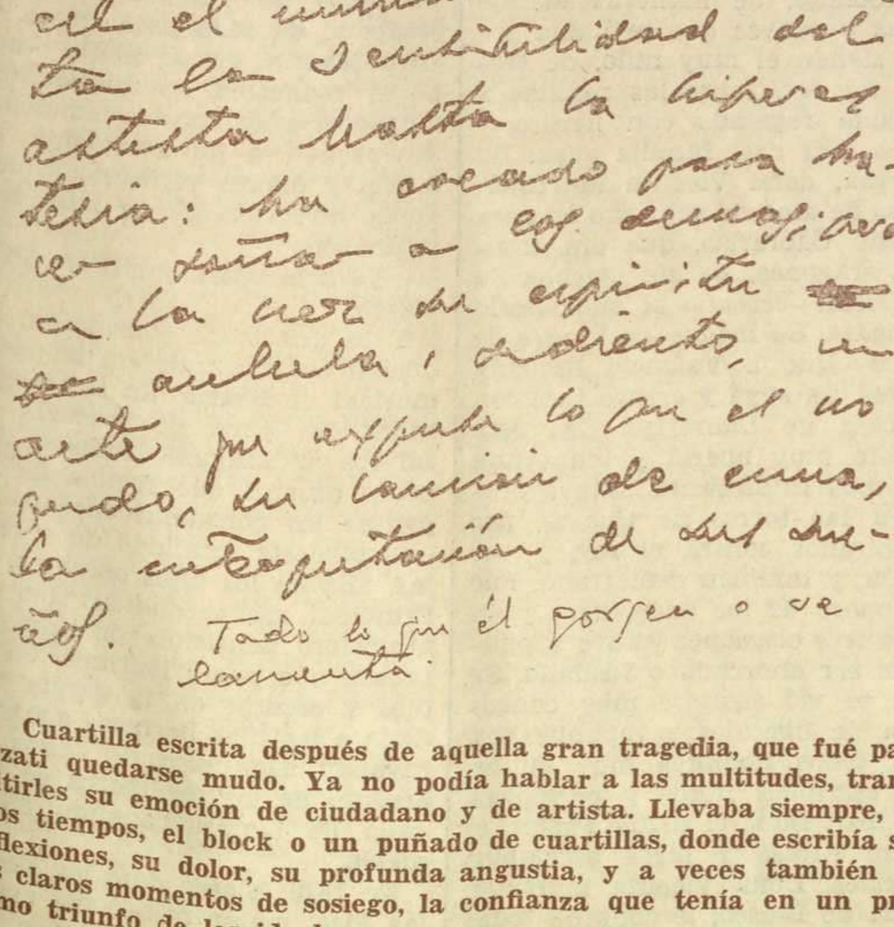
Don Juan había llegado a Valencia en los primeros años del último tercio del siglo XIX y se había establecido en una casa vieja, de ancho portal, que había en la plaza de las Barcas; la entrada coincidía justamente con la que ahora tiene el Banco Español de Crédito. Vino de Cádiz, donde estuvo poco tiempo y donde nació su hijo Félix. Antes había vivido una larga temporada en Santander, donde le nacieron otros hijos. En ninguna parte se hallaba él a gusto, pero al llegar a Valencia comprendió que, por fin, había encontrado la ciudad que había de ser para él una segunda patria. La patria verdadera de don Juan Azzati Pascuarelli era Nápoles, y la de su mujer, doña Dominica Descalci Tasso, Génova. Habían salido de Italia fugitivos, ellos y todos los hermanos Azzati, por haber tomado sangrienta venganza de unos individuos que habían asesinado a su padre. Todo por cuestiones políticas. Los Azzati eran masones y republicanos, y casi todos habían tomado parte en la guerra libertadora de Italia, combatiendo a las órdenes de Garibaldi.

Azzati se complacía en evocar esa especie de dispersión bíblica, en la que cada uno había tomado un rumbo distinto.

Unos habían entrado en Francia, por ofrecerles este país refugio más inmediato; otros, como ellos, habían embarcado con rumbo a España, cuyas costumbres y lengua tanta analogía guardan con las de Italia; otros, en cambio, más noveleros o más ambiciosos, o quién sabe por qué causas, habían atravesado el océano y buscaban a través del inmenso continente americano un lugar que les acomodara. Todos, sin embargo, partieron juntos, al amparo de la noche, llevándose con ellos lo puramente indispensable. Tal vez pensaban volver de nuevo a la tierra natal, pero lo cierto es que todos fueron habituándose al país de adopción y nadie ha vuelto.

De aquella fuga, el padre de Azzati conservaba un ejemplar de «Los prometidos esposos», de Manzoni, y otro de «La Divina Comedia», muy hermoso por cierto, muestra de una edicion lujosa y monumental con preciosas ilustraciones de Gustavo Doré. Este libro era para don Juan como la Biblia para un pastor protestante; lo leía frecuentemente en voz alta, de noche, bajo la luz de un quinqué, rodeado de su mujer y de los hijos. Más tarde, el libro favorito para leer en aquellas veladas familiares, era el «Quijote». ¡Con qué lento ritmo, con qué noble énfasis leía el expatriado el libro inmortal! Azzati aprendió a leer en él.

La vida en aquella casa, sin embargo, estaba muy lejos de ser regalada. Allí trabajaban todos. La madre de Azzati, que tenía una voluntad enérgica y era emprendedora, parecía marcar el ritmo. Una de las hijas era sombrerera; otra, aprendiza de modista; otras, y ella, ayudaban al padre; los chicos iban a un taller. Los primeros años de estar en Valencia, sobre todo, fueron particularmente duros. El primer taller donde trabajó Azzati era de uno a quien la festiva musa popular llamaba «Mos de Burro». Un pobre hombre. Años más tarde, había de ser sorianista y por lo tanto acérrimo enemigo de su antiguo aprendiz. En aquel taller se fabricaban baúles, de muchos colorines, de esos baratos, para criada y mozo de tienda. La mujer era la que imperaba en la casa. Un día le pegó a Azzati, que sólo tenía ocho o nueve años, y éste ya no volvió. Después entró en un pequeño taller, donde se hacían cinturones y bolsas para escolares, y carteras. Tenía a la puerta una muestra adornada con cascabeles, que cuando soplaba el viento, sonaban alegremente, como si fueran los de un caballo trotando por un camino. Pero estuvo también poco tiempo. La «mestra», siguiendo las costumbres vigentes entonces, en todos los talleres de Valencia, le empleaba en menudos recados a la tienda, a la taberna y a la carnicería, y en ocasiones, al mercado mismo. Más tarde entró en el taller de carruajes de Vives. Allí trabajó unos años. Era un oficio duro. El ayudaba en la fragua. Le daba al fuelle, tirando rítmicamente de una cadena, y cuando el hierro, blanco de puro caliente, de un blanco deslumbrador, que le daba un aspecto pastoso, era puesto sobre el yunque, macizo block de acero, que tenía sonoridades de campana, echando chispas, él cogía el «mall», y siguiendo el martillar del forjador—la huella y el ritmo—le daba sin cesar, hasta que el hierro iba tomando un frío color morado.



Todo lo que es [illegible], inédito, [illegible] o ambula, errante, [illegible] el mundo interior [illegible] la sensibilidad del [illegible] artista [illegible] [illegible] Todo lo que él [illegible]

Cuartilla escrita después de aquella gran tragedia, que fué para Azzati quedarse mudo. Ya no podía hablar a las multitudes, transmitirles su emoción de ciudadano y de artista. Llevaba siempre, en esos tiempos, el block o un puñado de cuartillas, donde escribía sus reflexiones, su dolor, su profunda angustia, y a veces también en los claros momentos de sosiego, la confianza que tenía en un próximo triunfo de los ideales.

El tiempo pasado en aquel taller del viejo Vives, famoso por la esbeltez que sabía imprimir a las líneas de los carruajes que salían de su casa, le puso en contacto con la gran masa proletaria, cuyas reivindicaciones políticas y sociales había de llegar un tiempo que formularía él en la tribuna pública, o en la Prensa. Todo cuanto hay de bajo y de encanallado en los bajos fondos sociales, como asimismo el heroísmo de muchas gentes humildes, y su desinterés y su amor, expresado muchas veces de un modo rudo, lo conoció él entonces. Era una vida áspera y fuerte. Se levantaba al amanecer, cuando los señoritos vuelven de sus juergas a casa, con las facciones relajadas por el cansancio y el insomnio. Las jornadas eran largas, de diez a once horas. Además, se solía velar con frecuencia para acabar trabajos urgentes. El lenguaje aprendido en lentas lecturas del Quijote se degradaba con las impurezas de una realidad en la que sólo podía tener cabida la vida meramente fisiológica.

Azzati celebra sus bodas de plata, rodeado de sus hijos, de los redactores y operarios de EL PUEBLO, y de muchos amigos. Se celebra la fiesta en el gran salón de la casa, aquel de la columna salomónica y la escalera al fondo, lleno de libros, de cuadros, de estatuillas y otras obras de arte, que recuerda ciertos palacios de Italia.

Azzati, entonces estaba muy lejos de pensar que había de quedarse sin voz, precioso instrumento de su talento.

Una circunstancia inesperada cambió bruscamente su vida y por lo tanto su destino. En la misma plaza de las Barcas se había establecido una librería. Estaba donde ahora está la casa de papeles pintados de Abad; era la librería de don Francisco Sempere, un antiguo encuadernador, hombre de férrea voluntad, muy conocedor, además, del asunto, que abrió abonos de lectura a un copioso fondo de libros que poseía, novelas la mayor parte, por dos pesetas al mes. Tuvo gran éxito Sempere y a su tienda acudían numerosos lectores de la ciudad y de los pueblos próximos. Azzati fué uno de los lectores más asiduos.

En la librería solían hacer tertulia una porción de señores, alguno de los cuales era famoso en la ciudad. Estaban entre ellos don Vicente Martínez, dueño de una fábrica de sedas de la plaza de Pertusa, cuyo rostro bondadoso, de líneas suaves y buen color, se adornaba con una hermosa barba partida; Sanchis Pertegás, alto y arrogante, con arrogancia un poco afectada; el canónigo Roque Chabás, Sanchis Sivera, don Felipe Garrido, militar y erudito. Iba allí Blasco también. Iban asimismo, como oyentes sólo, Ricardo Rochi, un pintor mural, y Lita, el peluquero.

Azzati miraba con admiración a todos aquellos hombres, que todos los atardeceres se metían en la librería para discutir sobre los méritos de las obras recién aparecidas y hablar de autores y de escuelas literarias y de arte. Blasco era el que más atraía su atención. Comenzaba entonces a ser verdaderamente famoso. Sus discursos, sus artículos, habían puesto en conmoción a la ciudad entera. Las persecuciones de que era objeto, su fuga a Italia, huyendo de la policía, su destierro en París, sus meses de cárcel, rodeaban su personalidad de un interés novelesco.

Un día Azzati habló con él; una ocasión inesperada. Había ido buscando novelas de Zola cuya fama, aumentada por las apasionadas discusiones a que daba lugar la aparición de todo nuevo libro suyo, iba difundiéndose por toda España. Sempere no tenía y Blasco, que parecía haberse propuesto introducir entre nosotros la literatura del maestro de Medan intervino para ofrecerle a Azzati libros de Zola. Le ofreció asimismo cuanto tuviera él en su biblioteca. Cuando Azzati recibió de manos de Blasco la tarjeta que éste le entregaba para que pudiera visitarle cuando quisiera, temblaba él como un azogado, de pies a cabeza.

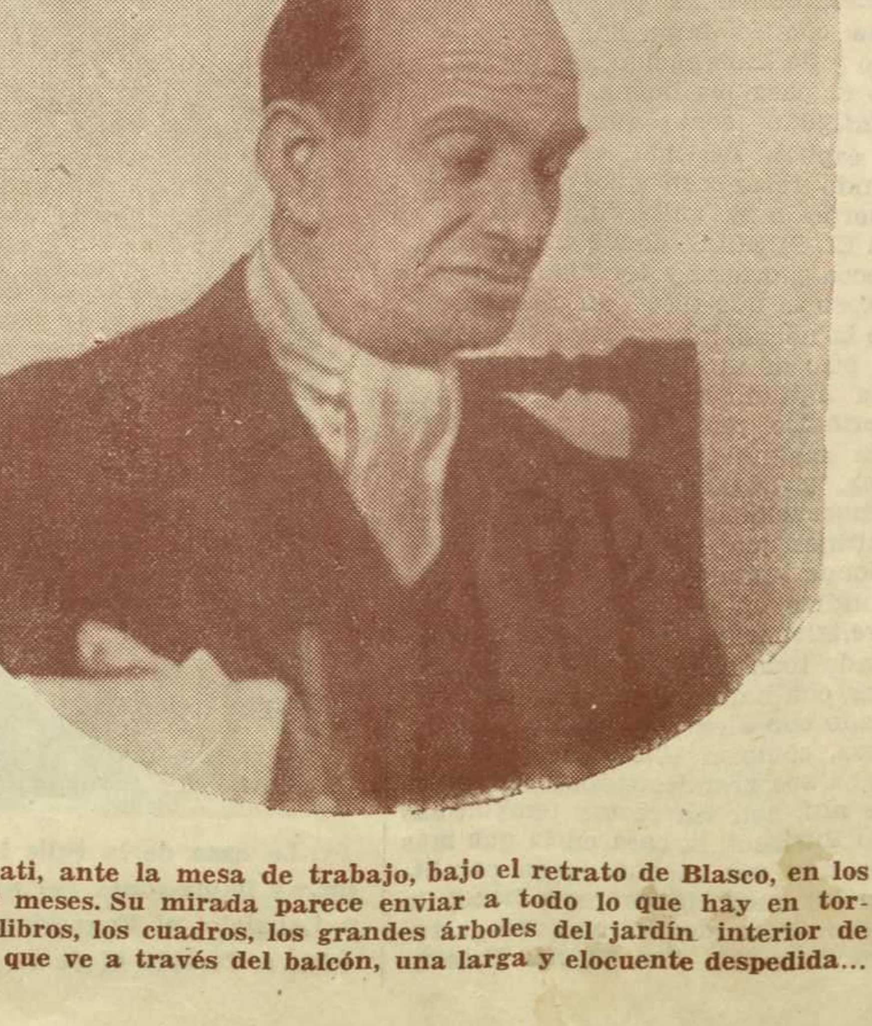
• • •

Azzati entró en la Redacción de EL PUEBLO. Era el más joven de los redactores, un chiquillo aún. Ponía en su nueva labor todo el entusiasmo de su temperamento y de su juventud. Hacía las labores más ingratas del periodismo, las que consumen grandes energías y, sin embargo, dejan a quien las realiza en el mayor anónimo: pegar un recorte, lanzarse a la calle para averiguar una noticia o ir a las Casas de Socorro a informarse de las desgracias del día o «hacer la conferencia telefónica», es decir, escribir durante unos largos minutos, con mano rápida, vertiginosamente, sobre un abultado rimero de cuartillas, las noticias que se transmiten de Madrid, dando grandes voces, «si se pierde» uno, jurando a gritos si hay una interrupción. Estas eran las labores habituales de Azzati que éste realizaba con el mismo entusiasmo y el mismo orgullo de quien, deseoso de labrarse un renombre literario, ve estampada su firma al pie de unos artículos.

Y en ocasiones era servir para hacer paquetes de periódicos, escribir fajas, después de largas horas de trabajo cuando la Redacción iba quedándose solitaria con los periódicos arrojados sobre las sillas y el suelo, y las máquinas empezaban a moverse, como si ensayaran sus fuertes músculos para la labor de todas las madrugadas. Otras veces, en las temporadas de penuria, cuando las constantes multas con que se castigaba al periódico dejaba los capacitos de calderilla de la Administración completamente exhaustos, no permitiendo otra cosa que pobres e irregulares comidas, Azzati tiraba del volante de la máquina de imprimir, poniendo en esta empresa el mismo ilusionado ardor que los forjadores de París forjaban la víspera de la revolución los centenares de picas con que el pueblo se había de armar para ir a las Tullerías y a la Bastilla. En este agotador trabajo tomaba también parte otro redactor del periódico, igualmente joven y entusiasta, lleno también de hermosas ilusiones literarias: Fernando Llorca, que años más tarde había de ser yerno de Blasco y el continuador de la obra editorial planteada por éste y por Sempere.

¡Magníficos y heroicos tiempos aquellos! Azzati sólo iba a su casa al amanecer, cuando su madre, ardiente católica, salía con alguna de sus hermanas para oir misa en Santa Catalina de Sena, convento próximo escondido tras unas casas en cuyo atrio sombreado por una pomposa higuera y unos olmos y acacias habían jugado él y todos los chiquillos del barrio escondiéndose, a veces, en las habitaciones del cura o del sacristán que ocupaban una edificación ruinosa, frente al mismo convento, bajo las ramas de la higuera, con matas de donpedros y de geráneos al pie de sus ventanas. Dormía toda la mañana mientras su madre y sus hermanas componían paraguas o hacían muñecas y su padre hacía su diaria excursión por las calles de la ciudad cruzándose con todos los vendedores ambulantes que iban también pregonando su mercancía y le miraban a él, hombre de bigote y barba y maneras distinguidas, con respetuosa admiración. ¡Lo que sabía aquel don Juan, que tenía entrada en las casas de todos los grandes señorones de la ciudad, los Trénor, los Cialdini, Cruilles, Fuente el Sol, Cáceres y otros!... La madre de Azzati se indignaba. La buena de doña Dominica, acostumbrada a trabajar desde el alba hasta bien entrada la noche, incansablemente, para acostarse temprano y comenzar al día siguiente las faenas de siempre, miraba con malos ojos que su hijo estuviera a las once y a las doce del día acostado aún, olvidando que descansaba del trabajo de toda la noche. El debía ser tal vez que aquello de escribir no era trabajo ninguno. El debía ser paragüero, ya que no quería ser otra cosa, pero periodista, hombre de pluma, no, y menos en un periódico cuya diaria aparición provocaba en todas las sacristías y púlpitos de la ciudad la indignación más grande. Por eso, a veces, Azzati veía interrumpido las horas de sueño reparador por una orden de su madre que le obligaba a trabajar como los demás, so pretexto de que eran trabajos urgentes y de importancia que necesitaban las manos de todos. Intentaba con ello torcer la voluntad de aquel hijo que había salido con todas las aficiones artísticas de su padre—don Juan era hombre, como ya he dicho, de fina sensibilidad y muy buen músico—, pero sin aquel carácter dócil, flexible que le hacía renunciar a la vida del arte para emplearse en un obscuro trabajo manual a fin de que sus hijos tuvieran la comida asegurada.

Pero todo era inútil, en cuanto a Azzati. La vocación suya, dormida bajo los duros aprendizajes de la niñez, se había revelado con el ímpetu de todo lo que quiere vivir. Su afición literaria, desvelada con las lecturas del «Quijote» y de «La divina Comedia», había dado un estirón considerable al tener en la librería de Sempere y en la biblioteca de Blasco, en donde estaba todo lo moderno, las obras de los maestros de la literatura universal, todo cuanto hubiera podido soñar. A veces, dejándose arrastrar por los discursos de su madre o de su padre, percibiendo quizás un futuro lleno de peligros y de grandes y dolorosas fatigas, cedía, se ponía a trabajar, pero su espíritu le traicionaba, su espíritu se rebelaba contra aquella absurda sumisión. ¿Es que era mejor hijo aceptando las imposiciones de sus padres que contrariaban sus verdaderas aficiones, que le apartaban de su verdadero destino? Y Azzati, como si se arrepintiera de su momentánea infidelidad — infidelidad a sí mismo, al propio destino — volvía a sus trabajos del periódico, que a pesar de aquellas crisis de la voluntad nunca se habían interrumpido, con bríos redoblados, con nuevo ardor como el combatiente que ha tenido un instante de miedo y quiere a fuerza de valor hacérselo olvidar.



Azzati, ante la mesa de trabajo, bajo el retrato de Blasco, en los últimos meses. Su mirada parece enviar a todo lo que hay en torno, los libros, los cuadros, los grandes árboles del jardín interior de la casa que ve a través del balcón, una larga y elocuente despedida...

¡Y a fe que había ocasiones para emplearse!... El fiscal imponía la mayor parte de los días fuertes multas al periódico.

A veces mandaba que se recogiera la edición entera, pero advertido Blasco a tiempo la escamoteaba en breves momentos, pasándola a través de ventanas y llevándola a hombros animosos correligionarios y algunos redactores, como Azzati, por los terrados próximos a la casa de un correligionario de la calle de Don Ventura, desde donde otros correligionarios la distribuían por la ciudad y los pueblos de la provincia. Era entonces necesario combatir con la pluma y a puñetazos y a palos y a tiros si llegaba el caso. Ser redactor de EL PUEBLO obligaba a ir al frente de las manifestaciones, dispuesto a estrellarse, a tomar parte en los mítines, a pegarse con los redactores de los periódicos carlistas y gubernamentales, a ir a la cárcel.

Azzati demostró bien pronto su gran talento de periodistas y sus extraordinarias condiciones de luchador: valor impetuoso, una loca audacia, fe en los ideales, fe en el triunfo, desprecio de la vida... Un día, Azzati se metió solo en un casino carlista que estaba lleno de gente. Llevaba un revólver en la cintura y estaba dispuesto a liarse a tiros con todos los presentes. La feliz intervención de un amigo de su familia que estaba allí y le había reconocido, impidió que ocurriera una verdadera catástrofe.

Otra vez, él y Vinaixa, citados con otros dos redactores de un periódico enemigo, en las cercanías de la Ciudadela, estuvieron pegándose con ellos con un furor reconcentrado y vengativo, más de una hora, tal vez dos horas.

El estilo literario de Azzati fué haciéndose así, en aquellas luchas diarias, duro, musculoso y reverberante. En las polémicas suyas escribió páginas perfectas dentro del género. Eran como las de aquel magnífico Rochefort, lleno de impertinencias; eran, por la intención y la fuerza del ataque, como las de Paul y Angulo, aquel que según se dijo era uno de los matadores de Prim, pero de forma más sugestiva. Tenía hallazgos de vocablos verdaderamente felices, que iban a clavarse en las zonas más vulnerables del enemigo. En los últimos tiempos de su vida de periodista, Azzati, habiendo cultivado prodigiosamente su inteligencia, enamorado hasta la exageración, de los primores de la forma, conservaba aún aquel impetuoso donaire de mosquetero de las letras que le había dado alto renombre en su mocedad.

• • •

Toda su vida fué una lucha constante. Los que han creído que fué un hombre de buena fortuna, se equivocan. Cada escalón que subía le costaba largas y ardientes jornadas de lucha. ¿Se ha olvidado su batalla contra el sorianismo? Estuvo entonces muchas veces expuesto a morir a balazos en cualquier callejón de la ciudad. «La Barraca», aquel tremendo semanario que había lanzado él para combatir «El Radical», de Soriano y «La Bata Blanca», semanario que dirigía un zorrillista de mala historia, encendió en contra suya los odios más grandes. Fué aquélla una lucha de cañaveral, una lucha feroz que Azzati, llevado de su admiración y amor a Blasco y a la obra suya, no vaciló en aceptar aun comprendiendo que su vida estaba en inminente peligro. En la misma cárcel, unos individuos de los que estaban a sueldo de Soriano como guardianes de su persona, especie de escolta negra que le acompañaba a todas partes, trataron de asesinarle.

¿Veis la mirada firme, clara, viril de Azzati? Era la época de los desafíos—en un día se batió dos veces—; la época de la cárcel y de las manifestaciones turbulentas. El periódico continuaba siendo como en los mejores tiempos de Blasco, la barricada inexpugnable.

La primera vez que estuvo desterrado, allá por el 1904, fué en París. Pasó días amarguísimos. De gran miseria. Cierta tarde él y su mujer se dedicaron, para poder comer, a la venta de unos centenares de periódicos. La amistad con un barbero español, un tal Valentín, que había encontrado de un modo casual, le llevó a conocer a un viejo inglés, un tal Parker, hombre bajito, ya de alguna edad, con manchas blancas en el pelo rubio, que era comerciante muy rico y quería aprender el español. Azzati fué su maestro. Gozó entonces de un bienestar que las traducciones y la colaboración con varios periódicos no habían podido proporcionarle. Pero esto ocurría ya en las postrimerías de su destierro. Vivían en un pueblecito cercano de París, en Asnuers, en una casita de un solo piso de tejas rojas con ventanas verdes a una calle recta y limpia, con redondas acacias que tenían a sus espaldas un cementerio de perros.

En París le nació un hijo, Renán, y se le murió una nena, Bonafoux, que era un gran periodista y una mala persona, escribió de Azzati y su mujer, cuando los vió por las calles de París, en los días negros del destierro, una crónica burlona, despiadada y ruín.

La campaña de Azzati en favor de los condenados de Cullera puso una vez más de relieve el temple de su corazón y su gran talento. Sería una obra piadosa, pero además de piadosa, de reverente gratitud al luchador valeroso que fué Azzati, recoger en un librito los artículos que entonces publicó y los dedicados más tarde a defender a los obreros ferroviarios que estaban en huelga. Pero sobre todo, lo de Cullera. Es la página más hermosa de la vida de Azzati. El poeta iba entonces del brazo del hombre de las barricadas; porque Azzati era un poeta, un soñador. El drama mayor de su vida es no haber podido ser siempre poeta. Amaba sus ideales con vehemente pasión. Hombre de corazón y leal consigo mismo y con los demás, defendió la Libertad como si fuera el último de sus soldados. En estas luchas muchas veces había de tomar parte en episodios aislados que le apartaban del verdadero camino. El ardor le cegaba y no le permitía oir las voces profundas de su alma, las que son como un mensaje de arcanas zonas de nuestra conciencia. En sus últimos tiempos sentía el dolor de no haber realizado la obra literaria, la obra de poeta que él hubiera querido hacer. Baudelaire estuvo unas jornadas en las barricadas, luchando con magnífico valor, pero volvió después a sus libros, a sus versos; él había tenido que estar siempre en la barricada, con las armas en la mano. Fué su gran tragedia, la servidumbre y grandeza de su vida.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Blasco Ibáñez y la ciudad

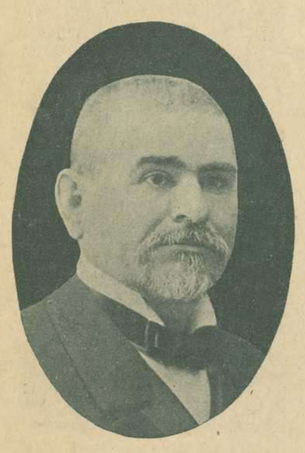
Influencia del medio

La bibliografía consagrada al estudio de Blasco Ibáñez y su obra literaria es relativamente extensa. Está, en primer término, el libro de Eduardo Zamacois. Vivía Blasco entonces en Madrid en un hotelito de las cercanías del paseo de la Castellana. Había abandonado la política activa para dedicar toda la fuerza de su genio, sus grandes energías, a la literatura. Comenzaba por entonces, cerrando el ciclo de sus imperecederas novelas valencianas, chorreandaba desde estas mismas columnas de EL PUEBLO, o desde las de «El Liberal», de Madrid, la aparición de cada nueva novela de Blasco.

Nosotros, en nuestro libro «Blasco Ibáñez y Valencia», hemos procurado llenar ese vacío que se notaba en la biografía de Blasco, evocando a sus maestros, y las calles y las casas en que transcurrió su existencia, los amigos y la huerta con sus cien caminos y la muchedumbre de sus casas de labor, y los poblados de erguidas torres morenas de sol y cúpulas de brillantes tejas azules, que él recurrió en esa infancia suya y durante su adolescencia, afinando su contemplación, los nervios del artista, su rica sensibilidad.

Ese período de su vida, en efecto, explica, como decíamos antes, toda su vida de escritor y de político. Nace en una ciudad en la que el sentimiento de la libertad, el amor de la libertad se mantiene vivo y fecundo, transmitiéndose de generación en generación, desde aquélla que en los comienzos de la Edad Moderna, inicia la primera revolución política y social de Europa, no ya de España.

Nace, como Zola que nació en una callecita inmediata a los grandes Mercados de París, cerca del Mercado. En su infancia hay unos días de miedo, de susto; son las jornadas revolucionarias del año 69 y del 73. Conoce a muchos de los principales jefes revolucionarios, hombres del pueblo a quienes el amor a un alto y hermoso ideal convierte en héroes casi legendarios: Cabalote, Plaza, Guerrero, el Noyet, Manuel Cánovas, el Enguerino, y tantos otros. Ve las casas destrozadas por el bombardeo de las tropas. Oye el relato, mil relatos diferentes, aureolados por la imaginación popular que les da un gran interés dramático y un vago perfil poético, de la defensa del



Don Gaspar Blasco, padre del novelista, era de Aguilar del Alfambra, un pueblecillo de Teruel, de tierras devastadas, sobre las que el río, con sus finos chopos, pone una clara, pueril sonrisa.

tes de color, traspasadas de sol valenciano, la serie de sus novelas españolas: «La Bodega», «El Intruso», «La Catedral», «La Horda»...

Zamacois abría su libro con estas palabras:

—Encuentro a Vicente Blasco Ibáñez escribiendo ante una amplia mesa cubierta de papeles, las carnosas mejillas un tanto congestionadas por el esfuerzo mental, la enérgica cabeza nimbada por el humo de un cigarrillo habano. Al verme, el maestro se levanta, y la expresión belicosa de sus manos cerradas y la prontitud elástica con que su recio cuerpo se retrepa y engalla sobre las piernas rígidas, dan una sensación rotunda de voluntad y de vigor físico.

Acaba de cumplir cuarenta y tres años. Es alto, ancho, macizo; su rostro, moreno y barbado, parece el de un árabe. Sobre la alta frente llena de inquietudes y de ambición, los cabellos que debieron de ser crespos y abundantes, resisten todavía a la calvicie; entre las cejas, la reflexión marcó hondamente su arruga imperiosa y vertical; grandes son los ojos y de mirar rectilíneo y franco; la nariz, aguileña, sombrea un bigote que cubre frondoso el misterio de una boca epicúrea y risueña, en cuyos gruesos labios sultanes tiembla la mueca de una sed insaciable.»

A este libro siguió uno del profesor francés Camilo Pitollet. Es obra más voluminosa, y ambiciosa, que aspira a examinar la copiosa labor literaria del maestro, considerablemente enriquecida con nuevas novelas y otros trabajos literarios, desde que Zamacois escribió su libro, y a dar al numeroso público que sigue con apasionado interés la producción de Blasco un amplio relato de su vida, lo que, según frase del mismo Blasco, podía llamarse con justicia, tales son las cambiantes de su fortuna, la variedad de escenarios en que transcurre, los azarosos episodios que le dan un profundo acento dramático, «la novela de su vida». Pero para quienes vivimos en Valencia y hemos seguido el rastro—tumulto, agitación de las multitudes, hervor de los espíritus—de su vida en ella, aun con los inconvenientes de pertenecer a una generación mucho más joven, que no ha podido vivir la Valencia que él vivió, que él hizo, pues la hizo con su palabra de artista y su palabra de tribuno, ese relato de Pitollet nos sabe a poco, es incompleto, nos defrauda. Nos defrauda, sobre todo, en lo que hace referencia a la infancia del novelista.

Tampoco se dice nada sobre el particular, ¡y es tan interesante!, en el libro que Gascó Contell dedicó a Blasco, cuando por ser Gascó valenciano, había motivos para esperar dijera algo nuevo, aportando alguna información original sobre aquel período de la vida de Blasco, que explica el futuro de su obra política y de su obra literaria.

Otros libros, publicados después, destinados a defender a Blasco de determinados ataques políticos —ataques que se querían legitimar bajo las apariencias de una crítica literaria acerba y rigorista, formulada en nombre de la nobleza y dignidad, de la lengua, sobre todo—, no aludían tampoco para nada a la infancia y mocedad de Blasco.

Tal vez podríamos hallar algo, pero inconexo, sin orden ni la amplitud debida, en los centenares de artículos publicados sobre Blasco, especialmente en aquellos artículos con que Luis Morote salu-

Doña Ramona Ibáñez, madre de Blasco, era de Calatayud, y vino a Valencia para estar al lado de una tía suya, en casa de Cabrerizo.

Mercado, en la que algunos «churros», gente de las tiendas de coloniales y ultramarinos establecidas allí, se batieron al lado de los republicanos valencianos, auténticamente valencianos, bautizados en iglesias como la de los Santos Juanes, y San Valero, o San Andrés, de puertas barrocas, con altos zócalos de pintados azulejos, en el interior, conquistando así sus derechos a la ciudadanía valenciana.

Seguirle a Blasco, en su casa de la calle de Jabonería Nueva, la casa donde nació, de apretado caserío, ruidosa y vibrante de color, con sus tabernas, sus pequeños comercios, sus tiendecillas de relojero, sus platerías, sus chocolaterías, como aquella de Segarra, «Cabóta», de apodo, y sus droguerías, y sus altos porches en los que, como en aquella pequeña fábrica de Pampló—el «viejo alto y seco, que se complacía en llevar a Blasco, niño, sobre un hombro, como San Cristóbal al niño Dios—, donde se tejía la seda, los hermosos pañuelos de opulentos colores; seguir a Blasco, en la plaza de San Gil, y más tarde, ya casado, a la plaza del Horno de San Nicolás, barrio tranquilo, de aristocráticos caserones, donde su presencia causa una cómica impresión de asombro y de indignación, donde cuando él pasa las buenas mujeres se santiguan, como quien ahuyenta el espíritu del mal, aunque en su fondo reconocen que encarnó en cuerpo muy gallardo; y después en EL PUEBLO, donde comienza la época gloriosa y terrible de Blasco, en la que dicta, en altas horas de la noche, mientras bajo sus pies el piso de una casa antigua tiembla agitado por la máquina del periódico puesta en movimiento, sus magníficas novelas valencianas, y llegan los desafíos y las persecuciones, y la cárcel, y los mitines que acaban en manifestaciones tumultuosas, y el estar escondido en la casa de algún correligionario, y el destierro, sazonado todo con privaciones inauditas, con hambre inclusive, pero llevado con alegría y pasión y fortaleza, como el Ulises griego soportaba sus grandes trabajos; seguirle ahí, con las cortas temporadas de Burjasot, la casa en la que más de una vez se guardaron carabinas y municiones para hacer la revolución, donde una vez estuvo escondido don Nicolás Estévanez, y la casa de la Malvarrosa, rodeado de libros, de cuadros y grabados y estatuas, acompañado constantemente de pintores y músicos y escultores, jóvenes artistas como él, pero que le reconocían como caudillo, como jefe indiscutible, es, volvamos a repetirlo, saber lo que Blasco había de hacer más tarde.

En el primer período Blasco es modelado por la ciudad. El espíritu de ésta va vertiéndose en el alma de Blasco como se vierte un vino precioso en una ánfora de barro especial que aumentará con los años las bondades, el sabor y el perfume y el color de aquel vino. La sugestión de la ciudad es más fuerte que la de la familia suya. Esta era tradicionalista, apegada a la iglesia, monárquica, pero la ciudad era liberal, republicana, progresiva, y abandonaba ya, en sus viejas capillas alumbradas por luces vacilantes, la antigua fe.

Años más tarde, en el segundo período de su vida era él quien había de influir en la ciudad, agitarla con sus arengas, inspirarle la fiebre renovadora que consumía su vida, lanzarla a grandes empresas heroicas, renovando la gloriosa tradición de su arte. Era el poeta, en su pristina acepción; era el inspirado escultor de un pueblo, de una grande e ilustre ciudad.

Arte y Libertad, divisa de la vida de Blasco

La casa donde nació Blasco hace esquina, y tiene una puerta a la calle de Flor de Mayo—antes, desde muy antiguo, de la Jabonería Nueva—y otra a la calle del Pié de la Cruz. Cuando en Octubre de 1869 se produjo en Valencia el movimiento revolucionario que la gente de la época conoce con el nombre de «les ocurréncies», la casa dividía la zona insurrecta, que estaba en el interior—Mercado, barriadas del Carmen y de la Misericordia, la Seo, las plazas del Maestro Gomis, de San Nicolás y Collado, con la espesa red de callecitas hondas, de casas blancas, con tiestos y cortinillas de vivos colores, que unen esas plazas—y la zona exterior, en poder de las tropas, con puntos fuertes y artillados en Mislata, Chirivella, Nou-Moles y algunos puntos de la huerta de Patraix. Por las mañanas, durante dos horas, los combatientes pactaban una tregua. Las gentes, entonces, salían de sus casas y se lanzaban a las calles para realizar sus compras, enterarse de las cosas ocurridas durante el día y la noche anteriores, y los más audaces llegaban hasta las barricadas que obstruían el paso de las calles, donde los milicianos repasaban con cuidado sus armas o descansaban tumbados en tierra, como los obreros de la calle al mediodía, después de comer, o leían hojas y periódicos con noticias de lo que ocurría en otras poblaciones de España. Los buenos burgueses, de paso medroso y ojos que el ruído de la fusilería hacía redondos como los de los gatos, pero que aceptaban todos los peligros de aquellas jornadas revolucionarias, con tal de que les dejaran estar al cuidado de su casa, de su pequeño patrimonio, miraban asombrados el continente agresivo, duro y arrogante de aquellos soldados improvisados, en cuyas manos, negras entonces de pólvora, podían advertirse huellas del trabajo; eran obreros la mayor parte de la ciudad, aunque también había algunas partidas de labradores, que habían abandonado la fragua o el banco del taller, o el telar, o el andamio, y con ello que les daba el sustento, la familia, para defender con las armas en la mano la Libertad, diosa de carnes resplandecientes, de paso audaz y seguro, ante el cual caían grilletes y otros símbolos de la autocracia y que prometía a las multitudes esclavas un mundo mejor, redimido de ominosas servidumbres.

Blasco Ibáñez, a los nueve años. Conoce a don Ricardo Asensi, lee a Walter Scott, a Lamartine, y recuerda que don Mariano de Cabrerizo, el librero y editor, le decía:

—Chiquillo, tú serás editor, que es un noble oficio.

En esas treguas, la casa natalicia de Blasco era tránsito por aquel punto de la ciudad entre las dos zonas, portillo abierto a la comunicación entre los combatientes; se entraba por la puerta de la calle de la Jabonería Nueva dejando a la izquierda una barricada que cerraba allí el paso y se salía a la calle del Pie de la Cruz. Más allá estaban los puntos avanzados de la tropa, azoteas y ventanas en las que se habían apostado los mejores tiradores, los soldados de mirada más certera y pulso más firme, a quienes a su vez vigilaban los mejores tiradores del campo revolucionario, gentes acostumbradas a manejar la escopeta, concurrentes al tiro de palomo, en el cauce del río, y a las cacerías de la huerta y de la Albufera.

Los combatientes de aquella barricada de la Jabonería Nueva miraban con marcado recelo a los padres de Blasco. Se les tenía por carlistas convencidos. Tres o cuatro años antes se habían establecido en aquella casa comprando a dos hermanas, a quienes conocían todos por las Cieguecitas, las pocas existencias de una tiendecita de especias, con un modesto mostrador de pino, una balanza y unas docenas de cajones alargados, de cantos redondos, con rótulos de gruesos caracteres negros, en los que se leía: «canela», «clavo», «pimienta», y otros, por cuatro mil reales, comprendiendo en esa cantidad los derechos de traspaso, y en ese tiempo habían hecho rápidos progresos, atrayendo a la tienda, antes arruinada hasta el punto de que el primer día de abrirla los nuevos dueños sólo vendieron género por valor de siete reales, una numerosa clientela. Muchos de los parroquianos eran conocidos carlistas de la ciudad y de los pueblos próximos, como eran también carlistas algunos individuos que por las tardes, siguiendo las viejas costumbres de las tiendas del Mercado, iban a la tiendecita a charlar, haciendo tertulia. Esas tertulias se animaban extraordinariamente, al decir de las gentes del barrio, cuando alguna vez llegaba un cura, tío-abuelo de Blasco por la línea materna, que había combatido en su mocedad a las órdenes de Cabrera. Estancias cortas, casi siempre, las de este personaje ensotanado, alto y robusto, de cara morena, de facciones enérgicas, más bien duras, y manos grandes, fuertes y pobladas de vello, pero que servían para remover el fuego del entusiasmo de los de la tertulia, entre los que había muchos ex combatientes, algunos con grado de oficial, que recordaban con cierta nostalgia las acciones en campo abierto por las montañas del Maestrazgo, o las llanuras soleadas, con una lenta ondulación, de la Mancha, que les hacían recordar como si fueran el Paraíso, las vegas calientes y luminosas de Valencia, con el múltiple centelleo de sus acequias y el lírico resplandor de la cal de sus poblados caseríos.

La casa de la calle la Jabonería, donde nació Blasco. Sus primeras impresiones del mundo las recibió allí. Conoció en esa casa a Cabalote, al Enguerino, a Pinto y Esparza, a Cabota el chocolatero, a Pampló el de la fábrica de seda y a otros muchos.

Los padres de Blasco observaron, sin embargo, durante los sucesos del año 69, la mayor neutralidad. Ellos eran, antes que nada, comerciantes. Su carlismo no iba más allá de una simpatía que no comprometía a nada. Eran, eso sí, religiosos, buenos creyentes que cumplían todos los días con las obligaciones de la Iglesia, como lo eran también muchos de aquellos revolucionarios que en medio de un diluvio de balas se lanzaban a salvar los objetos del culto de un convento, o abandonaban la barricada para acompañar, con el fusil en las manos, a unas monjas que huían de las zonas de peligro.

Blasco tenía entonces poco más de dos años. Un miliciano, Esparza, un hombre alto y delgado, con unas grandes barbas, que tenía una farmacia cerca de la tiendecita, solía sacar a Blasco, en los momentos de tregua, al pie de la barricada y le preguntaba, en medio de un corro de aquellos hombres que el insomnio y la pólvora había hecho aparentemente toscos y ajenos a toda efusión sentimental, pero que se sentían conmovidos, recordando sin duda a sus hijos.

—¿Tú, qué eres, Vicentín?

Y Vicentín, que estaba ya aleccionado por el farmacéutico y por Pinto, un droguero vecino, también miliciano, contestaba con su lengua de trapos, graciosamente torpe:

—Yo, cano fino—republicano fino.

Fué, sin duda, su primera manifestación de fe republicana.

Blasco, después, conoció allí en aquella tiendecita a muchos revolucionarios que se habían hecho famosos entonces y después en el 73. Sobre todo, le causó una grandísima impresión Virginio Cabalote, que iba a comprar a la tienda. Vivía allí cerca. Era alto, delgado, de facciones delicadas, con unos ojos hermosos y una barba fina, rizada. Pero bajo su aparente debilidad latía un carácter enérgico y valeroso. Cabalote, que pertenecía a los coros de las compañías de ópera, fué durante mucho tiempo un ídolo popular. Conoció también al Enguerino. Era éste, tipo muy distinto del de Cabalote. Más bajo, más grueso, de cara redonda, de muy buen color y palabra arrogante y sonora.

Blasco conoció a este personaje y a otro que ejercía sobre él un poderoso atractivo—era éste Mariano Cánovas, un cerrajero establecido en la calle de Cerrajeros, alto y rubio, de muy gallarda presencia—en casa de don Ricardo Asensi, un hombre retirado del negocio de vinos al que se había dedicado durante toda su vida, que habitaba con su mujer y su hijo en un piso alto de la calle de Magdalenas, calle de apretado caserío, como casi todas las del Mercado, con multitud de prenderías, tiendas de relojero y de platero, gorrerías, hornos, tabernas y ultramarinos, con balcones adornados con tiestos y jaulas de pájaros; calles ruidosas, alegres, bajo un cielo claro y optimista, sobre el que gallardeaban las fajas y mantas y pañuelos de encendidos y variados colores que colgban los comerciantes como muestra de sus establecimientos.

El hijo de don Ricardo Asensi fué uno de los primeros amigos de Blasco. Era poco mayor que él. Estudioso. Dado al ensimismamiento. Hombre antes de tiempo. En su casa, sin embargo, el ambiente era suave y social. Su padre un hombre fino, que había viajado mucho. Conocía muchas historias. La madre era de Italia; poseía una belleza serena y noble, de estatua antigua. Sus hombros eran finos y redondos, andaba de un modo armonioso. Cantaba con mucho gusto dulces canciones italianas y canciones criollas. La casa estaba llena de jaulas de pájaros, de plantas, de grabados de poblaciones lejanas—Roma, París, Venecia, Marsella, Viena, Hamburgo—y había muchos libros.

Blasco leyó allí los primeros libros: «Los prometidos esposos», de

Virginio Cabalote, con su barba rizada y su melena, dispuesto siempre a batirse por la República.

Manzoni; «La vida de Napoleón», de Laurent de l'Ardeche, con magníficas ilustraciones de Horacio Veenet; «Los mártires de la República», obra escrita por una Sociedad de Escritores Republicanos; «La historia del levantamiento y revolución de España», de Toreno, y otras, que fueron para él una luminosa revelación. Leyó también muchas novelas francesas. Casi todas estas novelas habían sido publicadas por Cabrerizo, librero y editor famoso de principios de siglo. Este nombre le recordaba de un modo borroso la figura de un anciano, de maneras distinguidas y suaves que le había tenido siendo él muy niño, de tres años tal vez, sobre las rodillas y le había regalado con hermosos dulces. Era casi familia suya. Su madrina, doña Vicenta Martínez, estaba de ama de gobierno en casa de este Cabrerizo, que era también aragonés, de un pueblecillo —Vidueña—cercano al Monasterio de Piedra. Su madre—la madre de Blasco—vino a Valencia llamada por esa tía suya y estuvo también en casa de Cabrerizo. Era este hombre muy liberal y tenía una vida muy interesante. Estuvo preso en las torres de Cuarte, por conspirador contra el rey, y por masón, y también desterrado. Fué prisionero de los apostólicos y en dos o tres ocasiones estuvo a punto de ser ahorcado o fusilado. Su casa se vió siempre muy concurrida de liberales y republicanos. Casi todos hombres muy cultos, que escribían libros y periódicos Allí iban Boix, el padre Fuster, el padre Arolas y otros escolapios liberales. Doña Vicenta Martínez, la tía de Blasco, le contaba todas estas cosas y la imaginación del futuro novelista y tribuno del pueblo excitada por lo que leía en los libros, aquellas vidas de Abdón Terradas, de Lincoln, Kossuth, Sixto Cámara, Mazzini y otros, envolvía el recuerdo del librero con las luces de la admiración y el entusiasmo que suscitan los héroes y los mártires.

Blasco iba por entonces a las Escuelas Pías. Sus padres, cuyos negocios iban muy bien, habían realizado su ilusión de llevar a su hijo al famoso colegio donde recibían educación los hijos de las

El maestro Penella, que dió a Blasco, cuando éste quería ser compositor, las primeras lecciones de solfeo.

familias distinguidas de Valencia. Les gustaba verle desfilar, los jueves y los días de fiesta, con sus compañeros, vistiendo todos la larga levita azul, con faja azul también y botones dorados por las calles de la ciudad. Antes de ir a las Escuelas, Blasco había ido a un colegio de primeras letras, establecido en un piso alto y mezquino de la calle de Calabazas, al frente del cual había un maestro de muy poca salud, el pobre, alto y esmirriado, con cara de hambre, tocado con un puntiagudo gorro vestido con una raída levita en la que lucía todos los días una condecoración ganada sirviendo a las órdenes del famoso general Chapalangarra. A este colegio Blasco fué muy poco tiempo. Sus padres no veían que adelantara gran cosa en él y lo llevaron al de don Joaquín Gimeno, de la calle del Horno de San Gregorio. Tenía éste una extensa matrícula. Desde sus balcones se veían los muros del antiguo convento y cárcel, con sus ventanas de gruesas rejas y celosías, y a todas horas se oía el toque lento y fino, unas veces, redoblado, agitado, otras, solemne y grave, otras veces, de sus campanas. En este colegio conoció Blasco a Ricardo Asensi y a los padres de éste.

Blasco iba entonces también a las clases de música del maestro Penella, un hombre delgado, de pecho angosto y hundido, de hombros altos, con una barba clara y unos ojos en los que resplandecía una gran bondad. Era, en efecto, un hombre muy bueno. Gran maestro, además. La mayor parte, por no decir todos, de los músicos valencianos contemporáneos habían recibido del maestro Penella sus lecciones.

Blasco quería ser músico. Si los libros de don Ricardo Asensi y las conversaciones con él, habían sido causa del despertar de su vocación literaria, los ratos pasados al lado de su esposa, junto al piano, oyendo en un mudo y reverente éxtasis música de Mozart y de Bach y Beethoven; y canciones populares de Italia; y canciones coloniales, de ritmo lento, dulces y melancólicas, que le producían una extraña embriaguez, le iniciaron en el amor a la música. Pero Blasco, nervioso y vehemente, de grandes ambiciones, no se acostumbraba a una disciplina estrecha, rigurosa, que apenas si le permitía alguna iniciativa, alguna expansión de su carácter. Y abandonó aquellos estudios, aunque toda la vida conservó una grandísima afición a la música hasta el punto de que cuando por primera vez salió de Valencia—se había escapado de casa para irse a vivir a Madrid, donde quería entrar en la redacción de un periódico y conocer a los autores famosos de la época—, a un amigo que iba a allá y quería verle, no sabiendo la dirección de su hospedaje, le dijeron:

—Ve a la ópera y allí le encontrarás.

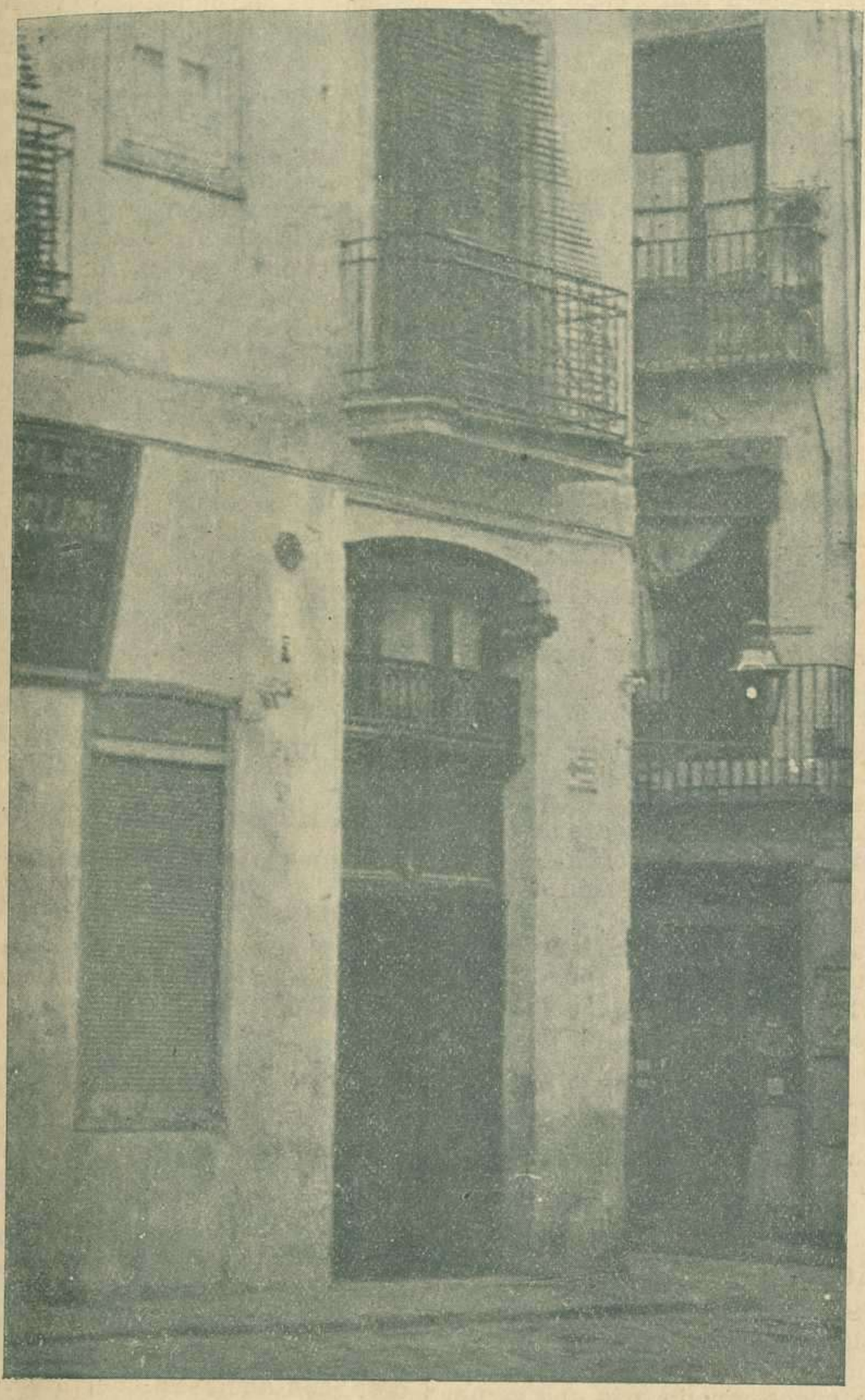
Y es que todos sus amigos conocían cuán grande era la pasión musical de Blasco. En las temporadas de ópera, de Valencia, no faltaba a ninguna función. Los pocos dineros que recibía de sus padres los consumía en adquirir una modesta localidad de «cazuela», allá en los altos obscuros, del Principal, casi escondidos tras una atmósfera densísima de humo de tabaco que ponía lágrimas en los ojos y escozor en la garganta y daba a las filas de luces que subrayaban cada piso del teatro, el aspecto de los reverberos de una calle de Londres sumida en la niebla.

En 1878, Blasco dejó las Escuelas Pías, mejor dicho, fué expulsado de ellas por su falta de fer-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Maestros y amigos.-La vocación

vor religioso. Ni su madre—que era piadosa, muy arrimada a la iglesia y que tenía, además, un carácter enérgico, con las manos muy prontas para los pescozones y azotaínas—; ni los profesores de las escuelas que habían podido observar el creciente desvío de aquel muchacho por las ceremonias del culto y las historias pro-



La casa de la plaza de San Gil. Blasco se hace bachiller y entra en la Universidad, viviendo aquí. Escribe «El juez», su primera y única obra teatral, en ella. Antes, se ha fugado a Madrid, para vivir la bohemia literaria y conocer a los maestros de la época.

digiosas de los santos, pudieron conseguir atraerle. Era una voluntad fuerte. Los libros iban templando esa voluntad y dándole un sentido. Los golpes de su madre, lejos de disminuir la fe nueva la hacían crecer con renovado brío. Se sentía un mártir, como aquellos otros de las historias sagradas, sobre cuyas cabezas brillaba la luz de los elegidos, y que después, simbolizados en figuras talladas en madera o sacadas a cincel de la informe piedra arrancada de las canteras, eran adornos en nichos,

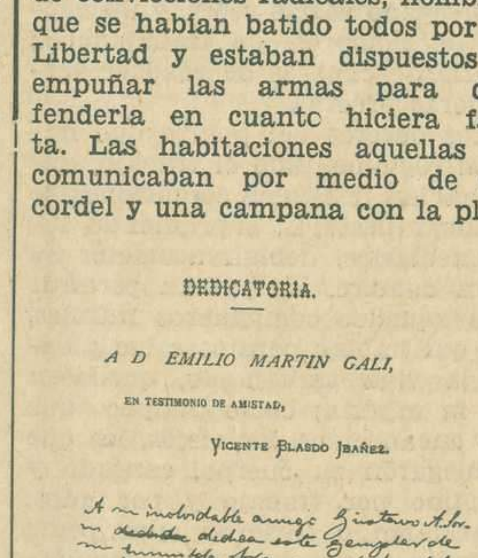
Portada de «Carmen», la primera novela de Blasco Ibáñez; se habla en ella de estudiantes y amoríos.

en hornacinas y capillas, o decoraban las fachadas de los templos.

El día que Blasco volvió a casa, despedido de las Escuelas Pías por su falta de fe católica, recibió golpes muy duros de su madre, que no podía comprender cómo un hijo suyo había salido con aquellas inclinaciones del diablo, pero él los recibió con orgullo y entereza, apretando los dientes para que no se le escapara un grito.

En 1880 Blasco fué llevado por sus padres al Colegio Valentino. Lo dirigía un sacerdote catalán llamado Renau, hombre viejo ya, de torpes movimientos, de cara llena, redonda y descolorida, que cuando tenía alguna cosa importante que decir empleaba el latín. El colegio estaba en la plaza de la Pelota, junto a lo que ahora es Banco de Vizcaya. Blasco tenía el pupitre lleno de novelas, novelas de aventuras propias de una época que parecía sentir nostalgia de los tiempos caballerescos en que los hombres esforzados lidiaban revestidos de hierro, sobre rudos caballos empenachados, por una dama, por los santos del cielo o simplemente por probar el esfuerzo de su brazo y el ánimo que había en ellos.

Desde los balcones del colegio, Blasco veía la plazuela de Santa Irene y la imprenta de «El Avisador Valenciano», ocupando una casa estrecha y honda, de densa lobreguez en la que los cajistas, acostumbrados ya, moviéndose entre rudas prensas y máquinas de pesados movimientos y altos pupitres ennegrecidos por la tinta, tenían un aire raro de alquimistas, o de conspiradores. Esto era cierto: conspiraban o eran cómplices de conspiradores. Allí se tiraban periódicos y hojas de carácter subversivo, de prosa acre e inflamada, como «El gorro frigio», «La blusa ilustrada» y otros. Los susurrones decían que esta clase de trabajos periodísticos se componían en la parte alta de la casa, en unas habitaciones destartaladas, en las que trabajaban cajistas de convicciones radicales, hombres que se habían batido todos por la Libertad y estaban dispuestos a empuñar las armas para defenderla en cuanto hiciera falta. Las habitaciones aquellas se comunicaban por medio de un cordel y una campana con la plan



DEDICATORIA.

A D. EMILIO MARTIN GALI,

EN TESTIMONIO DE AMISTAD,

VICENTE BLASCO IBAÑEZ.

A mi inolvidable amigo Gustavo A. Sorni dedica este ejemplar de mi humilde obra en prueba del inextinguible cariño que le profesa su amigo Vicente Blasco Ibañez

Dedicatoria de Blasco, en las guardas de su primera novela: «Carmen».

ta baja, desde donde si llegaba la policía les daban aviso. Junto con los cajistas, en una habitación contigua, se reunían y escribían y discutían de la política candente del día, Amalio Jimeno, recién recibido de doctor en Medicina, con sus patillitas cortas y el pelo largo, cayéndole por las sienes; Fernando Angla, pequeño y pálido, de palabra incisiva y ojos insolentes y audaces, a quien todos llamaban por las condiciones de su carácter «Potet de veneno»; Peris Mencheta, que aún llevaba blusa y alpargatas de sus recientes tiempos de picapedrero; don Juan Feliu, Cánovas y otros. El más notable era don Pedro Isidro Miquel que durante la República había sido gobernador de Albacete y diputado por Villajoyosa. Era hombre de mucho talento, muy ocurrente y valeroso. Escribía con garbo y facilidad y por firmar Pedro I. Miquel, los amigos le llamaban don Pedro I y otros más mordaces y aludiendo al descuido con que se vestía le llamaban don Pedro el Brut.

Aquella imprenta con la leyenda que tenía de ser hogar o antro de revolucionarios atrajo con poderoso interés a Blasco. Inspirado, sin duda, por lo que en ella se hacía, comenzó en el colegio a redactar, en pliegos de «papel blanco»—último escalón del trabajo caligráfico en las escuelas; antes están los papeles rayados, pautados del número uno, número dos, etc.—un periodiquito, balbucente ensayo de quien después había de verter en millares y millares de cuartillas todo el rumor, todo el vasto y colorido tumulto de su gloriosa vida.

Blasco estuvo allí, en el Colegio Valenciano, muy poco tiempo. Había ingresado en el Instituto para hacer los estudios de bachiller y no se sometía a estar todo el día metido en locales de aire viciado, lejos del sol y del ajetreo de la ciudad y la huerta. Blasco no era un buen estudiante en el sentido que lo define la aceptada ortodoxia pedagógica; era rebelde a las estrechas reglas, al duro sometimiento en que el alumno ha de estar, según la escuela española, al maestro. Fiaba además en las portentosas condiciones de su memoria que le hacía recordar con sólo una rápida lectura, párrafos enteros, hojas y hojas, como si hubiera estado largos días, con los codos sobre la mesa, y entre ellos el libro abierto, leyendo y releyendo, para repetir después en un cansado y modorriento aprendizaje, bisbiseando y con los ojos entornados o mirando al techo, lo acabado de leer.

Amaba, sin embargo, con vehemente amor, con pasión desapoderada, los libros; pero sus libros. Es decir: libros como aquellos que por primera vez leyó en casa de don Ricardo Asensi, de Manzoni de la Stäel, de Walter Scott y otros, en los cuales su viva imaginación hallaba abundante motivo de esparcimiento, pero, sobre todo, mas aún que los libros, amaba la vida ancha y varia, el aire luminoso, el mar inmenso, los campos abriendo hacia lejanas montañas azulosas el varillaje de sus caminos y sendas ondulantes con sus alquerías de panzudas rejas y altos aleros y las barracas puntiagudas y los árboles poblados de rumores y de pájaros, y las acequias que pasan entre ribazos y altos trofeos de plantas y cobrizos cañaverales, haciendo glu-glu, glu-glu, llevando en el inquieto lomo el fino resplandor del cielo.

Blasco dejaba de ir algunos días a las clases del Instituto para vagar, en compañía de otro chico de su misma edad, llamado Gustavo Sorní—era sobrino del Sorní que fué ministro de Ultramar durante la República—y con el que había trabado estrecha y fraternal amistad, por los campos próximos. Entonces éstos llegaban hasta los mismos muros del Instituto. No existían las casas de la ronda—salvo algunas aisladas, como la de la taberna de Cames—ni las calles de Pelayo, Jerusalén y otras que hay ahora. Todo eran huertos, con los lindes de olivos polvorientos y moreras, y zarzales y aromos; eran conocidísimos los de Zacarés, Blayet y otros. Blasco hizo amistad de tanto ir a su casa con Vicentet el de Carpesa, labrador acomodado, famoso por su buena puntería entre los cazadores de la huerta y los escopeteros de la calle de Cerrajeros. ¡Los lances peligrosos en que Vicentet había salido triunfante gracias a su certera puntería! Era muy hablador y, sobre todo, le gustaba recordar las cosas que había hecho durante la revolución del año 69. Justamente lo que más le gustaba oír a Blasco. Le entusiasmaban el rasgo de don José Antonio Guerrero, alcalde de la ciudad y jefe de la milicia, diciendo al capitán general que le exigía las armas de los milicianos:

—¡Vengan a por ellas que las entregaremos por la boca!

Y el del Enguerino:

—¡Al que me toque un alfiler se lo clavo en la lengua!

Y aquel cartel puesto en lo alto de las barricadas condenando a muerte al ladrón; y el valor audaz, ardiente, de Virginio Cabalote, que parecía inspirado por la conducta arrogante de tanto héroe como había visto en las tablas de los teatros, declamando en largas estrofas o cantándolo, acompañados por la orquesta, el valor de su pecho, el poderoso impulso que subía desde lo más hondo de su alma para hacerles acometer las empresas más arriesgadas a cambio de un poco de gloria.

La casa de Burjasot, con sus ventanas sobre los Silos y las calles que antes no existían, pues no había más que cuevas y polvorientos viñedos. Desde la atalaya de la casa, Estévanez espió, hace años, cuando se esperaba un levantamiento revolucionario, los caminos de la ciudad y la huerta.

Vicentet, el de Carpesa, conocía, además, muchas leyendas de la huerta, que se transmitían de padres a hijos en las veladas del invierno. Pero más que él aún las sabía una vieja mendiga, medio ciega, gorda y de trabajoso andar que iba de barraca en alquería con una sucia gitarra sobre el pecho flácido, cantando con voz cascada y monótona, largas historias de santos, prodigios de la fe que siempre acababa triunfando del Malo, a cambio de unos céntimos o de unos mendrugos de pan que solía comer en alguna taberna del camino rociados abundantemente con vino, al que tenía vivísima e irrefrenable inclinación. Esta vieja sabía historias de santos y ermitaños, de caballeros que fueron a Jerusalén, de príncipes cristianos y moriscos, de cautivos y fantasmas y duendes, de embrujados. Conocía el origen de todas las fiestas de Valencia y la organización de la procesión del Corpus, donde iban los gremios con sus banderas, las autoridades, los apóstoles y Josué, y las distintas parroquias de la ciudad con sus andas

Blasco, en la Universidad. Su vocación literaria es ya firme. Ya habla en mítines, da conferencias, discute con los anarquistas, ensaya con éxito sus armas.

de plata sobredorada y sus tisús y fanales de cristal centelleante, metidos en calados cogollos de metal reluciente, que hacían pensar en finas y antiguas blondas, de un suave color de membrillo maduro.

Sabía la vieja episodios de la francesada en la huerta de Valencia y los lugares próximos; las nocturnas emboscadas de los labradores armados de afiladas hoces y de hachas y puñales, armas blancas que hieren sin ruído, sin causar alarma; señalaba ciertas alquerías de Ruzafa y de Alboraya cuyos pozos se llenaban de cadáveres de gabachos sorprendidos mientras hacían guardia o patrullaban por los caminos, y recordaba las duras venganzas que de esas muertes misteriosas tomaban las autoridades de la tropa francesa, haciendo ahorcar docenas de labradores patriotas cuyos cadáveres colgaban de los árboles de los caminos de la partida en que habían sido aprehendidos.

Blasco era un buen cliente de la vieja de los gozos. Los pocos dineros que tenía se los daba con gusto a ella para oirle salmodiar sus oraciones, acompañado de un débil y monótono rasgueo de la guitarra, o los cuentos y leyendas que sabía.

—«¿Qué vols ser coloquiero?»—le decía la vieja adivinando, sin duda, en la afición de aquel mozuelo de ojos rasgados, de largas pestañas, moreno, con la palidez de un árabe aristócrata, de fina nariz y cabellos ensortijados, al artista futuro, al novelista extraordinario que muchos años después, hablando de la necesidad que sentía de escribir novelas, de erguir sobre el papel, con su pluma nerviosa, muchedumbre de seres y evocar ciudades famosas y pueblos olvidados, de vida soñolienta, y campos, y montes, y el mar con sus gallardos veleros y sus flotas de guerra, escribía:

«Yo escribo novelas, porque esto es en mí una necesidad. Tal vez he nacido para ello, y cuanto haga para librarme de esta servidumbre será inútil. Hay algunos que escriben novelas porque otros las escribieron antes. De no haberles precedido una serie de modelos, nunca se les habría ocurrido este trabajo. De nacer yo en un país salvaje, sin libros, sin escritura, tengo la certeza de que caminaría jornadas enteras para ir a contarle a otro hombre las historias que se me ocurriese imaginar en mi soledad y que él a su vez me contase las suyas.»

La vieja estaba a veces semanas enteras sin aparecer por los huertos del contorno. Se la daba por muerta. —Tal vez—decían—habrá caído en alguna acequia y se habrá ahogado o se habrá muerto en algún pajar o barraca donde se refugiaba para reponerse del cansancio de las largas caminatas o dormir sus borracheras.

Pero un día, de pronto, cuando ya nadie esperaba verla, aparecía de nuevo, con su guitarra amarillenta y cascada, sobre el pecho bamboleante, con su lento andar, llevando polvo y barro hasta cerca de la cintura.

—«¿En quin forat estaba, agüela?»—le decían.

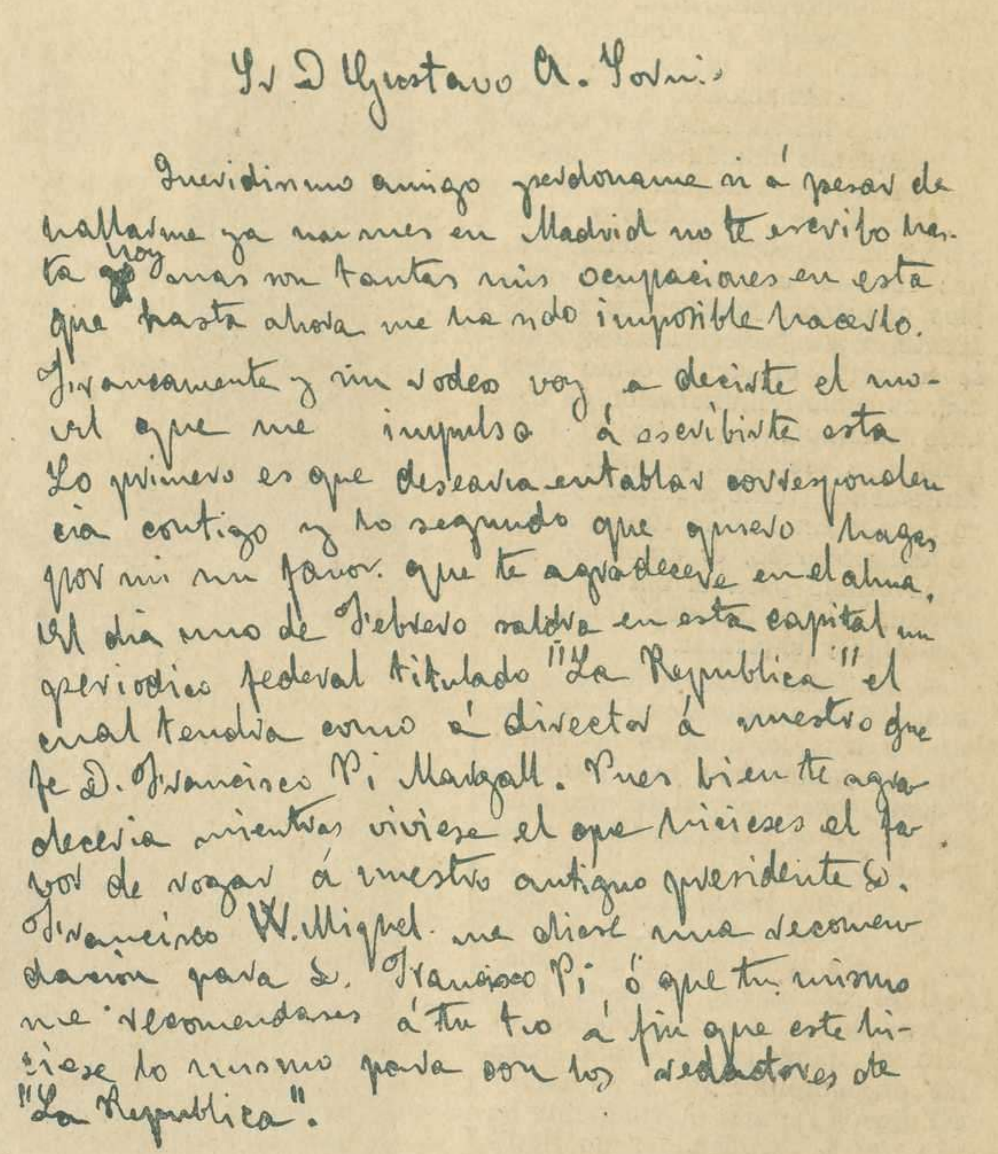
Y entonces ella relataba, como un cuento más, una lenta excursión por los caminos, buscando los pueblos opulentos del interior de la provincia, donde se celebraban famosas fiestas, en las que corría el vino de la tierra generosamente, y los hornos cocían semanas enteras las pastas indígenas, obligadas en toda fiesta, llenas de azúcar, que sabían a canela y limón, y se quemaban entre secos estampidos, largas tracas y «mascletaes», que dejaban en las calles enramadas de mirto, deslumbrantes de cal y adornadas de alegres banderolas, un capitoso olor de pólvora. ¡Y el esplendor de las fiestas religiosas! Ardían esos días arrobas de cera sonrosada traída de Albaida o de Onteniente, y en los altares, poblados de imágenes cuyos oros bajo las nubes de incienso subiendo hasta las altas bóvedas y las pintadas vidrieras, tenían un largo temblor, se derramaban las flores de todos los jardines de la población, cuyo intenso perfume producía en las muchachas una extraña embriaguez que se delataba por la mirada larga y vaga, con un titilar de despiertos ardores.

En esos viajes la vieja comía y bebía abundantemente. Iba de casa en casa cantando en cada una de ellas la glorias y trabajos piadosos y el martirio, si lo había, del santo del amo y del ama.

Un día, sin embargo, dejó de aparecer por el huerto de Vicentet, el de Carpesa, para no aparecer ya más. Murió junto a las tapias de la Cartuja del Puig, bajo la sombra de los centenarios cipreses que exornan su entrada. Y como si esto fuera la señal de la dispersión, Blasco dejó de ir por allí también. Estaba entonces preocupado por la idea de escribir. El y otros amigos pensaban publicar un semanario. Al mismo tiempo comenzaba a despertar en él el político, el caudillo de las multitudes, apóstol y poeta, de encendida y tumultuosa palabra que había de hacer vibrar, infundiéndole una intensa y caliente pasión, a la ciudad entera. Leía entonces a Víctor Hugo, y a Lamartine, y a otros poetas de la República. Habló en un viejo casino federal, con éxito. Antes había hablado ya; varias veces a sus condiscípulos del Instituto, en los pasillos o bajo las arcadas del claustro, para hacerles ir a la huelga, a la revuelta escolar, necesidad imperiosa de un temperamento revolucionario que ensayaba con ello sus armas como había de ocurrir en los años de la Universidad, por la que sólo aparecía en los días de agitación y disturbios, para capitanear a los revoltosos, circunstancia que le hacía exclamar a Palanca, el viejo y bondadoso bedel de la Universidad, al verle:

—¿A dónde vas, mala cabeza? Tú eres aquí como los pájaros de la huerta, cuyo vuelo anuncia el mal tiempo.

Blasco vivía entonces ya en la plaza de San Gil. Sus padres habían abandonado en manos de sus hermanos la tiendecilla de la calle de la Jabonería Nueva. Los negocios habían rodado muy bien y les había permitido comprar la nueva casa. Ocupaban el entresuelo, que tenía un balconcillo chato con cortinillas blancas, a la plaza. Era aquél un vecindario semejante al de la Jabonería Nueva: artesanos, vendedores del mercado, tenderos, oficinistas, gente laboriosa acostumbrada a levantarse pronto y a meterse en la cama en las primeras horas de la noche. Enfrente está la casa que era o es aún de don Jesús Lacuadra, una casa con un gran patio y una fachada inmensa, con los huecos mal distribuídos y balcones grandes, desnivelados. Entonces la habitaba un exportador de frutas, que trabajaba en su despacho hasta altas horas de la noche. El y Blasco eran los únicos que velaban en aquel barrio a tales horas. El frutero llevaba sus cuentas, escribía a sus corresponsales del interior y a sus clientes de Londres o de Hamburgo y Amsterdam; Blasco escribía sus primeros artículos, sus primeras narraciones, sus primeras novelas, como «Carmen», librito de pocas páginas, en cuyas tapas se anunciaban libros de José María de la Torre, el poeta, y otros escritores valencianos que comenzaban entonces; o se ponía a leer, después de haber visto representar un drama en la Princesa, o de oír ópera en el Principal. Por las mañanas se levantaba tarde. Entre sueños oía el ruidoso abrir de puertas de la calle, las voces de los vecinos, los carritos de mano de los que iban al mercado llevando cestas, averío recién muerto, caliente aún, o sacos de pan fragante y tostado y oía el acompasado rodar del tostadero de café que su tío, un hermano de su padre establecido con un ultramarinos al lado de la casa, sacaba a la plaza para que el humo se esparciera por ella y no por las habitaciones, bajo el cielo de un tierno color violeta en el que todavía titilaban unas claras estrellas rezagadas, a las que muy poco después había de borrar el sol bajo una extensa y vibrante pincelada de oro.



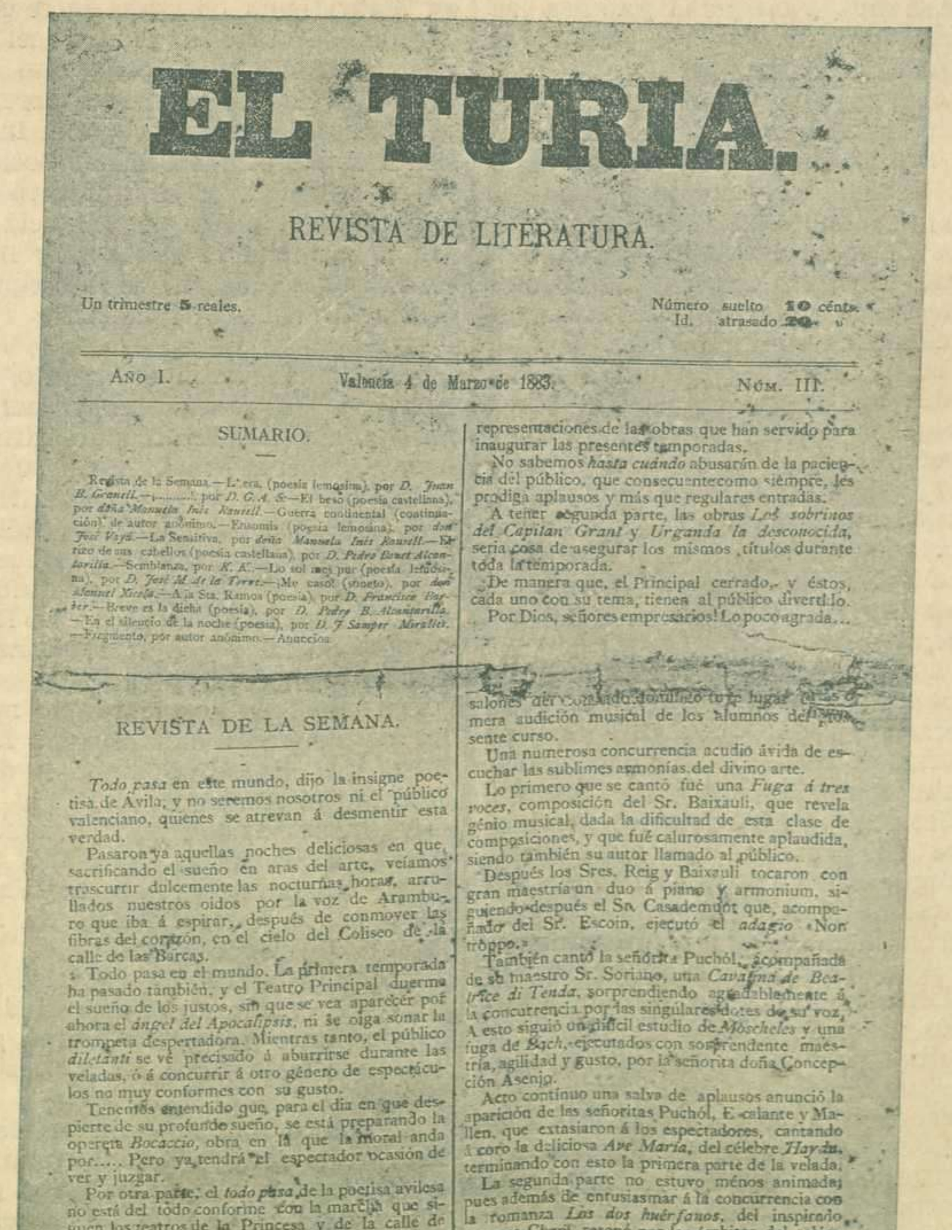
Madrid Enero 26/84.

Sr D Gustavo A. Sorni

Queridisimo amigo perdoname si á pesar de hallarme ya un mes en Madrid no te escribo hasta hoy pero son tantas mis ocupaciones en esta que hasta ahora me ha sido imposible hacerlo.

Francamente y sin rodeos voy a decirte el motivo que me impulsa á escribirte esta. Lo primero es que deseaba entablar correspondencia contigo y lo segundo que quiero hagas por mi un favor. que te agradeceré en el alma. El dia uno de Febrero saldrá en esta capital un periodico federal titulado "La Republica" el cual tendrá como á director á nuestro gefe D. Francisco Pi Margall. Pues bien te agradeceria mientras viviese el que hicieses el favor de rogar á nuestro antiguo presidente D. Francisco M. Miguel me diese una recomendacion para D. Francisco Pi ó que tu mismo me recomendases á tu tio á fin que este hiciese lo mismo para con los redactores de "La Republica".

Carta de Blasco Ibáñez a su íntimo amigo Gustavo A. Sorní. Está fechada en Madrid. Es la primera gran aventura de Blasco; se había escapado de casa y es secretario de Fernández y González, y quiere entrar en un periódico fundado por Pi y Margall.



EL TURIA.

REVISTA DE LITERATURA.

Un trimestre 5 reales. Número suelto 10 cénts. Id. atrasado 20

Año I. Valencia 4 de Marzo de 1883. Núm. III.

SUMARIO.

REVISTA DE LA SEMANA.

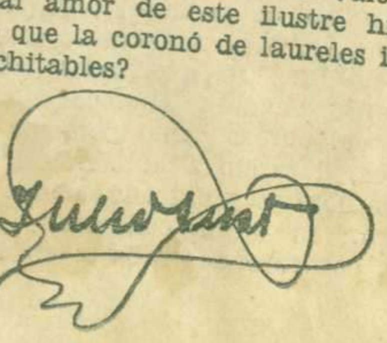
Todo pasa en este mundo, dijo la insigne poetisa de Avila; y no seremos nosotros ni el público valenciano, quienes se atrevan á desmentir esta verdad.

«El Turia», es el primer periódico en el que escribe Blasco. Constantino Llombart es el guía; habla de Valencia, de libros y versos y valencianos ilustres.

Blasco en Menton

Blasco murió en Menton, lejos de la tierra natal. En los últimos años acarició la idea de volver a ella para escribir en la Malvarrosa, frente al mar, nuevas novelas valencianas. En la imposibilidad de cumplir aquel ardiente deseo se rodeaba de cosas que tuvieran sabor valenciano: azulejos, claros azulejos para decorar las pérgolas; fuentes de gusto barroco, y redondos naranjos bajo cuyas ramas, como en los campos del Júcar, ensayaran su flauta los negros mirlos; y palmeras altas y finas; y limoneros; y laureles y cipreses como los de las alquerías de Alcira y Corbera y de algunos caminos de la Plana. Llenaba de estampas, grabados, muebles y cerámica Fontana Rosa. Leía los diarios y revistas de Valencia. Cuando iba a Marsella o a Cette le gustaba hablar con las tripulaciones de los barcos valencianos.

¿Cómo ha correspondido Valencia al amor de este ilustre hijo suyo que la coronó de laureles inmarchitables?



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Blasco Ibáñez y los obreros

Entrábamos en el siglo XX; estaba en sus albores la legislación social; marchaba España muy atrás de otras naciones en estos asuntos, y, claro es, que Valencia, muy por debajo de Cataluña, donde el obrero en grandes y potentes masas organizadas había planteado ya la lucha y paso a paso venía ganando un pequeño reducto para su edificio futuro. Caminaba el obrero en busca del reconocimiento de su personalidad definitiva; aspiraba a llevar a la legislación sus derechos definidos, estatuidos, obra básica de un futuro derecho social que había de imponerse y difundirse después, años más tarde, desde la Oficina Internacional del Trabajo a todas las naciones civilizadas.

En aquellos momentos la inquietud obrera en Valencia era grande, intensísima. Patronos y obreros vivían en continua lucha; ambas fuerzas, empujadas por propios egoísmos, justificados únicamente en los proletarios a quienes se les daba el jornal como merced, no como remuneración de trabajo tarifado, necesario y utilísimo a la sociedad, estaban constantemente frente a frente, y, claro es, que estando la fuerza al lado del poderoso, el ambiente era desfavorable para el obrero. Este, acosado por el hambre, tenía que sucumbir y capitular.

De la falsa concepción que se tenía de esos valores sociales, capital y trabajo, surgían las huelgas, se agudizaban los conflictos y como consecuencia de esto surgían los odios, las represalias y las venganzas.

En aquellos momentos, el tribuno de los desheredados, el defensor de los humildes, Blasco Ibáñez, el valenciano insigne, cuyo cuerpo envuelto en la Señera espera el momento oportuno para que, en cumplimiento de su voluntad, pueda reposar eternamente en esta tierra, tuvo una visión exacta del porvenir del obrero valenciano, y dejándose llevar de aquella frase suya de que el obrero debía ser siempre ayudado, ya que hacía diecinueve siglos que se le venía quitando la razón, se puso a su lado, y al logro de sus reivindicaciones dedicó el periódico y sus entusiasmos.

Blasco Ibáñez, bien capacitado y fuerte, poderoso, consciente y organizado, capaz de conquistar sus derechos y celoso guardador de sus avances, alcanzados con razones poderosas, impuestas serenamente y en condiciones tales que no dejaran tras sí odios ni rencores, sino una estela de paz y de trabajo.

Blasco Ibáñez veía acercarse el momento de los arbitrajes y los contratos de trabajo, con sus reglas fijas respecto a jornal y duración del mismo y que acabaría por imponerse, y su cerebro iluminado por la potente llama de su fantasía y sus entusiasmos por la noble causa del obrero, se declaró su paladín más esforzado.

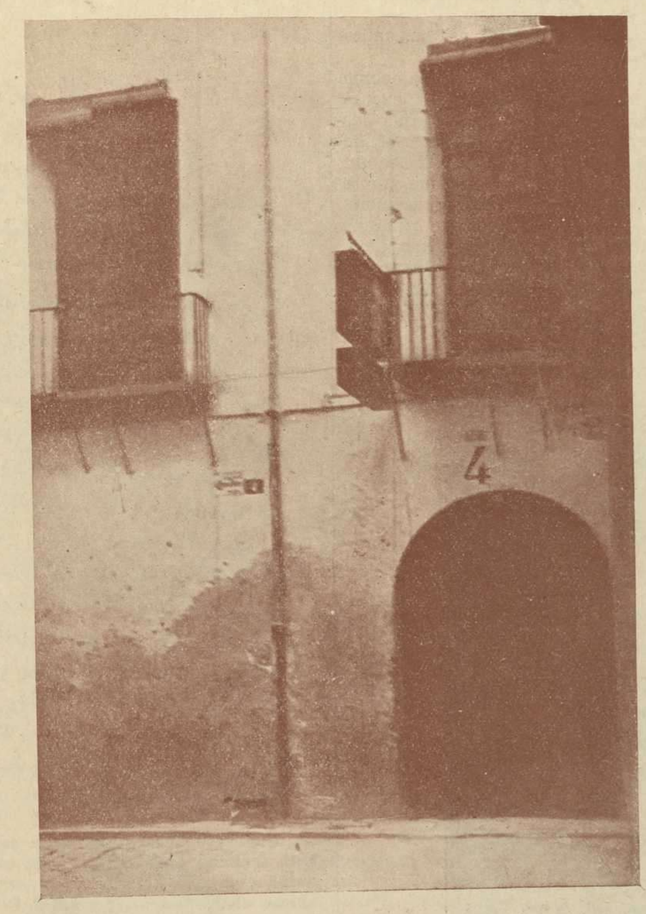
Para que el obrero valenciano llegase al logro de reivindicaciones y reconocimiento de sus derechos, no necesitaba solo reunirse y organizarse y constituir una poderosa fuerza capaz de enfrentarse a la patronal, sino también un esfuerzo económico.

Los obreros valencianos necesitaban casa donde reunirse y surgieron además de las sociedades obreras del puerto las Casas del Pueblo, de la calle de Ensendra, en Valencia, y la de la calle de Fernán Núñez, del Grao. Blasco, en aquel entonces, no andaba muy sobrado de dinero; puso el que pudo, e hizo aportar a sus amigos el que faltaba y con él se alquilaron las casas donde habían de refugiarse las sociedades obreras. Donde mayor número de obreros organizados mantenían la lucha con los patronos, era en las sociedades obreras del puerto, en el que miles de obreros, trabajando horas y horas sin descanso, llenaban las panzas de los navíos con la riqueza agrícola de la región, sólo en provecho de unos caballeros que ni exponían nada ni trabajaban nada, y que al fin y a la postre, eran los únicos beneficiarios del puerto. Este era patrimonio de unos pocos, y Blasco Ibáñez, que tuvo una predilección por los obreros del mar y por los del puerto, tomó a su cargo aquellos intereses y se puso siempre a su lado.

El puerto de Valencia estaba tranquilo en apariencia, pero los patronos, al ver y capacitarse de la importancia del movimiento obrero, se apresuraron a laborar y se lanzaron a conseguir la destrucción de aquella fuerza social que acabaría por imponerse. Los conflictos que surgían a diario eran irreductibles, porque bien pronto surgían los egoísmos, intervenían las pasiones y nacían los odios. Así no se podía socialmente vivir.

Era necesario y fatal llegar a términos de concordia; era indispensable que en el nuevo Derecho social que se avecinaba, los patronos llegasen al reconocimiento del obrero como persona jurídica, llegando a la conclusión de que obreros y patronos deben precisar, en forma concreta y legal, un contrato de trabajo; es decir: la ley reguladora entre ambas partes contratantes.

Blasco Ibáñez había marcado la línea recta a seguir por EL PUEBLO en estos asuntos obreros y conjuntamente con estos elementos laboraba para llegar a la concreción de un moderno derecho que estableciera, mediante un contrato claro y categórico, las relaciones entre patronos y obreros, especialmente en el puerto, que hasta entonces había sido patrimonio de unos cuantos.



Primera Casa del Pueblo, de la calle de Ensendra, fundada por las sociedades obreras de Valencia, presidida por García Ribes y creada y atendida por Blasco Ibáñez.

La ley futura, resultado de una constante campaña, seguida por las sociedades obreras del puerto, había de llegar a imponerse y a graduar de una manera exacta los derechos de la clase patronal y los del obrero, que aquella se empeñaba en negar.

Blasco Ibáñez fué siempre un defensor de los oprimidos y en todo momento encontramos en sus obras manifestaciones demostrativas de cómo sentía la causa del obrero al que jamás dejó de prestar ayuda.

Los hijos de aquella generación que luchó por las reivindicaciones obreras, hoy ya hombres, y que han crecido y se han formado oyendo a sus mayores el relato de aquellas andanzas y los trabajos y las penalidades sufridas, también oyeron repetir el nombre de Blasco Ibáñez, unido a aquellos hechos y así seguirá pronunciándose y este nombre pasará de padres a hijos.

La huelga general y la intervención del Instituto de Reformas Sociales

Creado el medio, preparado el campo, robustecida la organización obrera, al calor de las Casas del Pueblo de Valencia y poblados marítimos, y en plena pujanza las sociedades obreras del puerto, se formó la fuerza obrera.

Al agruparse los obreros, al formar grandes núcleos y al federarse los del puerto con los del resto de España, con objeto de resistir mejor y de colocarse en condiciones de mutua ayuda para la lucha, los patronos surgieron dispuestos a cortar aquellos avances, y estalló el conflicto.

La estrategia patronal era dividir, constituir una fuerza obrera para colocarla frente a otra fuerza obrera, y a pretexto de ofrecer protección a los que reclutasen, fundaron el Montepío patronal y consiguieron traer de otras provincias y de muchos pueblos de ésta, obreros del campo, y así comenzó la batalla.

La labor de Blasco Ibáñez había cuajado, había contribuido a la formación de buen número de obreros conscientes, entendidos, conocedores de los problemas del puerto, y que en aquellos momentos de gravedad para Valencia, porque se había planteado el conflicto de la huelga general, se pusieron a la cabeza del movimiento y con una serenidad admirable plantearon claramente los términos del problema, y seguros de su razón y de que nadie, que no fuese un insensato, podría negarse a reconocer sus derechos, ante el Gobernador civil, ante las demás autoridades de Valencia y ante corporaciones como el Círculo Frutero y la Cámara de Comercio, plantearon el problema, expusieron sus puntos de vista y se mostraron dispuestos a someter la cuestión a un tribunal arbitral, cuyo fallo acatarían.

Por fin se llegó a esto y fué sometida la cuestión entre obreros y patronos del puerto, al Instituto de Reformas Sociales. Este alto tribunal decidiría, dictaría el fallo y ambas partes quedarían sometidas a su decisión.

En el mes de Diciembre de 1904 surgió el conflicto y la huelga general estallaba a primeros de Enero de 1905.

Fueron elementos directores cinco obreros, cuyos nombres debían figurar, con otros que diremos después, en el salón de actos de su casa social.

Llamábanse aquellos obreros que formaban la comisión de huelga y que tan magistralmente llevaron el asunto, Miguel Martínez, Rigoberto Pérez y Miguel Arnau, conocidos por los apodos «el de la Llarga», «Escopeta» y «El Gancho», y José Font, Ramón Fos y Vicente Ramírez. Todos ellos de clarísima inteligencia y todos tan probos, tan honrados y tan fieles a la causa, que no pudo el elemento patronal desviarles de su camino. Dediquemos un sincero recuerdo a aquellos hombres, cuyos nombres no deben olvidar los obreros del puerto.

La magnitud del problema planteado era enorme: era una cuestión que afectaba a la clase obrera de todos los puertos de España, y tan grande y tan importante el asunto, que el tribunal arbitral se formó con hombres de categoría, conocedores del nuevo derecho social que alboreaba.

Formaron el tribunal los vocales obreros señores Mora y Largo Caballero y por los patronos los señores Ruiz de Velasco y Dato (D. Eduardo). La presidencia la ocupó Azcárate. Los nombres enunciados confirman nuestro aserto respecto de la trascendencia del fallo arbitral.

En aquellos días había estallado en Madrid una cuestión entre los obreros del arte de construcción y los patronos, y tal concepto se formó de aquel conflicto obrero del puerto de Valencia, que el Instituto de Reformas Sociales declaró la urgencia y se apresuró a entender del pleito de Valencia y señaló la fecha 31 de Enero y hora las seis de la tarde de 1905 como destinada a la información.

Los obreros del puerto de Valencia distribuyeron el trabajo, la comisión de huelga continuaría actuando y a Madrid marcharían los compañeros Francisco San Joaquín, José Borrás y Ramón Nácher; los dos primeros han fallecido. Todos ellos conocían el puerto, todos ellos estaban capacitados para informar al Instituto de Reformas Sociales y fijar los términos del problema.

Los patronos destacaron lo mejor de su clase: don Antonio Lázaro, don Rafael Conejos y don José María Alburquerque.

A la información pública acudió para presenciarla, ocupando un banco del público, el opulento naviero señor Ibarra. Actuó de secretario el señor Puyol.

Fué una sesión memorable; un acto de extraordinaria seriedad, donde punto por punto fueron presentando los obreros sus puntos de vista.

El obrero San Joaquín relataba las causas del conflicto, afirmando que el trabajo que se realizaba por los obreros, antes de la creación de las sociedades federadas, se hacía en pésimas condiciones y la actitud patronal no era sincera. Si animasen a los patronos buenos propósitos, hubieran fundado el Montepío en época anterior, cuándo estaba a su merced el obrero y entonces sí que hubieran podido decir que perseguían un fin filantrópico.

Pero la creación del Montepío era posterior al establecimiento de leyes de protección al obrero, como la de accidentes de trabajo.

El representante obrero relató los trabajos, los contratiempos sufridos por los obreros para conseguir la mayor atención a sus problemas.

Lo que se perseguía era la destrucción de las sociedades obreras y la serenidad de los obreros, su actuación clara y rectilínea, hizo fracasar el propósito.

Aquellos abusos, consistentes en obligar a trabajar a los obreros desde las siete de la mañana a las ocho de la noche, y a pesar de la lluvia y pasar a las «collas» de trabajadores de un barco a otro, habían de terminar, y terminaron para no resucitar jamás.

El buen sentido y la mutua conveniencia iban imponiéndose.

Aquella falange obrera reclutada por el elemento patronal, con el tiempo acabó por disolverse.

El fallo del Instituto de Reformas Sociales

Fué dictado en 4 de Febrero de 1905 y estaba concebido en términos de extraordinaria equidad, como se puede juzgar por su lectura.

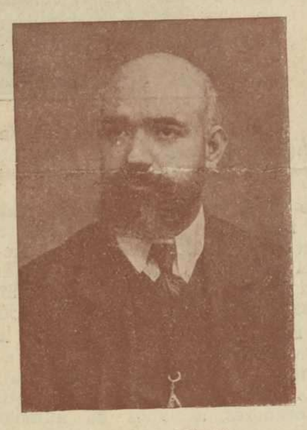
En su virtud, el tribunal arbitral acuerda por unanimidad:

Primero. El Montepío Patronal-Obrero, creado el día 19 de Diciembre último, subsistirá para los efectos de los socorros en metálico, asistencia facultativa y suministro de medicamentos durante la enfermedad del obrero, del concurso a las escuelas y talleres que se creen, de la adquisición de los artículos de primera necesidad, del socorro a las viudas y a los hijos y del seguro de vida, segregando de él todo lo referente al trabajo

Segundo. Los patronos y los obreros interesados en los trabajos del Grao, celebrarán un contrato colectivo con arreglo a las siguientes bases:

1.ª Serán partes contratantes las sociedades de patronos y obreros a quienes afecta este contrato.

2.ª Los obreros inscritos en el Montepío tendrán la facultad de ingresar en las sociedades obreras contratantes.



GARCIA RIBES

Obrero y republicano venerable. Fué concejal y teniente alcalde de Valencia, y su personalidad se destacó siempre por sus entusiasmos hacia la causa obrera, que en él tuvo, desde principios de siglo, un gran defensor.

3.ª La jornada será de ocho horas, comenzando a las ocho de la mañana y terminando a las cinco o a las seis, según época.

4.ª Los precios y condiciones de trabajo, los establecidos según uso y costumbre.

5.ª A bordo de los buques, jornal 7'50; medio, cinco, y horas extra a dos pesetas.

6.ª Si hubiera de suspenderse el trabajo por lluvia o casos de fuerza mayor, se abonarán las horas a peseta hora.

7.ª Cuando por causa imprevista peligren mercancías o buques, no se abandonará el trabajo hasta que estén en condiciones de seguridad.

8.ª Los días festivos se abonará doble precio.

Tercero. Mientras esté en vigor el convenio, los miembros de las sociedades contratantes no podrán emplear otros trabajadores que los de las sociedades obreras contratantes.

Cuarto. Los obreros inscritos en éstas no podrán negarse a prestar el servicio reclamado.

Quinto. Las partes interesadas celebrarán antes de quince días el contrato definitivo de trabajo.

Sexto. Si surgieran diferencias se someterán a la resolución definitiva de este tribunal.

Séptimo. Si en cumplimiento ulterior del contrato ocurrieran dudas acerca de la interpretación de sus cláusulas, se someterán a la resolución de un Jurado mixto, compuesto de tres representantes del elemento patronal y otros tres nombrados por el elemento obrero y un presidente, designado de común acuerdo. Si esto no se lograra, cada parte propondrá tres personas, y lo será la que resulte propuesta por ambas partes, si la hubiere, y en otro caso la que designe la suerte.

Octavo. Este contrato estará en vigor durante cuatro años, entendiéndose prorrogado si un mes antes de transcurrir ese plazo no manifiesta alguna de las partes su resolución de darlo por terminado o su deseo de modificarlo. En este último caso, dentro del mes habrá de quedar convenida la novación del contrato.

Noveno. Desde el día siguiente a aquel en que se notifique este laudo a las partes, hasta aquel en que se formalice definitivamente el contrato dentro del plazo señalado en el número quinto, serán admitidos al trabajo los obreros inscritos en el Montepío y los declarados en huelga, debiendo ser los que se empleen una tercera parte de los primeros y dos terceras partes de los segundos.

Décimo. Una vez firmado el contrato, los obreros ocupados serán de una u otra procedencia en la misma, o aproximadamente, en proporción en que estén en el seno de las sociedades, el número de los antiguos con el de los nuevos. Pasados tres meses, no se tomará para nada en cuenta la procedencia.

En Madrid a cuatro de Febrero de mil novecientos cinco.—El presidente, Gumersindo de Azcárate.—Eduardo Dato. — Francisco Largo Caballero.—Pablo Ruiz de Velasco.—Francisco Mora Méndez.»

El reconocimiento de la personalidad jurídica de las sociedades obreras

En el precedente laudo obtuvieron una victoria definitiva las sociedades obreras porque en él se reconocía su personalidad jurídica. Desde aquel momento se las consideraba con la capacidad suficiente para contratar y obligarse como a los patronos. Ya frente a frente ambas fuerzas, discutían bases y términos de contrato, sujetándose a las normas previamente fijadas en el laudo y acatadas en absoluto se acabaron las huelgas.

Los patronos reunidos en Asamblea, nombraron una comisión que la formaban don Melchor Duart, don Francisco Nogués, don Francisco Perera, don Antonio Camoín, don Miguel Colombrí, don Manuel Sanz, don José Abad, don Enrique Behú, don Luis Miralles, don Felipe Dómine y don Blas Morand, para ultimar con los obreros el contrato colectivo de trabajo.

Don Antonio Camoín, don Miguel Colombrí, don Manuel Sanz, don José Abad, don Enrique Behn, don Luis Miralles, don Felipe Dómine y don Blas Morand, para ultimar con los obreros el contrato colectivo de trabajo.

Fueron designados: Por la sociedad obrera El Turno, los señores don Vicente Duval, don José Antonio González y don Enrique Sepena; por la sociedad obrera La Igualdad, los señores don Vicente Ramírez y don Francisco Sanjoaquín; por la sociedad Unión Obrera, los señores don Felipe Solís y don José Font; por la sociedad El Trabajo, los señores don Ramón Nácher Benlloch, don Vicente Ramón Pascual Gil, y por la sociedad Unión Naval, los señores don Juan Bautista Angel Fos, don Vicente Guillén Escrich, don Agustín Lacruz Barberá y don José Blas Mas.

El contrato se ultimó y fué ratificado en el despacho del Gobernador civil, el día 5 de Mayo de 1905, por los antedichos representantes.

Los obreros reconocen que la unión es fuerza y se unen

Los obreros del puerto, al transcurrir unos años a partir del año 1905, en que se inició el contrato colectivo, fueron percatándose de su situación y de que persiguiendo todas las sociedades obreras del puerto, los mismos fines, y sujetar al mismo contrato, era una gran torpeza permanecer separadas, con distintos domicilios, dividida su acción y expuestos a diferencias que pudieran amenazar, peligrar y quizás destruir aquella gran obra.

Por instinto de conservación, se agruparon más fuertemente, disolviendo entidades y colocándose todos bajo una misma bandera, con un solo domicilio, es decir, formando una corporación fuerte, poderosa, indestructible: La Marítima Terrestre. Esto ocurría el año 1913.

La obra más trascendental de los obreros del puerto

Pero los obreros del puerto, agrupados estrechamente bajo la bandera de la Marítima Terrestre, han hecho mucho más que actuar legalmente, y han realizado una obra inconcebible, desconocida, por Valencia, y que merece la más alta consideración social. Se trata de una obra cimentada sobre bases tan sólidas como el amor y la abnegación. Sin estos sublimes sentimientos sería imposible lo que vienen realizando.

Habían fijado de manera clara y terminante sus relaciones con los patronos; habían confeccionado y puesto en vigor el contrato de trabajo; se había desenvuelto éste en los términos más convenientes, hasta el extremo de ser prorrogado varias veces, y un grupo de hombres, de trabajadores, sentíanse capaces de realizar verdaderas proezas.

Los obreros del puerto que habían reglamentado el trabajo, que se habían puesto en condiciones de realizar destajos, suprimiendo intermediarios, debían acometer su obra cumbre. No podían permitir que aquellos compañeros inútiles, los que habían perdido salud y casi la vida trabajando, quedasen en la miseria; como tampoco que los encanecidos, los viejos, los que doblegaron su cuerpo, cansado y rendido por trabajo y por años, pereciesen o tuvieran que pedir limosna, si no encontraban un familiar acobijo. Y la obra se hizo en el año 1917.

¿Cómo? Con sacrificios, con amor, con abnegación.

Cómo funciona la Caja de jubilaciones

Se fundó en 1917 y funciona independientemente e íntimamente ligada a la sociedad La Marítima Terrestre. Es su hijuela, la única hija de la casa, el único y más firme de los amores, aquel que lleva a los hombres a los mayores sacrificios. ¡Qué no se hará por una hija única!

Dos meses después de fundarse la caja, ésta socorre y atiende a la jubilación de once ancianos, a una peseta diaria; después cierra el año con 10.000 pesetas, y quince ancianos socorridos con idéntica pensión.

En 1921, al finalizar el contrato colectivo de trabajo y ser renovado con algunas modificaciones, los obreros consiguen asociar a los patronos a esta obra social y convienen con ellos, y unos y otros entregan sus aportaciones, que han de llenar la caja para atender a todos los que por su edad no pueden trabajar.

La empresa marcha, la caja se va llenando y con dicha ayuda empiezan a pagarse jubilaciones de tres pesetas diarias a los asociados inútiles y a los viejos, y la sociedad Marítima Terrestre consigue sus propósitos, volcando en la Caja de jubilaciones cuantas cantidades puede reunir y no retirando de ellas ni siquiera los gastos de administración, que se cargan a fondos sociales.

Al final del año 1926 los jubilados atendidos por los socios de La Marítima Terrestre son 146 a tres pesetas diarias. El 75 por 100 ancianos, el resto inválidos y el fondo de reserva se eleva a DOSCIENTAS SIETE MIL QUINIENTAS SETENTA Y DOS PESETAS.

La Marítima Terrestre es rica, propietaria y tiene en caja sesenta y seis mil duros

Hay que fijarse bien en la labor que realizan dichos obreros, en su trascendencia, en el esfuerzo llevado a cabo.

Todos los que pasaron, como los que quedan, todos, merecen por su labor una cordialísima felicitación. Las juntas que fueron, quisiéramos tenerlas a mano para consignarlas.

Hoy dirige La Marítima Terrestre la siguiente junta directiva:

Presidente, Francisco Roca; vice, Vicente Gurrea; secretario, Bartolomé Pascual; vice, José Estadés; contador, Pascual Angeles; tesorero, Antonio Sanfélix; bibliotecario, Francisco Sans; vocales: Francisco Sorio, Joaquín Lucas, José Blat, Mariano Miralles, Jesús Catalá y Francisco Gómez.

La junta de la Caja de Jubilaciones la forman:

Presidente honorario, José J. Dómine; efectivo, Joaquín Lucas; secretario, Bartolomé Pascual; tesorero, Bautista Marín; contador, Enrique Pérez; vocales: Rafael Rius, Vicente Sanjuán y Ramón Casablanca.

En la actualidad no puede ser más próspera la vida de La Marítima Terrestre. Ocupa el local del antiguo Miramar, pero en propiedad y por él ha pagado más de 50.000 pesetas.

¡Cómo impresiona! ¡Cómo conmueve presenciar la llegada de los inválidos a la casa social! ¡Qué impresión tan honda causó en nuestro ánimo la entrada de cientos de ancianos encorvados, caminando penosamente, en el antiguo Miramar! Antes, lujo, alegrías, dinero derrochado, desfile de la cabalgata mundial; hoy, inválidos del trabajo, ancianos que morirían en la miseria, si los obreros, con un altruísmo envidiable, no trabajasen para ellos.

Los patronos colaboran en la actualidad con treinta céntimos por jornal y el tres por ciento del importe de los destajos, y los obreros pagan treinta y cinco céntimos de su jornal y el seis por ciento de los destajos.

Tenemos en nuestro poder la lista de los inválidos y de los viejos jubilados, y suman 337, que al percibir diariamente tres pesetas supone un gasto diario superior a mil pesetas, o sea más del tercio de un millón de pesetas al año. Es una cantidad fantástica, pero toda ella la dan obreros y patronos del puerto.

A pesar de esta enorme cantidad invertida en tales menesteres, la Caja de Pensiones está repleta, rebosante: en ella quedan como fondo de reserva TRESCIENTAS TREINTA MIL PESETAS.

¡Ved, queridos lectores de EL PUEBLO, qué milagros, qué proezas realiza el obrero del puerto y qué entusiasmos siente por esta obra de solidaridad y de amor!

Desde estas columnas se batió el cobre en favor de una causa justa y noble; Blasco Ibáñez, vidente del porvenir, marcaba caminos a recorrer, y la conciencia de los obreros del puerto ha hecho el edificio actual.

¡Que jamás puedan volver aquellos tiempos en que el obrero no tenía nunca razón y se le imponía siempre por la fuerza!

De aquellos perseguidos, de aquellas sociedades disueltas, ha nacido La Marítima Terrestre; vosotros, obreros que la creásteis, la defenderéis a dentelladas; y yo estoy seguro de que si llegase ese momento de peligro EL PUEBLO estaría, como estuvo, en su puesto: en las avanzadas.

Julio Gisbert

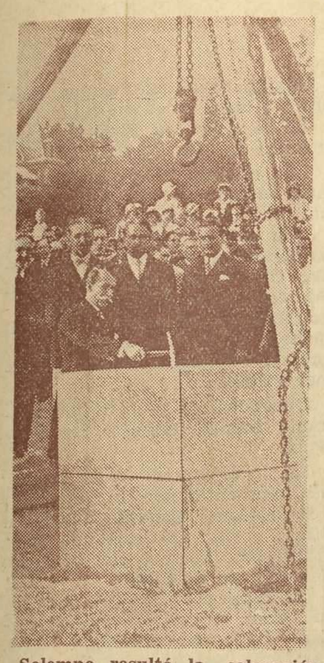
Las sociedades obreras del puerto de Valencia, fundidas en una, crearon la Marítima Terrestre, instalada en el antiguo Miramar, propiedad suya, adonde acuden 337 ancianos a percibir su jubilación de tres pesetas diarias.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

POLITICA INTERNACIONAL

LA PRENSA Y LOS ASUNTOS INTERNACIONALES.

La preocupación que se observa en la Prensa por nutrir su información extranjera, es reciente. Data—como tantas otras cosas—de la guerra. Su herencia es incalculable. Nos ha legado algunos



Solemne resultó la colocación, en Ginebra, de la primera piedra del palacio de la Sociedad de Naciones.

beneficios, principalmente de orden moral, y una situación caótica. A ella le debemos el espíritu pacifista que prevalece en el mundo, los nuevos métodos de diplomacia política, la Sociedad de Naciones. Son conquistas cuyo coste asusta. Pero si la guerra hubiera sido un hecho benigno, seguramente no se hubieran producido

La guerra llegó a las conciencias de todo el mundo. Neutrales y beligerantes tenían la certidumbre de que en ella se ventilaba algo que les podía afectar. Pero aunque no hubiera sido así, la solidaridad humana nos habría hecho asistir a aquella dramática contienda con natural interés.

Vino una invasión de gráficos, de telegramas y de comunicados a las planas de los diarios, antes despreocupados generalmente de lo que acaecía más allá de las fronteras. La Prensa se internacionalizó rápidamente, en la proporción que demandaba la curiosidad de sus lectores. Se hicieron familiares los nombres de los políticos, de los generales; se acrecentó extraordinariamente las nociones de geografía; pasaron a ser problemas nuestros los que se debatían en otros países. Desde en-

Snowden

tonces junto al telegrama de cualquier acontecimiento nacional, en el mismo plano de interés, la Prensa ha publicado el discurso de un político francés o la reseña de una Asamblea internacional. Es decir; ha evolucionado el gusto del lector y por consiguiente ha evolucionado también el carácter de la Prensa, en un sentido abierto para los sucesos políticos del mundo.

En un diario de hace algunos años, se hubiera considerado innecesaria y hasta enojosa, una impresión de la política internacional. Ahora no es ninguna extravagancia que se haya de hacer perdonar. Omitirla en un número como este de EL PUEBLO, sería inexplicable.

El resumen que damos a continuación lo hemos circunscrito a los hechos más salientes y significativos. La materia es tan vasta y complicada, que para completar este trabajo tendríamos que rebasar los límites que consienten el espacio y su carácter periodístico.

REPARACIONES Y DESARME.

La liquidación de la guerra y el desarme como medio de evitarla en lo futuro, son los hechos centrales de la política internacional. Durante este año se ha proseguido los esfuerzos encaminados a buscar una solución a aquellos proble-

El general Foch

mas. Ha funcionado una comisión de peritos encargada del estudio de las reparaciones—un nuevo estudio, naturalmente—y otra para examinar el desarme.

La primera, presidida por el americano Owen Young, elaboró el plan conocido con el nombre de aquél, en el que se revisaban los acuerdos contenidos en el plan Dawes.

Dicho plan fué examinado en la Conferencia convocada en La Haya, a la que asistieron como delegados de las potencias interesadas, las principales figuras de la política europea: Briand, Stresseman y el ministro laborista Snowden.

El debut de Snowden, dirigiendo frases desusadas al ministro francés Cheron, causó verdadera alarma. Inglaterra se mostraba además intransigente en las concesiones establecidas por el Plan Young. Durante algunos días se temió que la Conferencia terminase con un fracaso estrepitoso, lo que creó una atmósfera hostil al ministro británico, a quien se consideró como un perturbador de la paz. ¿Era el deseo de obtener condiciones más ventajosas para Inglaterra o era el propósito de hacer una política independiente, propia, lo que motivó la actitud enérgica de Snowden? La confusión suministraba aliento a todos los pareceres y sobre el gesto de aquél se construyeron variadísimas opiniones. La Conferencia terminó satisfactoriamente mediante concesiones mutuas. Tanto como el arreglo de las reparaciones, interesa destacar el establecimiento de la evacuación renana, en la que entraba en juego por una parte la desconfianza francesa y por otra el amor propio alemán, siempre excitado por la ocupación del territorio de su país.

La comisión de desarme no ha podido ofrecer los mismos frutos. El desarme no pasa de ser una utopía en la que ni siquiera creen los Soivets, autores de la proposición sobre el desarme absoluto presentada en la Conferencia de Génova.

Forman un grupo más numeroso de los partidarios de la paz armada que los defensores del desarme absoluto. Este presupone una serie de factores que se juzga imposible reunir con un carácter de generalidad. La paz armada es más susceptible en cambio de poder establecerse con todas las garantías.

Si se tiene en cuenta el gravamen que suponen los presupuestos de guerra en la economía de los estados, se verá que a la reducción de los armamentos convergen los espíritus pacifistas y los hombres de gobierno interesados en mantener el equilibrio financiero. La progresión de los armamentos se traduce en cifras aterradoras y este es el principal argumento que determina aquellos trabajos conducentes a una reducción. La concurrencia no puede originar otra cosa que la guerra.

Una de las principales preocupaciones de Norteamérica y de Inglaterra, es llegar a la limitación de los armamentos. Existe el convencimiento cada vez mas arraigado, que la libertad en este orden sólo puede conducir a aumentar los dispendios actuales y a exacerbar las susceptibilidades por cuestiones de dominio. Inglaterra renuncia a su soberanía naval, porque considera peligrosa—y quizá inútil—una competencia con los yanquis. Y éstos, gente práctica al fin, sobre todo por ver su enemigo en el Japón y no en Inglaterra, se hallan persuadidos de que deben limitarse los armamentos.

Aunque en este asunto coincidan otros estados, comienzan, sin embargo, a diverger cuando se trata de fijar a cada uno sus disponibilidades. Italia, por ejemplo, no se resigna a ser menos que Francia.

Si el desarme es un deseo ilusorio, cuando menos ahora, la reducción de armamentos no ha de tardar en convertirse en una realidad.

VARIAS ELECCIONES.

Elecciones en Bélgica, en Inglaterra, en Italia... No todas tienen el mismo interés. Las de Italia, realizadas con sujeción al procedimiento fascista, iban encaminadas a aprobar la lista de diputados presentada por el Gran Consejo Fascista. Es evidente que el régimen de Mussolini cuenta con la mayoría del país, circunstancia que no asiste a todas las dictaduras, fundadas por lo general en una minoría; pero aquellas elecciones hechas con un previo periodo de libertad y de crítica y por procedimientos democráticos, hubieran aumentado considerablemente los 136.000 sufragios adversos. Así Mussolini figura en la adhesión de 8.500.000 ciudadanos.

En Bélgica las elecciones equipara las fuerzas socialistas y católicas y dan más puestos a los liberales y a los flamencos.

En las elecciones inglesas — las de más trascendencia en la política europea—han triunfado los laboristas. La principal cuestión, la de los sin trabajo, se había agudizado durante el período conservador. El programa de obras públicas con que Lloyd George se presentó a las elecciones, consiguió modificar la posición del partido liberal, reducido a una insignificante minoría que en algunas ocasiones puede no obstante permitirse el lujo de decidir la suerte de los gobiernos. En realidad, el número de diputados, por efecto del sistema electoral, no corresponde al de votos emitidos.

El acceso de los laboristas al Poder como consecuencia del resultado de las elecciones, ha modificado por completo la política exterior inglesa. Recordemos la intervención de Snowden en La Haya, antes referida, el viaje de Macdonald a los Estados Unidos, el anunciado propósito de reanudar las relaciones comerciales con Rusia. Claro es que la falta de una mayoría absoluta, frente a los partidos liberal y conservador, impide al Gabinete laborista realizar una política íntegra, de acuerdo con los principios del partido. La gestión ministerial se inspira, por conveniencias de táctica, en los sentimientos del ciudadano inglés desposeído de ideología socialista. Si de este modo Macdonald y sus colaboradores se han asegurado la neutralidad de los dos partidos de oposición y han evitado la formación de un frente único, en cambio han hecho posible una crisis interior, tan peligrosa como lo otro. Inmediatamente asume el poder el partido socialista, nace una izquierda dentro del mismo, formada por los hombres puros que quisieran ir a una rápida realización de su ideario. Este antagonismo es difícil de resolver, y sólo podrá superarlo el laborismo cuando cuente con una fuerte mayoría que le permita desenvolverse sin recurrir a la benevolencia de cualquiera de las otras dos fracciones que componen el mapa político de Inglaterra.

LOS ESTADOS PONTIFICIOS.

El fascismo italiano y el Papado llegaron a una inteligencia, concretada en el Tratado de Letrán. Quien recuerde la disolución del partido popular italiano decretada por Mussolini, la proscripción de su secretario Don Sturzo, la persecución de las asociaciones católicas, la educación nacionalista propugnada por el fascismo y condenada por la Iglesia; quien haya visto en la excomunión de los nacionalistas franceses una advertencia para los nacionalistas italianos, ha de sorprenderse que los dos Poderes se hayan avenido.

La creación de los Estados pontificios es la gran victoria de Mussolini. Los católicos que vieron en aquélla una demostración de la habilidad diplomática del Vaticano, se han equivocado. En el mismo Vaticano la decepción es manifiesta, como lo atestigua el reciente discurso del Papa. Con la firma del Tratado se ha resuelto una cuestión histórica, se ha reconciliado formalmente el Quirinal y el Vaticano.

El fascismo no renuncia a su soberanía, aun en aquella esfera que la Iglesia cree reservada a su influencia. Esto demuestra plenamente que hasta a la Iglesia le conviene más un régimen de libertad y de democracia que un régimen de dictadura.

LAS MINORIAS NACIONALES.

El Congreso de la Sociedad de Naciones, encargado de resolver la cuestión de las minorías nacionales, se reunió en Madrid. En los salones del Senado se vieron la figura tan francesa y simpática de Briand, el rostro enfermizo de Stressemann y la silueta de otros diplomáticos y políticos extranjeros habituales en los medios de Ginebra. Fué un espectáculo que colmaría la curiosidad de una porción de gentes, espectadores lejanos siempre de las actuaciones de los hombres más preeminentes de esta época.

El principal asunto a debatir era el de las minorías nacionales, aplazado para una nueva reunión. La moderna diplomacia sigue este método, discutible, pero en cierto modo beneficioso. Cuando la disparidad se mantiene imperiosamente, se remite el asunto a una nueva conferencia, hasta que surge el acuerdo.

El problema de las minorías nacionales es de verdadera justicia. Las demarcaciones salidas de la guerra, dejaron dentro de varios estados grupos de religión, de raza o de lengua distinta a los habitantes del país. Estos grupos reclaman el respeto que se les ofrece en los tratados, la evitación de todas las opresiones. Nada más atendible.

Sin embargo, el problema es difícil y complicado. El egoísmo atenta contra el derecho y en algunos casos la definición de minoría da lugar a muchas interpretaciones.

Stressemann abogó en Madrid, como lo hizo en la anterior reunión, por el respeto a las minorías. Pero hemos de tener en cuenta que el asunto afecta a Alemania por existir poblaciones germánicas dentro del territorio de otro Estado.

EL PRESIDENTE HOOVER.

Los yanquis tienen una concepción de la política diferente a la nuestra. Asimilan el cargo de presidente de la República al de gerente de una gran empresa y buscan para ocuparlo no a un teoricista, a un político según la acepción europea, sino a un hombre de negocios, de aptitudes organizadoras, de suficiencia probada en la vida de la industria. Realmente un capitán de industria, un hombre de iniciativa y de mando en el campo privado, puede ser, llegado al Gobierno, un excelente hombre de Estado. Tiene la ventaja de ser un hombre decisivo y de realidades. Pero para desenvolverse necesita un mandato tan amplio como el que confiere los Estados Unidos a su presidente.

Las principales razones que se tuvieron para elegir a Hoover, o por lo menos las cualidades que se le atribuyen, era el de los servicios prestados como ingeniero en una porción de empresas privadas. Si en ellas demostró inteligencia y capacidad organizadora, en la empresa política de su país, podía realizar también importantes servicios.

En su viaje a la América del Sur Hoover fué recibido con demostraciones de desagrado. Era el presidente de una potencia opresora.

El día del armisticio, Hoover pronunció un discurso que ha sido muy comentado. «Si hay paz, es una paz armada.» «Hay temores de invasión y de dominación legados a toda la humanidad por las guerras anteriores.» «Una defensa adecuada requiere una fuerza militar que esté en relación con la de otras naciones.» Las anteriores frases de Hoover las extraemos de un artículo de Lloyd George, que las titula «Pacifismo con reserva». El político práctico no se ha hecho demasiadas ilusiones y habla el lenguaje claro.

Conocido el gran poder de Norteamérica, sus palabras tienen suma trascendencia.

Si de ellas se deriva un pensamiento pesimista, para contrarrestarlo, podría aducirse la ratificación del Pacto Kellogg, hecha por los mismos Estados Unidos. Dicho Pacto declara la guerra fuera de la ley.

FOCH, STRESSEMANN Y CLEMENCEAU.

Por una amarga coincidencia hemos escrito el nombre de Stressemann, el político alemán que contribuyó a hacer efectiva la paz, entre los nombres de los dos hombres franceses que hicieron y ganaron la guerra. La coincidencia es, desgraciadamente, la de su muerte.

Foch, con su célebre ofensiva, dió la victoria a los aliados. Al morir, su gloria militar se equiparó a la de Napoleón. Sin embargo, terminada la guerra, después de presentar a los delegados alemanes las condiciones del armisticio, no se dejó seducir por la tentación de proseguir su labor. Consideró que su misión de soldado quedaba cumplida, y respetuoso con el poder civil, dejó los asuntos a la intervención de los políticos. Es un rasgo admirable que agranda su gloria. El general victorioso propende a invadir otras actividades. Pero Foch era francés y sentía la tradición civil de Francia.

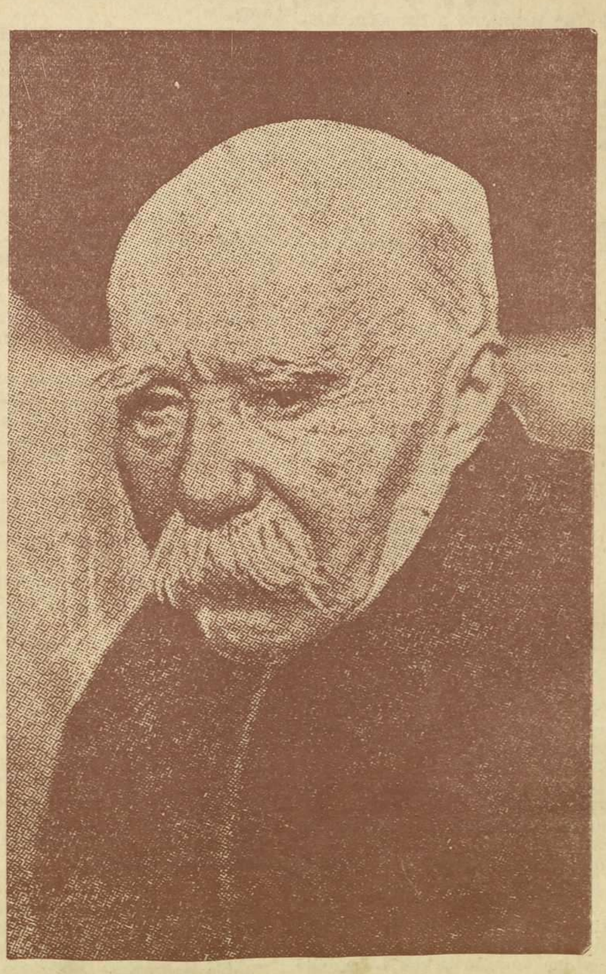
El político alemán se perdió después de terminada la Conferencia de La Haya. Ciertamente, se había llegado a un arreglo de las reparaciones y a un acuerdo respecto a la evacuación de Renania, pero la obra de la paz necesita todavía el esfuerzo de hombres como Stresemann. Con su gran tenacidad venció las resistencias interiores e impuso la política de colaboración pacifista. Al mismo tiempo que preconizaba el cumplimiento de los Tratados, recuperaba para su país posiciones políticas de que quedó desposeído por la guerra. Y Alemania ingresó en la Sociedad de Naciones y fué atenuando unas condiciones que la política intransigente y rectilínea hubieran agravado.

Cuando pasamos a hablar de Clemenceau necesitamos hacer un esfuerzo mental para retrotraernos a la época de la guerra. También «El Tigre» tiene su gloria: la de haber hecho la guerra. Es una gloria que no obscurecerá la aspiración pacifista, porque su gesta fué realmente extraordinaria. Un gran carácter, un hombre de acción, han dicho todos los que han escrito sobre el político francés. Un gran hombre que mantenía el equilibrio de las palabras y de los actos, que ha vivido las dos guerras de Francia y ha realizado el sueño de ésta.

BRIAND.

La crisis del Gabinete Briand dejó intangible la política de éste, a quien se reservó el puesto del ministerio de Negocios Extranjeros en el nuevo Gobierno. La persistencia de aquél en los gobiernos, obedece a las mismas causas que originaba la presencia de Stressemann en todas las situaciones políticas de su país. No podía marcarse un nuevo rumbo a la política exterior francesa y para proseguirla nadie más indicado que el mimso Briand. Su ductilidad ha hecho armónicos intereses irreconciliables. Su pacifismo se ha expresado en fórmulas eficaces. Es un especialista de lo que él denomina el lenguaje europeo, que no es otra cosa que la paz.

En París se firma el acuerdo de las reparaciones.



George Clemenceau

Macdonald y su hija, activa colaboradora en la obra de su padre.

COMERCIANTES

La evolución comercial exige nuevos sistemas de venta y presentación de los artículos

F. ROS

Llop, 8, segundo

Instala establecimientos modernos y convierte un local viejo y feo, en el mejor escaparate, adaptándolo a cada ramo, lo que facilita la venta y contribuye al éxito de los negocios

F. ROS

Instalaciones de casas de comercio

Decoraciones

Proyectos

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

DE TOROS

La temporada taurina en Valencia en 1929

Resumen de las corridas de toros, novilladas y becerradas que se verificaron en esta plaza, del 24 de febrero al 20 de octubre

Comentario

La antelación con que se ha de disponer el original para este número de EL PUEBLO, nos impide recoger en el comentario las últimas impresiones acerca del factor Empresa para la temporada próxima. Todo induce a creer, sin embargo, que de continuar los mismos elementos que, de hecho, dieron por terminado su cometido en las corridas de Feria, el negocio taurino se desarrollará a merced de lo que quieran toreros y ganaderos, sirviendo éstos cuanto les venga en gana y cobrando los diestros como no cobran en ninguna otra plaza, especialmente los valencianos, pues sin excepción cabe afirmar que es en su tierra donde exigen emolumentos más elevados.

No hay para qué volver sobre las incidencias ocurridas en el curso de la temporada de 1929, donde culminó el vicio de nulidad que tiene el negocio de los toros desde la muerte de Manuel Granero. Aquí se pierde el dinero a raudales, en proporciones insospechadas para los que desde fuera comentan nuestras cosas taurinas, y como esto tenía que terminar de mala manera, he aquí que ya se ha llegado al fin. Si a última hora se echa un remiendo al asunto, no por ello resultarán equivocadas nuestras predicciones, porque la verdad no es más que una y la fija es que tal como están las cosas, aprontar dinero para la plaza de Valencia equivale a arrojarlo a una sima: ni por más ayudas que se imaginen con boxeo, teatro, almohadillas, etc., nuestra plaza no puede rendir utilidades, pagándose por ella cerca de medio millón de pesetas al año.

¿No basta la triste experiencia de ocho temporadas para convencerse de que no hay reacción posible en el aspecto económico? Si aquí a lo sumo pueden darse con éxito diez corridas de toros (es decir, utilidades por valor de cincuenta mil duros en el caso más favorable), con la inevitable contrapartida que arrojan las novilladas, ya que no hay novillero capaz de llevar por sí mil pesetas a la taquilla, ¿cómo ha de verse compensado el capital invertido en el arriendo y en la organización de los espectáculos?

Un año, y otro y otro venimos arguyendo sobre el mismo tema, coincidiendo con muchos aficionados avisados y acaso con elementos de la Diputación, que, puestos en el trance de administrar el circo por cuenta de dicho organismo, sabrían a qué atenerse para mejor defender los intereses confiados a su custodia. Parecerá prematuro aventurar este supuesto, pero no absurdo, a menos que prudentemente no se decidiera seguir un procedimiento análogo al que acaban de adoptar en Bilbao: reservarse la Diputación el mes de Julio y la primera decena de Agosto y arrendar la plaza para el resto del año.

• • •

Se fué Belmonte a consecuencia de su última cogida, en Barcelona, y es indudable que, más que solución de continuidad, esta ausencia será definitiva. Diecisiete años desde que se hizo matador y treinta y ocho de edad, las dichas del hogar, rico y viendo de cerca, serenamente, la posibilidad de que lo suprima un toro (antes también, pero entonces actuaba en plan de luchador), son motivos sobrados para suponer al gran torero sensatamente reflexivo.

Dejó el campo libre a la media docena de figuras destacadas en la tauromaquia, las cuales, exceptuando a Chicuelo y Márquez, desfilaron por nuestra plaza, donde se dieron mayor número de corridas que nunca y también su ración de fracasos. Pasemos por alto aquellas catastróficas corridas de San José y San Vicente, en que el público les volvió la espalda a los toreros de la tierra, para llegar al espectáculo de mediados de Mayo: Marcial Lalanda gusta a la gente, aunque sin entusiasmar; Enrique Torres tiene una gran tarde como torero; Barrera, cogido en Madrid, no vino y hacía falta; se perdieron 20.000 pesetas.

Fué la corrida de la Prensa la que marcó el tono de la fiesta de toros, la tarde triunfal de Enrique Torres y el éxito del ganadero conde de la Corte.

Luego la Feria, en que la cantidad perjudicó a la calidad, porque dos corridas y dos medias bravas no bastan a contrarrestar el tedio de siete tardes en lo tocante a ganaderías. Torres borró lo hecho anteriomente; Barrera, cuyo éxito fulminante en su primera corrida—magistral la faena del toro que le valió la oreja—parecía el eco de los que conquistara en la Feria de 1928, fué a menos a partir de la cogida, frustrándose las ilusiones que se habían forjado los aficionados de verlo medirse con Lalanda, como ocurrió el mes anterior en la corte. Félix Rodríguez realiza faenas de muleta que electrizan a la muchedumbre, sencillamente insuperables como técnica y estilo, pero se apaga, vacila en el momento supremo y no redondea el éxito. Acusa Manolo Martínez su característica de torero pundonoroso y bravo estoqueador: Marcial Lalanda puede con todos. Unánimemente se reconoció que la Feria de Valencia en 1929 fué la Feria de Marcial, y aun sus mismos detractores, a vuelta de reparos, hubieron de consignar los éxitos del torero, con el toro chico y con el grande, con el mansurrón y el boyante. Todavía se le discute y se aportan argumentos para desvirtuar los éxitos de su campaña taurina, la más larga, la más sostenida, la más brillante desde Granero hasta nuestros días. (No hay que mentar a Belmonte: «ese come aparte.»)

A pretexto de calificar su toreo de viciado y de borroso su estilo, y sin reparar en que, achicada la fiesta desde que se mixtifica el primer tercio de la lidia, la victoria ha de ser para el que vaya resueltamente al toro y pueda con él, obsesiona a más de cuatro que Marcial pueda ser considerado como un torero de la estirpe de Joselito y aun su presunto sucesor. ¡Anatema! Pues a ver qué se va a decir como el joven diestro ratifique en la próxima temporada cuanto hizo en la anterior. Hemos pasado meses, años, gritándoles a los matadores: ¡con la izquierda, con la izquierda!, y cuando llega un torero y se pasa repetidamente las reses por la faja, y con la siniestra mano torea el solo más que sus colegas en toda la temporada, y en las tablas, en el tercio, en los medios al sexto muletazo se ha quedado con el toro y cogídole el cuerno por la cepa, le pedimos que se ponga otra cara, porque... porque «no eres mi tipo».

Maneras de ver los toros llamamos nosotros a estas discrepancias entre los indicados para encauzar la afición y definir actitudes, escuelas y gustos. Ahí están los juicios, a propósito de Marcial, emitidos por críticos de reconocida solvencia moral y tauromaca como «Don Criterio», en Sevilla; «Don Indalecio» y «Juan Gallardo», en Zaragoza; Ventura Bagües y «Uno al Sesgo», en Barcelona, y otros que podríamos citar. Todos ellos coinciden en afirmar la preeminencia del torero en cuestión. Vamos, pues, en buena compañía.

«¡Sí, pero el estilo!»

Un empacho de estilismo. Como pocos lo poseen Chicuelo y el Niño de la Palma, y, ya lo veis: con medios para escalar la cumbre, como se les encoge el ánimo ante el enemigo y las más de las veces salen del paso jugando al toro, los públicos les vuelven la espalda.

Parecerá a los miopes que el cronista hace la apología de Marcial Lalanda, cuando lo que pretende es que no retroceda y actúe de estimulante cerca de los que suman de cuarenta corridas para arriba.

Precisamente «Uno al Sesgo» en el libro «Toros y toreros en 1929» de que hablábamos días pasados aborda con la valentía y la competencia en él habituales el temita del estilismo, y con decir que suscribimos cuanto escribe creemos hacer su mejor elogio y patentizar nuestra identidad con los juicios que expone.

¿Es que Marcial Lalanda se desvía de la recta, descalificándose a sí mismo en la temporada que se avecina? Pues con ponerse el crítico a tono, estamos del otro lado.

Mientras, bien colocado está en el cuadro de honor que hoy publicamos junto al valeroso Manuel Martínez, a Félix Rodríguez, el torero del «puedo y no quiero»; a Vicente Barrera, en quien seguimos viendo todas las posibilidades para triunfar en cuanto se lo proponga: lo hizo en Madrid, en Barcelona y en Valencia. ¡Cómo no confiar que lo haga en 1930! Junto también a Enrique Torres, que ha tenido este año en su plaza una tarde tan brillante como las de Marcial. Esto es una recapitulación de hechos, comentados y no debe excluirse a las cinco figuras que hoy día más interesan a la afición valenciana.

—

A continuación ofrecemos al lector aficionado un estado de los espectáculos verificados en nuestra plaza durante 1929, con posibles errores u omisiones, pero con un sincero propósito de veracidad.

Corridas de toros

Verificáronse 17 corridas de toros, la primera el 17 de Marzo y la última el 4 de Agosto. Fué este acaso el segundo año, en el transcurso de una década, que se dejó de dar cuando menos una corrida en Octubre. Se anunció, sí; pero lo pensaron mejor y desistióse de darla.

De estas corridas, 16, las organizó la empresa y una la Asociación de la Prensa Valenciana.

Lidiáronse en ellas 114 toros (o así llamados), de los cuales dos fueron rejoneados y los restantes jugados en lidia ordinaria. Pertenecían a las siguientes ganaderías:

Concha y Sierra, 12; Guadalest, 11; Villamarta, 8; Albaserrada, 7; 6 de cada una de las de Muruve, Pablo Romero, Miura, conde de la Corte, Campos Varela, Duque de Tovar, Clairac, Darnaude, Alipio Pérez Tabernero y Argimiro Pérez Tabernero; 5 de Juan Terrones; 4 de Antonio Pérez; 2 de cada una de las de Antonio Flores, Martín Alonso (Veragua) y Graciliano Pérez Tabernero, y 1 de Félix Gómez.

Fué la corrida de más peso la de Pablo Romero, con 2.140 kilos y la de menos la de Clairac, con 1.450, ambas por Feria.

Los 112 toros a los que se aplicó la suerte de vara tomaron 470 puyazos, ocasionando 109 caídas y dejando para el arrastre 8 caballos.

Una vez más se ha evidenciado que si la fiesta de toros, en el primer tercio, ha perdido el carácter que tuvo durante un siglo, merced a la implantación de los petos a los caballos, ha disminuído, en cambio, su grado de ferocidad. El hecho es concluyente: basta establecer un estado comparativo de ayer a hoy para convenir en que la partida la han ganado los taurófobos.

Véase un ejemplo práctico en 1925, el año que más se aproxima al último en número de corridas y toros lidiados, para reconocerlo así: en las 16 corridas de dicho año se lidiaron 102 toros, que tomaron 398 varas, por 174 caídas y 76 caballos muertos en plaza. En el número de varas la diferencia no es sensible, pero las caídas son 65 menos y los caballos arrastrados 68 menos en 1929. El toro llega a los caballos tantas veces como antes, pero no derriba ni destroza en igual proporción, avizorándose con esta verdad perogrullesca que la suerte de vara está llamada a desaparecer en plazo no lejano. Porque es indudable que lo de antes no ha de volver...

Predominó, como es de rigor, en nuestros días, el toro bronco o manso sobre el bravo y boyante. Fueron francamente bravos los del Conde de la Corte en la corrida de la Prensa, los de Campos Varela, los de Antonio Pérez—«Cordobés», sexto de la última de Feria, fué el toro de la temporada—, tres de Muruve, dos de Pablo Romero, dos de Albaserrada y uno de Villamarta. Excepto los del Conde de la Corte, los demás que se cita lidiáronse en las once corridas de Feria. Las corridas más justamente protestadas fueron las de Darnaude y Terrones.

Hubo 31 toros faltos del peso reglamentario y se les puso la caperuza a dos de Terrones, a uno de Muruve y a otro de Alipio Pérez.

Tomaron parte en estas corridas doce matadores de toros, que consignamos por orden de antigüedad.

Victoriano Roger «Valencia II» antuó en cinco corridas, despachando 10 toros. Creemos que no volverá a esta plaza para torear corridas en serie, porque en las cuatro tardes de Feria estuvo el «chato» como para que no se acuerden de él.

Marcial Lalanda tomó parte en siete corridas, en las que estoqueó 15 toros, cortando la oreja en siete de ellos y puso 21 pares y medio de banderillas. Ya va dicho que fué el número uno en los tres tercios de la lidia y el que más ovaciones escuchó.

Pablo Lalanda, una corrida, dos toros y un aviso. Tan mal estuvo la única tarde que toreó, que ni siquiera le tomaron en cuenta el magnífico volapié con que despachó a su segundo toro.

Manuel Martínez, en cuatro tardes despachó ocho toros y cortó las orejas en cinco de ellos. Consolidó su cartel en Valencia, sobre todo con la espada, que es su fuerte.

Cayetano Ordóñez «Niño de la Palma», cuatro corridas y ocho toros. Por salir herido en la de Miura dejó de torear la cuarta que tenía contratada por Feria. Lo malo superó a lo poco bueno que hizo, incluso alguno de los seis pares de banderillas que clavó.

Francisco Tamarit «Chaves» en cuatro corridas despachó ocho toros y escuchó un aviso. Estuvo deficientísimo, excepto en la última de Feria. Cortó una oreja.

Félix Rodríguez toreó ocho corridas y estoqueó 16 toros. Pudo y no quiso, o a la inversa, confirmando la impresión de que es un diestro puntero, pero hoy por hoy sin el propósito de triunfar. Puso seis y medio pares de banderillas.

Vicente Barrera en ocho tardes despachó 15 toros, cortando orejas en dos. Tuvo una Feria inferior a la de 1928, pues en las dos corridas de respeto, sólo se le vió torear superiormente un toro.

Enrique Torres fué el que más corridas se apuntó: 10 y 20 toros. Estuvo inferior a Barrera por Feria—bien se comprenderá que aludimos al último tercio de la lidia—, y las orejas que cortó en dos toros fueron en la corrida de la Prensa, su mejor éxito de la temporada. Puso nueve pares y dos medios de banderillas.

José Pastor, dos corridas, cuatro toros y un aviso. Este torero, decididamente no se coloca, pues cuando apunta bien no acaba de dar en el blanco.

Julio García «Palmeño», nuevo en esta plaza, vino a torear la corrida que alguien le quitó a Tomás Jiménez. Mató dos toros y no quedó invitado para volver.

Julián Sacristán Fuentes, dos corridas, cuatro toros y un aviso. Salió del paso sin desfallecimientos, pero también sin brillantez. Sin duda por el gusto de llamarse matador de toros, tomó la alternativa, de manos de Marcial Lalanda, en la segunda corrida de Feria.

Fué ésta la alternativa que hace diecisiete de las concedidas en Valencia en el transcurso de medio siglo.

El caballista Antonio Cañero rejoneó dos toros en la tercera corrida de Feria, despachándolos con estoque y muleta y cortando una oreja.

Su éxito fué magnífico.

Novilladas

De una temporada para otra va disminuyendo el número de novilladas hasta el punto de que este año han sido menos que las corridas. Al público no le interesan y, por consiguiente, no va a la plaza y los presupuestos se liquidan con déficit. No creemos aventurado afirmar que en las funciones novilleriles de 1929 se habrán perdido de noventa a cien mil pesetas. Falta el novillero, o mejor, la pareja de novilleros que infunda brío y entusiasmo a la fiesta, señalándose a la vez como una esperanza para el mañana; novilleros a lo Litri, de los que van resueltamente al toro, estimulando a los que con ellos actúen.

Las empresas, para formar un cartel de atracción, han de comprometer de 25 a 30.000 pesetas, que luego no las da la taquilla. Ocurre que los novilleros punteros, cobrando honorarios crecidos, se apresuran a tomar la alternativa y luego apenas si se visten de torero, no obstante hacerlo barato, por bastante menos que cuando novilleaban como primeras figuras. Es el caso de Ricardo González, Perlacia, Palmeño y Tato de Méjico, entre otros, como lo será seguramente el de Mariano Rodríguez.

Celebráronse 15 novilladas, la primera el 24 de Marzo y la última el 20 de Octubre. Incluimos entre las novilladas, por el hecho de salir picadores, la becerrada ilustrada para presentación de los niños Antoñito Iglesias y Alfredo Corrochano.

Lidiáronse en estas funciones 88 bichos de las ganaderías de Muruve, Romualdo Jiménez, Villamarta, Antonio Pérez, Concha y Sierra, Felipe Bartolomé (Surga), Félix Gómez, Miura, de la Cova, Antonio Flores, Esteban Hernández, Francisco Jiménez, Guadalest, María Montalvo y Graciliano y Alipio Pérez Tabernero.

La mejor novillada, como tipo, bravura y nobleza, fué la de Muruve, en la inauguración de estos espectáculos. Hubo también bichos bravos en las de Miura, Concha y Sierra y Antonio Flores, pero, en general, la suerte de vara resultó una parodia: se arrastraron en quince tardes seis caballos. Sólo a un novillo, de Francisco Jiménez, se le puso la caperuza.

Una novillada con mucho nervio y temperamento fué la de Surga, que les vino a los toreros muy apretado el acabar con ella: de tres matadores, dos ingresaron en la enfermería.

La novillada del 19 de Mayo, con ocho reses y cuatro matadores, hubo de ser suspendida al doblar el cuarto novillo ante el aguacero que inundaba el redondel.

En la lidia de los 88 astados actuaron, como matadores, 26 nonilleros, de ellos 12 nuevos; incluso Antonio Iglesias y Alfredo Corrochano, que, no obstante mostrar hechuras y condiciones para ser toreros, no convencieron a la gente que ocupaba media plaza al verlos pelearse con bichitos inofensivos. A este festejo le puso el «inri» el espectador que se lanzó al ruedo, simulando darle el biberon a uno de los becerretes.

Estoqueron cada uno de estos jóvenes tres bichos e Iglesias cortó una oreja.

Eduardo Gordillo tomó parte en seis novilladas, despachando 13 reses y cortando dos orejas.

Amador Ruiz Toledo, seis novilladas, 10 bichos y cortó una oreja.

Manuel Zarzo «Perete», cinco novilladas, nueve novillos y tres orejas.

Natalio Sacristán Fuentes, cuatro funciones y ocho novillos.

Julián Sacristán Fuentes, cinco novillos en tres espectáculos.

Dos corridas y cuatro novillos Luis Morales y José Cerdá, que cortaron una oreja cada uno.

Una novillada y dos bichos por barba Ricardo González, Claramonte, Gil Tovar, Mariano López, Atarfeño, Revertito, Baltasar Tato, Niño del Matadero, Rayito II, Joselito de la Cal, Chatet (cortó oreja), Dominguín Chico y Sidney Franklin.

Una novillada y un novillo, Epifanio Bulnes, Rosales, Ivarito y Piles.

En un espectáculo lírico nocturno, representándose «El Gato Montés», estoqueó Epifanio Bulnes un bravo novillo de Graciliano Pérez Tabernero. Fueron, por tanto, 89 los novillos lidiados.

Actuaron por primera vez en esta plaza (algunos como novilleros) Eduardo Gordillo, Perete, Atarfeño, Natalio Sacristán Fuentes, Antonio Iglesias, Alfredo Corrochano, Mariano López, Niño del Matadero, Rayito II, Amador Ruiz Toledo, Dominguín Chico y Sidney Franklin.

Los más aplaudidos, Gordillo, Perete y Toledo.

Festivales y becerradas

Se verificaron tres festivales taurinos y 15 becerradas (diez de estos espectáculos fueron nocturnos), lidiándose 99 bichos, de los cuales sólo 93 fueron arrastrados por las mulillas.

Festival a beneficio del Círculo Félix Rodríguez (primer espectáculo taurino de la temporada). Actuaron de matadores los niños Víctor Bonora y Arturo Rodríguez y los diestros Manuel Martínez, Félix Rodríguez, Antonio Medialdea y José Melchor.

Otro festival a beneficio de la Mutualidad Alianza Levantina: rejoneó y mató un becerro Francisco Royo, y otros cinco para Amador Ruiz Toledo, Saturio Torón, Rafaelillo, David y Currito. Pusieron banderillas Marcial Lalanda, Félix Rodríguez, Chaves, Enrique Torres, Galea, Mella y Barana.

En el festival de «La Reclam Taurina» estoquearon Marcial Lalanda, Pablo Lalanda, Manuel Martínez, Chaves y Saturio Torón, éste en sustitución de Enrique Torres, que se lastimó una mano.

En los otros quince espectáculos becerriles—fiesta del desengaño para la generalidad de los «artistas»—tomaron parte: Enrique Benavent (cortó una oreja), Eliseo Capilla, José Cerdá, «Barrera Chico», Paquito Torres, Blas Ortega (oreja), Pascual Yago, Vicente Fresquet, Jesús Jimeno, Panat (oreja), Lagardere, Antonio Oliver, Francisco Meléndez, Rafael Muñoz, Paiporta, Medialdea, Velita Valerito (oreja), Francisco Royo, Rafael Rueda, «Morenito de Valencia» (oreja), «Currito de la Sierra», Ernesto Mascarós, José Luján, «Almacerito», Vicente Lucia, José Lluch, los Charlots zaragozanos, Fidel Muñoz, Vicente Ferreres, Julio Almenar, Llapisera y su «troup» de toreros cómicos, «Niño de Embajadores», «Oliverito», «Niño Cerrajillas», Barana, Manuel Ferreres, Rafael Peris Albert, los de «El Empastre», Antonio Pérez, otra cuadrilla de toreros bufos, «Levantino», el Tanque, «Niño del Puerto», Julio Bohigues Carrillo, Emilio Capilla y «Correcherito».

(Si hay alguna omisión confío en que el señor Pedro Romero, el de Ronda, no me la tomará en cuenta.)

Les echaron al corral un becerro por barba: a Julio Almenar, «Almacerito», Fidel Muñoz, Rafael Peris Albert, Antonio Pérez y «Levantino».

Vicente Lucia Vallés se negó a matar el becerro que le correspondía y se lo llevaron detenido.

En fin: entre grandes y chicos fueron arrastrados 296 bichos.

RESUMEN:

Corridas	17	Toros	114
Novilladas	15	»	89
Becerradas	18	»	99
TOTALES:	50		302

Salvador Arnús

(RIAÑO)

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012